



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: Desarrollo de las habilidades socioemocionales en la infancia temprana

AUTOR: Citlalli Anahi Tovar Aranda

FECHA: 15/07/2020

PALABRAS CLAVE: Habilidades, Socioemocional, Autorregulación, Preescolar, Emociones

Gobierno del Estado de San Luis Potosí
Secretaría de Educación del Gobierno del Estado
Sistema Educativo Estatal Regular
Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado
División de Estudios de Posgrado

GENERACIÓN

2017



2019

DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN LA
INFANCIA TEMPRANA

PORTAFOLIO TEMÁTICO

que presenta:

Citlalli Anahí Tovar Aranda

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR

TUTORA: DRA. MA. DEL SOCORRO RAMÍREZ VALLEJO

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P., NOVIEMBRE DE 2019



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Citlalli Anahi Tovar Aranda
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

Desarrollo de las habilidades socioemocionales en la infancia temprana

en la modalidad de: Portafolio temático para obtener el

Grado en Maestría en Educación Preescolar

en la generación 2017-2019 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 21 días del mes de enero de 2020.

ATENTAMENTE.

Citlalli Anahi Tovar A.
Citlalli Anahi Tovar Aranda

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

San Luis Potosí, S.L.P., noviembre 11 de 2019.

Los que suscriben, integrantes de la Comisión de Conversaciones Públicas y Tutor(a) del Portafolio Temático, tienen a bien

DICTAMINAR

Que el(la) alumno(a): **CITLALLI ANAHÍ TOVAR ARANDA**

Concluyó en forma satisfactoria, y conforme a los lineamientos técnicos y académicos, el documento de portafolio temático titulado:

DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN LA INFANCIA TEMPRANA.

A resolución de los suscritos, y una vez llevada a cabo la fase de lectura del portafolio temático, así como su presentación en la conversación pública, se determina que reúne los requisitos para la obtención del grado de **Maestra en Educación Preescolar**.

Atentamente

LA COMISIÓN



BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS
DE POSGRADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

Dr. Francisco Hernández Ortiz
Director General

Dra. Élfida Godina Belmares
Directora de Posgrado

Dra. Ma. del Socorro Ramírez Vallejo
Tutor(a) de Portafolio Temático

2019, "Año del Centenario del Natalicio de Rafael Montejano y Aguiñaga".

INDICE

1. CARTA AL LECTOR.....	7
2. HISTORIA DE VIDA	12
3. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO	20
3.1 Cultura escolar de mi jardín	21
3.2 Participación de las familias	22
3.3 La organización del jardín de niños	22
3.4 El aula de trabajo	23
3.5 Los alumnos de la clase	23
3.6 El clima del aula.....	24
4. CONTEXTO TEMÁTICO	25
4.1 Descripción del problema.....	25
4.2 Necesidades de mis alumnos	26
4.3 La importancia del tema	28
4.4 Mi interés por el tema.....	29
4.5 Pregunta y objetivos de investigación.....	31
4.6 Factores que intervienen para que se dé la problemática	32
4.7 Referentes teóricos	33
5. MI FILOSOFIA DOCENTE	39
5.1 La enseñanza en el preescolar	39
5.2 El niño en edad preescolar.....	40
5.3 Expectativas de mis alumnos	41
5.4 Cómo aprenden los alumnos preescolares	41
5.5 Los valores fundamentales en el proceso de enseñanza	42
5.6 Evaluación del aprendizaje	43
5.7 La importancia de la educación socioemocional	44
6. RUTA METODOLOGICA	45
6.1 La identificación del problema.....	46
6.2 Diseño de actividades para la innovación y la mejora	47
6.3 Proceso de construcción del portafolio	48

6.3.1 Recolección	49
6.3.2 Selección.....	49
6.3.3 Reflexión y análisis.....	50
6.3.4 Proyección.....	53
6.4 La profesionalización mediante la investigación y el portafolio temático	53
7. ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DOCENTE.....	55
7.1 Habilidades socioemocionales, una oportunidad en mi aula	55
7.1.3 Resolviendo los conflictos con la violencia.....	61
7.1.5 El tapete de las emociones.....	64
7.1.6 Las bases de mi intervención	66
7.1.7 Mis reflexiones	67
7.1.8 Valorando mí práctica educativa	68
7.2 Una nueva oportunidad para favorecer las habilidades socioemocionales.....	71
7.2.1 Los policías	72
7.2. 2 jugando con el semáforo	73
7.2.3 Analizando mí pensar y actuar docente.....	78
7.2.4 El resultado de la experiencia	78
7.2.5 Los aprendizajes que me llevo.....	79
7.3 Favoreciendo las habilidades socioemocionales en navidad	82
7.3.1 ¿Qué saben mis alumnos?	84
7.3.2 Las dificultades en mi practica al favorecer las habilidades socioemocionales	85
7.3.3 Armando a Santa Claus	87
7.3.4 Una carta para Santa Claus	90
7.3.5 Confrontando mis ideas.....	94
7.3.6 Reconstrucción de la práctica	97
7.4 El rincón de la paz, un sinfín de estrategias para lograr la autorregulación	99
7.4.1 Recuperando lo que mis alumnos saben	100
7.4.2 El rincón de la paz	102
7.4.3 El monstruo de colores.....	106
7.4.4 Confrontando mí actuar docente.....	112

7.5 Mi cuento favorito.....	116
7.5.1 Mi cuento.....	117
7.5.2 Nos conocemos mejor	118
7.5.3 ¿Cómo se hace un cuento?.....	121
7.5.4 Había una vez...Madre e hijo compartiendo historias.....	122
7.6 Un regalo especial	129
7.6.2 ¿Cómo es mi mamá?.....	130
7.6.3 Evaluando los aprendizajes.....	139
7.7 El museo de los recuerdos.....	143
7.7.1 Lo que se favoreció	143
7.7.2 Te invito a mi museo	148
7.7.3 La construcción del museo en el salón	150
7.7.5 Confrontando mis teorías	154
7.7.6 Dificultades y logros.....	156
7.7.7 Transformando mi práctica	158
7.7.8 Mis nuevos retos.....	158
8. CONCLUSIONES.....	160
9. VISIÓN PROSPECTIVA.....	168
10. REFERENCIAS	172

1. CARTA AL LECTOR

El presente portafolio, temático muestra la investigación de mi intervención docente con alumnos de primer grado de educación preescolar durante del ciclo escolar 2018-2019, donde diseñé situaciones de aprendizaje para favorecer sus habilidades socioemocionales.

El tema de la investigación no surgió de la noche a la mañana, hubo ciertas razones que me motivaron a trabajar, en específico con habilidades socioemocionales. Una de las razones principales fue la identificación de la problemática en el aula. Los alumnos que estaban a mi cargo presentaban comportamientos agresivos, se dejaban llevar por sus impulsos y en situaciones de conflicto, ocasionando, la gran mayoría de las veces, que terminaran en golpes. Este tipo de situaciones surgían todos los días, a tal grado que llegaron a influir en las actividades que se tenían diseñadas día con día, en algunos casos las actividades fueron interrumpidas o bien pospuestas. Ya no podía continuar con dicha situación en el aula, cada vez había más llanto ocasionado por agresiones físicas que obviamente no podían pasar desapercibidas en el desarrollo de las situaciones de aprendizaje.

Los objetivos que me planteé en esta investigación fueron los siguientes:

-Educar las habilidades socioemocionales de los alumnos de primer grado a través de diversos recursos para el favorecimiento de su aprendizaje integral.

-Fortalecer mis competencias personales y profesionales como docente, para la intervención eficaz en el desarrollo de las habilidades socioemocionales en alumnos de primer grado de preescolar.

Durante la investigación y el proceso de intervención directa en el aula, me surgieron diversas dudas y preguntas, a través de las cuales fui construyendo conocimiento pedagógico. Mis concepciones sobre aprendizaje y enseñanza y el mismo concepto

de “niño” fueron transformándose junto con mi práctica educativa. Las expectativas que tenía sobre mis alumnos también cambiaron, pues llegó el momento en el que logré concebirlos como alumnos capaces de lograr muchas cosas en relación con su aprendizaje y en especial con las habilidades socioemocionales. Eso influyó mucho en el favorecimiento de sus competencias y el logro de los propósitos.

En el proceso de construcción de aprendizaje mis compañeras de cotutoría y mi tutora apoyaron en el proceso, pues por sí misma no hubiera logrado identificar aspectos débiles de mi práctica. Gracias al andamiaje que recibí en el equipo pude identificar lo que no estaba posibilitando el clima ideal para que mis alumnos accedieran al aprendizaje. A partir de eso reflexioné y construí nuevos aprendizajes que con ayuda de la teoría llevé a la práctica y que me permitieron despejar algunas dudas y comprobar también mucho de lo que sucedía en mi aula.

En mi práctica descubrí diversas teorías a través de mi intervención, pero sin duda alguna, la teoría socioconstructiva de Vygotsky es en la que me apoyé para fundamentar mi práctica. Una característica de mi trabajo en el aula fue concebir a cada alumno como un ser capaz de construir conocimientos, por lo tanto, brindé la oportunidad para que la interacción ejercida entre la organización de las actividades permitiera compartir y socializar sus conocimientos y construir nuevos. Aunque al principio era una dificultad muy notoria, ahora considero que las actividades de las últimas intervenciones con el grupo estuvieron contextualizadas. Con la valoración de sus conocimientos previos descubrí en qué punto mis alumnos se encontraban y con ello orientar la intervención a donde quería que llegaran, es decir, me permití identificar su zona de desarrollo real y con ello fijar metas en torno a su zona de desarrollo próximo.

La construcción del portafolio temático implicó el trabajo de diversos apartados que a lo largo del periodo de la maestría fui construyendo. A continuación, describo el contenido de cada uno de ellos:

El primer apartado, “*Descripción del contexto de la práctica*”, contiene elementos referentes al lugar de trabajo. Incluye la información respecto a la ubicación geográfica de la escuela, los aspectos socioculturales, políticos y económicos de la localidad, los servicios públicos, la infraestructura de la escuela, el ambiente de trabajo, relación de directivos y docentes, relación entre docentes y alumnos y su implicación en el aprendizaje, el funcionamiento del consejo técnico escolar, la participación de la familia en el proceso formativo del alumno, el mobiliario y recursos con los que se cuenta en el aula de clase. En este apartado se analiza la forma en que dichos elementos apoyan u obstaculizan el logro de los aprendizajes relacionados con la temática del portafolio.

La Historia personal y profesional constituye el segundo apartado del portafolio. En éste doy a conocer mi historia personal y mi trayecto académico. Cómo surgió mi interés por la docencia, cómo ingresé al servicio profesional docente y las experiencias que he vivido como maestra. Describo quién soy como persona, como docente y como estudiante de maestría y la forma en que dicha historia está relacionada con la temática trabajada en el portafolio.

El tercer apartado se denomina *Contexto temático*. En éste se describen los hechos y eventos de la práctica en los que se manifiesta la problemática a investigar, explico lo que despierta mi interés por el tema, lo que me mueve a intervenir para mejorar la situación. Analizo, además, los factores que intervienen para que la problemática se dé, la importancia que tiene la indagación de la situación para el nivel educativo, para la institución y para el aprendizaje de los niños. Describo cómo se originó el interés por la temática e integro referentes teóricos al respecto, explicitando mi postura teórica; planteo la pregunta central y los propósitos de la investigación formativa en relación con la enseñanza y el aprendizaje y describo lo relacionado a la problemática, argumentando la importancia de la investigación, no sólo para el mismo grupo, sino para el nivel educativo.

La Filosofía docente es el siguiente apartado del portafolio. Incluye el conjunto de ideas personales sobre la enseñanza y el aprendizaje. Se hacen explícitas mis concepciones

acerca de aspectos como: la enseñanza, el aprendizaje, la escuela, el alumno, y otros relacionados con los procesos de enseñanza y aprendizaje; declaro los valores que considero fundamentales en el proceso de enseñanza, expreso lo que espero de mis alumnos, mencionando cómo creo que aprenden de manera eficaz y planteando la importancia de mi tema en el portafolio temático en el proceso formativo de mis alumnos

En el quinto apartado denominado *Ruta metodológica*, describo el proceso que seguí en la construcción del portafolio temático, partiendo desde la identificación del problema, el tipo de investigación, las etapas de construcción del portafolio y el proceso de reflexión y análisis de los artefactos de mi práctica, por medio del ciclo reflexivo de Smyth.

Los Análisis de la práctica constituyen el apartado más importante del portafolio temático, pues aquí se plasma cada una de las intervenciones intencionadas para apoyar a la resolución de la problemática de mi aula, los resultados y nuevos retos que me iba planteando en cada una de ellas.

Las *Conclusiones* es un apartado que sintetiza el trabajo del portafolio, concretando los hallazgos y una conclusión general como respuesta a la pregunta de indagación, se da a conocer el nivel de logro de los propósitos, así como también el proceso de transformación de la práctica. Corresponde a una evaluación de lo planeado, especificando los alcances y limitaciones.

En el último apartado *Visión prospectiva*, se plantean los nuevos cuestionamientos que han surgido después de la investigación, los nuevos retos y cómo es que yo me vislumbro después de la maestría, enfocándome a lo que me gustaría seguir indagando con actividades específicas para continuar mi desarrollo profesional.

La construcción del portafolio, contemplando todos y cada uno de los apartados antes descritos, me permitió identificar fortalezas y debilidades en mi práctica docente, qué

tanto motivaron o desalentaron en algún momento de la investigación. En cuanto a las fortalezas, cabe mencionar que identifiqué en el proceso gran mejoría conforme avanzaba en las intervenciones y los análisis.

Ahora sé que he mejorado en cuanto a la descripción de mi práctica y la reflexión de ésta. Estoy completamente segura de que la reflexión y el análisis de mi intervención docente será de ahora en adelante un recurso que me apoyará a seguir transformándome en lo personal y profesional. Me siento mucho más responsable y comprometida con mi trabajo y, lo más importante, conozco el camino a seguir para continuar trabajando en esta profesión.

Las debilidades se hicieron presentes al momento de diseñar actividades que cumplieran con todos sus elementos, pues en las primeras intervenciones el tema de la contextualización, la coherencia interna de las actividades, la evaluación y la innovación fueron elementos que se me dificultaron, pero que poco a poco fui interiorizando y que ahora conozco más y tengo la certeza de que con la práctica continuaré reforzándolo.

2. HISTORIA DE VIDA

En mi vida personal como profesional he pasado diversos momentos significativos, al hablar de esos momentos no precisamente me refiero a que sean positivos, algunos de ellos difíciles y que han representado un gran reto en mi vida, pero me han forjado para ser la persona que hoy soy y encontrarme en el lugar que estoy.

Nací el 7 de agosto de 1991 en la ciudad de San Luis Potosí. Desde ese momento hasta ahora, he vivido con mis padres. Aunque ambos estaban a cargo de mí, era mi madre quien estaba al pendiente de los aspectos relacionados con mi cuidado y educación, pues tenía más tiempo para mí. En ese entonces no trabajaba, yo pasaba las tardes en casa con mi mamá y pues en ocasiones jugaba con mis primas o vecinas cuando estaban de visita.

A los 4 años ingresé al preescolar “Centro Educativo Satélite” que está ubicado cerca de mi casa, solo cursé dos años porque mi mamá creía que a los tres años aún no estaba lista para entrar. En este nivel me sentía insegura y con poca confianza para relacionarme con mis compañeros, recuerdo que durante los primeros días en el jardín lloraba porque no me gustaba ir, son de los pocos momentos de mi infancia que recuerdo claramente, e incluso puedo decir que recuerdo bien que sentía miedo. Es una experiencia propia que me hizo valorar la importancia de la confianza y seguridad que los niños y niñas deben tener en este nivel pues de lo contrario será una experiencia negativa que no apoyará a una buena educabilidad de habilidades socioemocionales.

En la escuela primaria “Elfejo Reyes Medina” cursé los seis grados correspondientes a este nivel. En el primer año aún lloraba cuando me dejaban en la puerta de la escuela y me calmaba hasta que la maestra iba por mí; me sentía con poca confianza y fue hasta tercer grado que comencé a encontrar a compañeras con las cuales me sentía a gusto.

En el quinto año de primaria nuevamente llegué a no querer ir a la escuela porque mi maestra me daba miedo, gritaba y cuando no terminaba algún trabajo tenía que estarme en el salón hasta acabarlo. Recuerdo que la maestra habló con mi mamá porque me encontraba distraída en clase y no mostraba interés. Mi mamá habló conmigo y me apoyó para controlar ese sentimiento hacia mi maestra.

En la Escuela Secundaria Técnica No. 14 cursé los tres años que le corresponden al nivel y fue una etapa que me agradó mucho, aquí mi nivel académico mejoró, me hacía más responsable de mis tareas y trabajo en el aula, me agradaba asistir a clase y me sentía motivada. Sentirme bien en la escuela, en confianza y segura de mí misma fue lo que provocó que esta etapa de mi vida me agrada mucho y tiene gran relación con el desarrollo de las habilidades socioemocionales y su educabilidad.

En cuanto a la preparatoria, estudié en el Colegio de Bachilleres No. 25, y fue una de las mejores etapas de mi vida, descubrí mi gusto por el deporte y me sentí más comprometida conmigo misma a nivel personal y académico. Cuando estaba por terminar mis estudios en la preparatoria me encontraba muy confundida ya que no sabía con exactitud lo que quería estudiar.

Diversas escuelas nos visitaron con sus ofertas educativas y a decir verdad ninguna me convenció. Al pensar en un futuro no me veía en ninguna de esas carreras, no me interesaba ni me encontraba motivada por algunas de ellas. En ese momento cursaba la capacitación de empresas turísticas, así que traté de buscar algo que se relacionara a esta misma, por lo menos sabía de lo que se trataba y me sentiría a gusto con ello.

Se llegó el tiempo de sacar la ficha para presentar el examen correspondiente y conforme pasaban los días no encontraba la motivación por aquella carrera que había elegido sin ningún interés, estaba tan confundida que no acudí a sacar la ficha a la institución que me ofrecía la carrera ni a ninguna otra. En un momento me llegué a sentir desesperada, pues sentía que todas las oportunidades se habían ido. Desde inicio del ciclo escolar sentía que no hacía nada de provecho en casa, ya que tampoco

estaba trabajando. Prácticamente ese año sólo me dediqué a correr con el equipo de atletismo del cual formaba parte, en este tenía una amiga que me comentaba su anhelo por ser maestra, la verdad es que nunca había pensado en ser maestra y tampoco lo imaginaba, pero a partir de este tiempo comencé a pensar mucho en la idea hasta que me decidí por hacer examen en la Escuela Normal del Estado, pero aún no tenía claro si me decidiría por el nivel preescolar o por educación física, de esta manera se llegó el día de acudir por la ficha y fue hasta ese entonces cuando me decidí por la licenciatura en educación preescolar. Después de todo un ciclo escolar sin estudiar, así fue como elegí la carrera, pasé por ciertas dudas e inseguridades, pero al final supe que había elegido lo que yo quería y me gustaba más.

Para ingresar a la carrera sólo hice examen en BECENE, temía no entrar y nuevamente quedarme sin estudiar, no me era posible pagar más fichas en otras instituciones, siendo ésta la única oportunidad que tenía. Consciente de la situación, dediqué tiempo para estudiar y prepararme para el examen. Poco tiempo después los resultados fueron publicados y fue una emoción tan grande que no puedo describir, para empezar, no creí lo que estaba pasando e incluso dudaba de ello, había logrado entrar a la escuela que tanto quería y eso generaba en mi gran alegría.

Durante los primeros días en la BECENE me sentía insegura y desconfiaba de mí misma, pues creí no poder seguir estudiando. Me encontraba presionada, e incapaz de estar ahí. Aunque cuando ingresé iba muy motivada, poco a poco esto fue disminuyendo, mis padres tenían que hacer muchos gastos y veía que con sacrificio me daban dinero. Esto fue lo que más me desmotivó, y al mismo tiempo me ayudó a salir adelante, ya que mis padres nuevamente me motivaron para continuar, haciéndome saber que todo sacrificio tarde o temprano tendría su recompensa. Ya con el tiempo encontré la motivación que necesitaba para no desertar y por el contrario trabajar. En este momento sentía diversas emociones que no podía controlar y me hacían sentirme incapaz de lograr lo que quería.

A partir del segundo año, ya no hubo dificultades de este tipo, por el contrario, fue una experiencia que no cambio por nada. Conocí a algunas de mis mejores amigas, aprendí muchísimo y disfruté cada día de mi estancia ahí; En cuarto año se conformaron otros grupos de menor cantidad de alumnas, este proceso me resultaba un tanto difícil pues tenía que separarme de mis amigas, aunque así fue, la relación nunca cambió. Viví nuevas experiencias de trabajo y aprendizaje que me fueron formando y apoyaron a lo que ahora soy, no sólo como docente, sino también como persona. Al egresar de la BECENE realicé el examen de oposición y en el mismo año me llamaron para comenzar de manera formal en el sistema. En este momento estaba cumpliendo con otra de mis metas, me encontrada emocionada, nerviosa y con cierto miedo de enfrentarme a la realidad, pero lo afronté con toda seguridad.

Durante mi primer año de servicio trabajé en dos jardines de niños, el primero en Villa de Reyes donde cubrí un interinato de tres meses y el segundo de seis meses en Cerrito de Jaral, perteneciente a Mexquitic. Fue difícil ese proceso de entender que no era más una estudiante, sino que ahora era totalmente responsable de un grupo de alumnos.

En el jardín de niños de San Lorenzo, Villa de Reyes, atendí a un grupo de tercer año en un jardín bidocente. Estos tres primeros meses de servicio fueron difíciles porque me enfrentaba a aspectos administrativos de los cuales no tenía conocimiento, siempre tuve el apoyo de mi compañera la maestra Gloria. Ella contaba con varios años de experiencia y me compartía algunos consejos para el trabajo con los niños y las madres de familia, de lo cual no sabía absolutamente nada. Todo me era desconocido, pero gracias a ese apoyo poco a poco fui aprendiendo sobre el trabajo real al que día a día se enfrenta una educadora.

Los seis meses que estuve en Mexquitic apoyé con el trabajo de dirección debido a que mis dos compañeras estaban próximas a jubilarse porque se encontraban mal de salud. Esta vez mi trabajo no terminaba en el aula, puesto que casi todos los días tenía trabajo administrativo de la supervisión.

La verdad es que siempre me han tocado compañeras que me apoyan y gracias a ellas he aprendido mucho de lo que ahora sé, ejerciendo solo mi rol de docente no hubiera apropiado tal conocimiento, de toda experiencia se aprende y esta no fue la excepción.

Aunque los tres jardines de niños en los que he trabajado pertenecen a zonas rurales, el traslado del segundo al tercero ha tenido gran diferencia. La comunidad donde trabajo no está cerca de mi casa, esto me pone en la necesidad de quedarme en la comunidad y viajar solo los fines de semana, ya que el transporte tampoco facilita la entrada o salida todos los días.

Actualmente trabajo en el jardín de niños “Arnoldo Gesell”, el cual se ubica en la comunidad El barril, en Villa de Ramos, San Luis Potosí. Al principio fue muy difícil porque era la primera vez que estaba lejos por tanto tiempo de mi casa. Se trataba de prácticamente estar día, tarde y noche en el trabajo puesto que no veía cómo distraerme estando en un solo lugar durante tanto tiempo en la semana. Con el paso del tiempo fui acostumbrándome a la vida allá, conociendo a mis compañeros de trabajo y haciendo de mi estancia algo diferente, pues poco a poco sabía cómo aprovechar el tiempo y organizarme para mantenerme ocupada y resentir menos el estar lejos de mi casa.

Mi llegada a la comunidad me trajo muchos cambios, tanto en mi persona como por supuesto en mi estilo y ritmo de vida. Debía encargarme de mí en todos los sentidos. Aunque desde que comencé a ganar mi propio dinero he tenido cierto control de del recurso económico, siento que no fue hasta mi llegada a Villa de Ramos cuando comencé a ser más consciente acerca de la utilización del mismo, pues tenía gastos en mi casa y en la comunidad por lo que necesitaba de mayor organización y distribución del mismo.

Desde ese tiempo y a la fecha trabajo en el jardín de niños “Arnoldo Gesell”, sin duda alguna mis mejores momentos como docente los he vivido en este plantel y he tenido muchas satisfacciones en relación con mi trabajo, pues las madres de familia valoran

y reconocen lo que hago, agradecen el empeño que pongo en sus hijos y sin duda alguna es mi mayor recompensa. En diversas ocasiones las madres de familia se habían acercado a mí con la intención de agradecerme esa paciencia con los niños y el empeño de sacarlos adelante, tal y como pasó con mi alumna Joseline, a quien pude apoyar en gran medida respecto a su aprendizaje en el aula y la poca confianza y seguridad que ella mostraba en sí misma. De alguna manera me hacía recordar mi paso por el preescolar y los otros niveles. Considero que los mejores momentos de mi vida como docente son precisamente el logro de mis alumnos.

La poca experiencia que tengo me ha apoyado a conformarme como persona y docente, siempre se puede mejorar en cada aspecto de la vida y el ámbito profesional no es la excepción. Considero que mis cualidades como persona me apoyan al ser docente, soy paciente, tolerante, respetuosa y dichos valores son esenciales en esta profesión, es necesario ser y actuar como el ejemplo de nuestros niños, que vean en nosotros la persona que algún día ellos quisieran llegar a ser.

En la vida de todo ser humano es necesario cumplir con metas según los intereses y necesidades de cada uno de nosotros.

En lo que respecta a la conformación de una familia, mis expectativas son poder encontrar una persona con quien compartir mi vida, mis logros y fracasos y apoyarnos mutuamente. Me gustaría formar una familia, es un deseo a largo plazo, porque por el momento no me veo en planes de hacerlo, siento que estoy en una etapa en la cual disfruto al máximo quien soy.

Las etapas del ciclo de vida profesional de docente existen a lo largo del tiempo y en relación con las diversas experiencias vividas vamos encontrando prioridades con relación a nuestro trabajo. En una etapa es más importante el reconocimiento como maestro, mientras que en otra podemos enfocarnos más al proceso de enseñanza de nuestros alumnos e incluso podemos llegar a perder ese interés y motivación por la docencia, aunque la edad y las experiencias llevan a tales etapas considero que es también cuestión de actitud, responsabilidad y compromiso con el quehacer docente.

Actualmente me ubico en la etapa de la consolidación docente según lo menciona Maldonado (2009) y en base a eso encuentro que como maestra soy responsable y comprometida con mis alumnos, me preocupa lo que están pasando y sobre todo cómo hacer para apoyarlos. Estoy pendiente de ellos manteniendo una comunicación constante con sus padres de familia. Voy creando un propio estilo de enseñanza y modelo propio de docente, tengo deseos de mejorar por el bien del aprendizaje de mis alumnos y el cursar la maestría fue la primera meta que me propuse para lograrlo.

Como en la vida personal existen momentos significativos, también en la vida profesional los hay, estos momentos significativos con mis alumnos me hacen sentir especial y me hacen pensar acerca de las características que para mí tiene el ser un maestro especial; para mí se trata del maestro que emprende con sus alumnos diversas acciones, sin esperar nada a cambio, aquellas acciones pueden traer consigo esfuerzo, tiempo, trabajo extra y muchas cosas más, pero eso no importa cuando se hace con la clara intención de apoyar a mis alumnos.

Me gusta trabajar con mis compañeros y sacar adelante las actividades que llevamos a cabo en colectivo, trabajar con padres de familia en los eventos y que ellos se sientan satisfechos con el trabajo que yo realizo para apoyar a sus hijos. Me gusta estar con mis alumnos pues disfruto mucho cada momento con ellos, los aprecio, escucho, respeto y atiéndolos sus necesidades.

Respecto a mi identidad docente considero que cuento con algunas características que para mí forman parte de un maestro ideal, aquel modelo de docente que me gustaría llegar a ser y que gracias al proceso de la maestría estoy favoreciendo. Como docente soy capaz de poner en primer plano a mis alumnos, conocerlos y atender según las necesidades que presentan, me apoyo de los padres de familia para en conjunto sacar a los niños adelante, soy una docente segura de mí misma y de lo que hago. Considero importante motivar todos los días a mis alumnos a ser mejores personas, a actuar conforme a los valores de convivencia por medio del ejemplo, soy una docente que guía el aprendizaje de sus alumnos y moviliza sus conocimientos por

medio de la implementación de actividades retadoras y novedosas, una docente observadora, flexible, cariñosa, responsable y empática,

Como estudiante de maestría me considero una persona responsable y comprometida de mi propio aprendizaje, a diferencia de otros niveles educativos e incluso de la licenciatura. Se trata de un proceso de crecimiento, no sólo a nivel profesional sino también personal, pues implica la apropiación y la puesta en práctica de valores, como el respeto, la responsabilidad, la honestidad, la puntualidad, el compromiso y el amor por la docencia.

En cuanto a que soy estudiante de maestría puedo decir que la organización de mi vida personal y profesional ha tenido ciertos cambios. En primer lugar, el tiempo que dedicaba a otras actividades, lo dedico a las tareas de la maestría, la disposición que tengo los fines de semana es diferente pues ahora mis necesidades han cambiado y lo que más anhelo son espacios de descanso. En cuanto a lo profesional me he sentido presionada puesto que sacar adelante el trabajo del jardín en el que laboro y al mismo tiempo atender la maestría es difícil, requiere de más compromiso y responsabilidad.

Parte de las experiencias que he vivido a lo largo de mi vida también tienen que ver con la temática que elegí, pues comprobé que las habilidades socioemocionales son un aspecto que toda persona debería favorecer desde edades tempranas para saber identificar sus emociones, controlar sus impulsos, autorregularse, ayudar a los demás y saber trabajar con más personas con el propósito de salir adelante y muy importante formar personas conscientes de sus emociones.

3. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO

El lugar de trabajo donde desarrollé la investigación se llama “El barril” y es una comunidad que se encuentra en el municipio de Villa de Ramos, San Luis Potosí.

Según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, en la localidad hay aproximadamente 2304 hombres y 2316 mujeres. Aproximadamente hay 913 hogares. De estos hogares 908 son casas normales, 147 hogares tienen piso de tierra y 25 consisten en un cuarto. Hay 671 viviendas que cuentan con instalaciones sanitarias, 897 viviendas que están conectadas a la red pública y 868 viviendas tienen acceso a la luz eléctrica. Aproximadamente 15 hogares tienen u una o más computadoras, 613 cuentan con una lavadora, mientras que un total de 816 viviendas cuentan con uno o más televisores.

La mayor parte de las calles no está pavimentada En cuanto a los servicios de salud, se cuenta con una clínica relativamente cerca al jardín de niños “Arnoldo Gesell”. Los servicios educativos escolarizados en la comunidad corresponden a dos preescolares, uno de organización bidocente y el otro en el cual laboro yo de organización completa, una escuela primaria de doble turno, una escuela telesecundaria y una escuela preparatoria por cooperación.

La gran mayoría de las familias de la comunidad son del tipo nuclear, aunque existen también familias monoparentales, de padres separados y familias compuestas.

La principal fuente de ingresos de las familias que viven ahí proviene de la cosecha y venta de chiles de diversos tipos, la alfalfa y el ajo también son productos que se obtienen en la localidad.

Los padres de familia son quienes trabajan, desempeñándose en su gran mayoría como agricultores, mientras que las madres de familia se dedican al hogar y al cuidado de los hijos, contemplando también aquí su educación.

El 1º de septiembre de 1980 se inauguró el jardín de niños. Cuenta con un terreno de 2800 metros cuadrados, seis aulas, (todas en buenas condiciones), una sala de usos múltiples, una biblioteca escolar, sanitarios y una bodega con material diverso, una cancha techada y el área de los juegos con nueve columpios, dos resbaladlas, dos pasamanos y dos subibajas. Además, cada salón cuenta con mobiliario para atender en su totalidad a los niños inscritos, así como con material didáctico y de consumo, cuenta también con los servicios de luz, internet, agua y drenaje.

3.1 Cultura escolar de mi jardín

Para estudiar la cultura técnico escolar me centré en las prácticas vinculadas a las manifestaciones propias de mi centro de trabajo, y a los “Rituales” como patrones de comportamiento de los miembros que participan en el jardín de niños.

Un ejemplo de ritual en el aula es el pase de lista, en mi centro escolar se lleva a cabo de diversas maneras, mientras en los grados de primero los maestros registran por medio de la observación, en los de segundo grado si se les permite que contesten, en todos casos los docentes son quienes registran.

El pase de lista en mi aula, aunque siempre se registra no se lleva a cabo como tal al mencionar el nombre de los alumnos y permitir que contesten “presente”, en la gran mayoría de las veces leo los nombres, observo si han venido a clase y simplemente registro, en otras ocasiones los alumnos responden a una pregunta o entregan tareas como parte del registro de la asistencia.

En cuanto a la organización de los consejos técnicos escolares, la gran mayoría de las veces se llevan a cabo en el jardín de niños.

Para la realización de los CTE retomamos mes con mes la ruta con el propósito de dar seguimiento a las problemáticas principales del jardín en base a los resultados que se están obteniendo mes con mes, un docente registra en la bitácora los acuerdos y compromisos a los que se ha llegado como colectivo para la siguiente sesión y cabe

mencionar que previamente los productos de forma individual son realizados y enviados a la directora del plantel.

3.2 Participación de las familias

Entre las familias que forman parte de la institución y comunidad son en su gran mayoría de tipo nuclear, las madres de familia se dedican al hogar permitiendo una participación dentro de las actividades que se desarrollan en el plantel, mientras que los padres de familia salen a trabajar en la agricultura, cosechando y vendiendo chile de diversos tipos. Esta actividad es la principal actividad económica en la comunidad, en promedio las familias son de nivel socioeconómico medio.

Dada la situación antes mencionada suelen ser los hombres quienes toman las decisiones importantes en cuanto a la administración del recurso económico. En las actividades de la escuela no es común observar a padres participando, en reuniones o involucrándose como las madres en la educación de sus niños, pues tienen la creencia de que ese tipo de actividades sólo les corresponde a las madres por ser mujeres. Los alumnos del jardín frecuentemente muestran actitudes de machismo que podrían provenir de sus padres, tienen esa idea de que los hombres trabajan y las mujeres se quedan en casa. En los juegos y trabajos por equipos suele observarse que al organizarse se reúnen los niños con los niños, pasando de la misma manera con las niñas. Esto provoca que frecuentemente haya dificultades para relacionarse con otros niños y niñas y surjan los conflictos, la problemática identificada es frecuente, no solo en el grupo en el cual realicé la investigación, sino en la comunidad en general.

3.3 La organización del jardín de niños

Contar con una organización completa apoya en las actividades diarias del aula, somos un total de 6 docentes frente a grupo, trabajamos en conjunto con la directora y la mesa directiva del plantel para organizar todas las actividades a lo largo del ciclo escolar. De la misma manera nos apoyamos del consejo de participación social

conformado por otros padres de familia y que a su vez se encargan también de cubrir con otras acciones de organización y trabajo en el plantel. Además, contamos con un docente de educación física y un administrativo.

En lo que corresponde al nivel educativo de los padres de familia, en su mayoría han estudiado hasta el nivel primario, un porcentaje mínimo terminó la secundaria y aproximadamente tres, entre madres y padres, ha concluido el nivel preparatorio. Entregamos diario planeaciones y lista de asistencia una vez al mes y es la directora del plantel quien se encarga de realizar las revisiones correspondientes. Cada docente utiliza el formato que mejor le parece. En cuanto a los campos a trabajar, éstos se eligen según la necesidad de cada grupo, aunque, también se toman en cuenta actividades específicas de la Ruta de mejora que requieren que se trabaje con mayor prioridad.

3.4 El aula de trabajo

El aula donde realicé la mayor parte de las actividades cuenta con 10 mesas de trabajo y 25 sillas, puesto que la población que asiste al jardín de niños es de 18 a 25 alumnos por grupo, el aula cuenta con dos gavetas para guardar el material de trabajo que los padres de familia llevan al inicio del ciclo escolar. Cuenta con un casillero en el que los alumnos colocan sus pertenencias, como libreta y lapicera, un mueble para organizar los libros de la biblioteca de aula y mobiliario diverso para guardar los materiales didácticos, como rompecabezas, títeres, material de ensamble, memoramas, figuras del tangram, dados, perinolas, etc.

Tenemos un pizarrón grande, escritorio y silla para el docente.

3.5 Los alumnos de la clase

Aproximadamente son 115 alumnos entre niños y niñas los que asisten a clase dividiéndose en cada uno de los 6 grupos. En lo que corresponde al grupo que atiendo son 15 alumnos de los cuales 4 son mujeres y 11 son hombres. Se trata de un grupo

con alumnos muy activos, la gran mayoría participa en las actividades y juegos propuestos, preguntas cuando algo es de su interés, les agrada la escucha de cuentos en el aula y las actividades de manipulación de material y utilización de técnicas plásticas. Les agrada cantar y bailar y participar en actividades experimentales. Demuestran su cariño con abrazos, apoyan a quienes lo necesitan, son compartidos en algunas situaciones y actúan bajo sus impulsos.

3.6 El clima del aula

El clima de trabajo en el aula, es favorecedor de aprendizajes. Los alumnos se relacionan con sus iguales, comparten sus ideas y sentimientos. Es agradable cuando se trata del clima de trabajo con las madres de familia, debido a que existe buena comunicación entre padres y docentes, permitiendo reconocer esa tarea compartida en el favorecimiento del proceso de aprendizaje con sus hijos e hijas. También muestran toda la disposición para participar en las actividades que demanda el jardín.

De los aspectos antes mencionados, en específico el que corresponde a la cultura muestra gran relación con mi temática de portafolio, pues muchos de los patrones que se siguen de generación en generación, como los roles de madre y padre, son parte de las acciones, juegos y actitudes que los alumnos desde pequeños reproducen. La investigación no solamente se llevó a cabo por identificarse la problemática en el aula, sino también por ser una temática que se veía reflejada en alumnos del todo el jardín de niños y en mismos padres de familia.

4. CONTEXTO TEMÁTICO

4.1 Descripción del problema

“Una de las preocupaciones prioritarias de la sociedad es la violencia de todo tipo y la ira es uno de los factores desencadenantes de la violencia” (Bisquerra, 2016, p.12). Muchas de las veces podemos decir que es normal observar a dos o más alumnos discutir o pelear en una situación determinada, aunque los conflictos son inevitables es seguro que algo se puede hacer para resolverlos de manera pacífica.

Respecto a mi grupo de primer grado y en relación con las habilidades socioemocionales, observé que cuando surgen conflictos, se agreden físicamente sin dialogar o comentármelo antes a mí. Al tratar de resolver problemas, lo hacen por medio de golpes, palabras ofensivas. No reconocen por nombre sus emociones y no dialogan para resolver conflictos, actúan de manera impulsiva. Cuando se trata de trabajar en equipos hay gran dificultad para compartir materiales, escuchar y poner atención a las consignas. A continuación, se muestra una parte del diario de trabajo en la cual puede identificarse tal aspecto:

Lunes 3 de septiembre de 2018

Hoy comenzamos con el tema de la familia, esta actividad no estaba planeada como tal, pero debido a que al dialogar sobre este tema encontré cierto interés en los niños decidí diseñar una situación didáctica que permitiera oportunidades para que los niños y niñas se expresaran por medio de un tópico de su interés.

Los niños trajeron un dibujo de su familia y lo comentamos, para ello primero yo les mostré la mía y les dije como se llamaban cada uno de los miembros, mis papás y hermanos, al final les dije quién era yo puesto que en la foto estaba pequeña y no me reconocían, de esta manera invité a los demás a

participar y aunque solo Arely me comentó acerca de su familia hicimos otra actividad para que todos logran participar, esta consistió en que ellos reconocerían a cada miembro que fuera mencionando, así por ejemplo mencionábamos “papá” y ellos lo buscaban en su dibujo de esta manera los escuchaba decir “Mira maestraaa, éste es mi papá”.

Posteriormente compartimos las tareas, pasamos a ver las de todos los compañeros pero en este momento algunos querían sus tareas y no mostraban disposición por mostrarlas, solo querían tener su libreta con ellos, Juan Carlos en específico golpeo a Johan quien quiso revisar su libreta, por su parte Erik arrebató su libreta a Chistopher y golpeo su cabeza con la misma, a partir de esta situación ya nadie quiso prestar su libreta y la actividad no pudo desarrollarse como se tenía planeada, al respecto yo he dialogado personalmente y en privado con esos alumnos que a ser agresivos con sus compañeros pero de la misma manera el dialogo se ha vuelto la única estrategia que utilizo para pretender poner solución a este tipo de situaciones, así que encuentro en mí intervención un área de oportunidad que dificulta el favorecimiento de los aprendizajes de mis alumnos.

Este tipo de situaciones es muy frecuente en el aula, la falta de autorregulación de las emociones es muy evidente en cada acción observada y no sólo en los niños sino en mí, ante la inseguridad de no saber cómo reaccionar.

4.2 Necesidades de mis alumnos

Las necesidades que presentan mis alumnos de primer grado son diversas y están presentes en los campos de formación académica y en las áreas de desarrollo personal y social, pero la necesidad más importante que encontré se refiere al desarrollo de las habilidades socioemocionales. Si bien el Programa de estudio Aprendizajes Clave (SEP, 2017) refiere que “Los niños ingresan al preescolar con aprendizajes sociales influidos por las características particulares de su familia y del

lugar que ocupan en ella” (p.307), es entonces la experiencia de socialización del nivel preescolar la que implica iniciarse en la formación de su identidad, favoreciendo su participación en diversas actividades, diversas formas de organización, la apropiación de reglas interpersonales que le demandan nuevas formas de relación y comportamiento.

Fue preciso identificar las necesidades específicas de mis alumnos derivadas en gran parte de su contexto familiar para poder partir de las mismas al momento de intervenir. A continuación, se mencionan las necesidades identificadas durante el trabajo con los alumnos en cada una de las cinco dimensiones que propone el Programa de estudio Aprendizajes Clave (SEP, 2017).

A) Autoconocimiento

En esta dimensión es preciso potenciar el conocimiento de sí mismos, porque en las entrevistas realizadas a los alumnos al preguntarles ¿Cómo te llamas?, ¿Qué te gusta? Los alumnos y alumnas no responden en su gran mayoría y si lo hacen, se limitan a decir sí y no. Esta dimensión está relacionada al lenguaje, por medio de él los niños pueden expresar y compartir, hablar de sí mismos, describirse y hasta proponer juegos y actividades en base al conocimiento de sí mismos.

B) Autorregulación

No identifican las emociones por su nombre en actividades que implican decir cómo se sienten o al identificarlo con apoyo de imágenes, algunos mencionan que felices, aunque eligen la imagen del niño llorando, no controlan las acciones impulsivas y se agreden físicamente y hay dificultad para esperar los turnos de participación en las actividades que se les proponen.

C) Autonomía

Existe dificultad por hacerse cargo de sus pertenencias, poner las cosas en su lugar una vez que las han utilizado en el aula, recoger su silla, así como para identificar y seguir algunos acuerdos del aula.

D) Empatía

En el caso de la gran mayoría de los alumnos (niños) no muestran empatía con sus compañeros, aunque dialogamos cuando suceden situaciones de conflicto haciéndolos saber cómo podrían sentirse sus compañeros cuando son agredidos

físicamente, aunque escuchan, vuelven a actuar de manera agresiva o se ríen de compañeros que se han caído.

E) Colaboración

Esta dimensión incluye quizá actitudes y habilidades más complejas, hay mayor necesidad, los alumnos no comparten experiencias mediante palabras, en actividades en equipo todos quieren involucrarse en todas las tareas sin respetar roles y aun no son capaces de tomar decisiones de forma independiente.

Con base a esta identificación de necesidades es pertinente la toma de decisiones en torno al tipo de actividades que pueden ayudar a contrarrestarlas.

4.3 La importancia del tema

Como lo indica el programa de estudio Aprendizajes Clave (SEP, 2017, p. 200) los tiempos son cambiantes y en este momento es preciso enfocar la educación hacia el trabajo de conceptos, valores, actitudes y habilidades que permitan comprender y manejar mejor las emociones. Tiene como propósito que los estudiantes desarrollen y practiquen herramientas para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás.

El desarrollo socioemocional es la base y favorece el desarrollo del potencial humano, se trata de aprendizajes para la vida, que tienen que ver con cuestión de actitud. La importancia de este tema de investigación radica en que apoyará no sólo a los compañeros docentes de los otros grupos del jardín donde trabajo, incluso podría ser el punto de partida para trabajar un proyecto a nivel comunidad debido a la situación que se presenta. No se trata sólo de mi aula, de mi jardín de niños o del nivel preescolar sino abarca todos los niveles educativos de la comunidad, según diversas entrevistas realizadas a los docentes que aquí trabajan.

A nivel internacional “Los países de la OCDE y las economías asociadas reconocen generalmente la importancia de desarrollar habilidades sociales y emocionales mediante la escolaridad” (OCDE, 2016, p.13)

Según la OCDE (2016, p. 15) los niños necesitan equilibrio en sus capacidades cognitivas, sociales y emocionales para poder adaptarse al exigente, cambiante e

impredecible mundo de nuestros días. Se trata de un tema de relevancia social que impacta en muchos aspectos. Pues ahora se busca no solo el desarrollo de un campo o área en específico sino la conjugación de éstos para favorecer a su desarrollo integral. Las “Múltiples investigaciones demuestran que la Educación Socioemocional contribuye a que los estudiantes alcancen sus metas; establezcan relaciones sanas entre ellos, con su familia y comunidad; y mejoren su rendimiento académico” (OCDE, 2016 p.148). La educación socioemocional no sólo se trata de un contenido en el aula, va mucho más allá al contemplar competencias para la vida en sociedad, que tienen que ver con el desarrollo y formación como persona.

Como lo plantea Bisquerra (2016) “El Desarrollo de competencias emocionales requiere de una práctica continuada. Por esto la educación emocional se inicia en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital “(p.11). La educación emocional tiene lugar desde la infancia y qué mejor escenario que el aula de preescolar para propiciar esta educación que impactará no sólo durante dicha etapa sino por el resto de sus vidas.

De esta manera, quienes puedan responder a los desafíos económicos, sociales y tecnológicos del siglo XXI serán quienes cuenten con mayores posibilidades de tener una vida próspera, saludable y feliz, en pocas palabras tener una vida digna.

Las habilidades sociales y emocionales son importantes para enfrentar lo inesperado, para responder a múltiples exigencias, controlar impulsos y trabajar eficazmente con otros, esto se refiere a que el desarrollo socioemocional es un aspecto que prepara para enfrentarse a la vida y sus múltiples desafíos, formando en valores, actitudes y habilidades. Estos aspectos ponen de manifiesto la importancia del tema de trabajo por su alto impacto para resolver problemas y responder ante los retos que la vida representa.

4.4 Mi interés por el tema

El interés del tema surge de la decisión de trabajar las habilidades socioemocionales por ser una problemática real en mi grupo de 3º de preescolar desde el primer semestre de la maestría. A partir de ese momento trabajé algunos elementos que me permitieron identificar la dificultad para autorregularse en situaciones de conflicto y de la misma manera percatarme de las estrategias que ellos utilizaban para resolver conflictos que, por cierto, no se llevaban a cabo de manera pacífica, por medio del diálogo, siendo empáticos y mucho menos autorregulando sus emociones.

En el momento que cambié de grupo observé que en el primer año (grupo con el que trabajé la investigación), existían dificultades para reconocer sus características, autorregularse y trabajar en colaboración, en diversas situaciones. Las más marcadas eran aquellas que tienen que ver con la solución de conflictos en el aula y fuera de ella con sus iguales.

La gran mayoría de los alumnos trataban sus diferencias por medio de agresiones físicas y esto me hace identificarlo como una problemática, es un factor que interviene en las actividades diarias y no permite el desarrollo de las actividades como tal, todos los días ocurren conflictos y como consecuencia tratan de resolverlos a golpes.

La situación antes descrita me mueve a intervenir con mis alumnos para tratar de mejorar la situación del grupo y reflexionar acerca de los factores que pudieran estar ocasionando dicha situación. Entre estos encuentros que no se trata solo de mi grupo, sino de todos los que conforman el jardín de niños. Las evidencias son los comentarios de los demás maestros en las reuniones de Consejo Técnico Escolar, ya que en cuestión de autorregulación había dificultades en todos los grupos.

Es una problemática real porque las acciones y actitudes que mostraban los niños influían diariamente en el desarrollo de las actividades, nunca faltaba el alumno que en medio de la actividad rompía en llanto porque le pegaron, golpearon con algún juguete o libro. En mi aula era muy común observar este tipo de conductas y no sólo en uno o dos alumnos sino en más. Estas situaciones influían directamente en el desarrollo de todas las actividades, siendo una limitante para el favorecimiento de las competencias no sólo personales y sociales, sino también de otros campos.

A partir de lo anterior, deseaba conocer el proceso de desarrollo de las habilidades socioemocionales en mis alumnos preescolares, la forma de intervenir para favorecer este aspecto y entender el porqué del actuar de los alumnos y alumnas en este momento.

Quisiera que mi intervención permitiera la puesta en práctica de las habilidades sociales y emocionales en mis alumnos y no sólo impactar a nivel aula o institución sino a nivel comunidad, que tanto padres de familia como las personas que forman parte de este contexto estén involucradas por el bien de los niños y niñas que comienzan su formación, me gustaría que esta investigación sirviera de apoyo a otros docentes que como yo se han encontrado con una problemática igual o similar a la mía y tengan algunas sugerencias para intervenir con sus alumnos.

4.5 Pregunta y objetivos de investigación

Una vez identificadas las necesidades de mis alumnos, así como la importancia e impacto de la problemática me planteé la siguiente pregunta y objetivos de investigación:

Pregunta de investigación:

¿Cómo puedo desarrollar las habilidades socioemocionales de los alumnos de primer grado de preescolar para contribuir a su desarrollo integral?

Objetivos:

-Desarrollar las habilidades socioemocionales de los alumnos de primer grado a través de diversos recursos para el favorecimiento de su aprendizaje integral.

-Fortalecer mis competencias personales y profesionales como docente para la intervención eficaz en el desarrollo de las habilidades socioemocionales en alumnos de primer grado de preescolar.

4.6 Factores que intervienen para que se dé la problemática

La problemática no surge de la noche a la mañana, ni tampoco se presenta sólo en mi aula de trabajo. Resulta ser una dificultad a nivel comunidad y está representada por diversos factores. Al momento de llevar a cabo las entrevistas con madres y padres de familia comentan en su gran mayoría concebir a los alumnos del primer grado no como niños listos para asistir al jardín de niños, sino como “niños chiquitos” a los cuales se les debe dar todo aquello que pidan para que no lloren, dejarles hacer en casa lo que ellos quieran por tratarse de los miembros de la familia más pequeños. Este aspecto es de gran influencia, porque al llegar al preescolar se comportan como en casa, si no pasa lo que ellos al momento quieren muestran emociones como el enojo y se muestran agresivos.

Otro aspecto que podría influir es el papel que tienen en la comunidad los hombres, ya que estos representan la cabeza de la familia, quienes trabajan y llevan dinero a casa. Esta situación ha llevado a los padres de familia a querer que sus hijos reproduzcan tales acciones y actitudes y en ocasiones comentan a los niños que en la escuela por ser hombres no tienen que dejarse de nadie y mucho menos de las niñas. Por su parte las madres de familia hacen comentarios como: No prestes tus colores porque se te pierden, no compartas materiales porque son tuyos. Estos comentarios de los padres de familia predisponen a que el niño actúe desde muy pequeño en base actitudes negativas y que para nada propician el favorecimiento de las relaciones positivas entre sí.

Existe la competitividad en las madres de familia por ganarse entre grupos, en un principio parecía ser una competencia sana, pero con el tiempo fue convirtiéndose en una competencia enfocada no a sacar el trabajo adelante como grupos sino a sobresalir de los otros que es muy diferente.

Cabe mencionar que se me ha dificultado atender este primer grado pues en ocasiones al diseñar las actividades considero que no son del todo retadoras ni motivadoras para los intereses y necesidades de los niños. Necesito renovar mi práctica educativa, indagar, diseñar y aplicar, identificar qué me funciona y qué no, llevar a cabo el proceso

de evaluación y reflexionar sobre los resultados, aspecto que sigue representando un área de oportunidad para mí. Esto me hace formar parte de los factores que propician la problemática.

4.7 Referentes teóricos

El programa Aprendizajes Clave (2017) es una de las bases que utilicé para fundamentar mi investigación, pues se trata del programa vigente para el nivel y que además refiere que “el nuevo currículo de la educación básica se concentra en el desarrollo de aprendizajes clave, es decir, aquellos que permiten seguir aprendiendo constantemente y que contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes” (p. 17). Es decir, se busca una armonía entre los aprendizajes de los estudiantes en cada campo de desarrollo y área de formación. La SEP (2017) refiere que:

Para que el alumno de educación básica logre una formación integral, la formación académica debe complementarse con el desarrollo de otras capacidades humanas. La escuela debe brindar oportunidades para que los estudiantes desarrollen su creatividad, la apreciación y la expresión artísticas, ejerciten su cuerpo y lo mantengan saludable, y aprendan a reconocer y manejar sus emociones (p. 112).

Por esta razón la investigación, aunque es específica del área de Educación socioemocional, reconoce e identifica también relación con otros campos y áreas, como parte del desarrollo integral de los educandos. Bisquerra (2016) hace referencia a que:

Las emociones positivas en los alumnos promueven estrategias cognitivas específicas: aumentan los recursos intelectuales; promueven pensamientos más creativos; facilitan la solución de problemas; la toma de decisiones; generan soluciones innovadoras ante situaciones problema; aumentan el rendimiento cognitivo; aumentan el uso de categorías inclusivas; aumentan la persistencia ante las dificultades; incrementa la motivación intrínseca;

impulsan a asumir mayores retos etc. En síntesis, las emociones positivas, también tienen efecto sobre la cognición. (p.61).

La educación de las habilidades socioemocionales mantiene una estrecha relación con habilidades de otro tipo, como las cognitivas y eso no es todo, también tiene efectos sobre la salud, pues Bisquerra (2016) afirma que: “Hay evidencias de una relación entre afecto positivo y supervivencia” (p.61).

Según Bisquerra (2016) “La práctica de la educación emocional debe llevarse a cabo mediante metodologías activas, vivenciales y participativas, que contemplen la historia personal del niño” (p.74). Entre las metodologías que propone habla acerca del enfoque constructivista que parte del proceso de la construcción de significados partiendo de la participación y la implicación del niño en el proceso de desarrollo y aprendizaje.

Por ello esta investigación se fundamenta en el enfoque socioconstructivista, al considerar relevante la interacción del aprendiz según lo indica el Programa de estudio Aprendizajes Clave (SEP, 2017, p. 39). Dicha perspectiva reconoce el aprendizaje como producto de una relación activa entre el individuo y una situación, así como la puesta en práctica de la indagación, la creatividad, la colaboración y la motivación.

De la misma manera Bisquerra (2017) plantea que “Toda propuesta práctica debe partir de los conocimientos previos, intereses y necesidades de la persona para que pueda construir significativamente los nuevos conocimientos y favorezca un aprendizaje significativo” (p.75), esto como punto de partida en cada intervención directa con los alumnos, pues es necesario conocer de dónde se debe partir y con ello tener claro hacia dónde quiero llevar a mis alumnos.

Según Fernández (2016):

En la teoría de Vygotsky la cultura juega un papel muy importante, pues proporciona a la persona las herramientas necesarias para modificar su ambiente. Sostiene que,

dependiendo del estímulo social y cultural, así serán las habilidades y destrezas que las niñas y niños desarrollen. (p.13).

El concepto de mediación como “puente que le permite a una persona llegar a un nuevo conocimiento” (Fernández, 2016, p.15), fue la base de mi actuar docente, guía del proceso de aprendizaje de los alumnos.

La teoría de Vygotsky parte de que el niño o la niña tiene un conocimiento que le permite realizar determinadas tareas, (zona de desarrollo) pero el reto del docente es trabajar la zona de desarrollo próximo, que Vygotsky define como “aquellas funciones que todavía no han madurado pero que se hallan en proceso de maduración, funciones que un mañana no lejano alcanzarán su madurez (Fernández, 2016, p. 16).

Referente a la afirmación anterior, fue de gran importancia identificar la zona de desarrollo real de los alumnos con la finalidad de potenciar su aprendizaje hacia una zona de desarrollo próximo de acuerdo con sus habilidades y capacidades.

Consideré necesario buscar investigaciones de las habilidades socioemocionales para dar a entender la problemática, para ello es necesario primero la familiarización con algunos conceptos que maneja el Programa Aprendizajes Clave (SEP, 2017)

Autorregulación: Es un proceso comportamental de carácter continuo constante, en el que la persona es la máxima responsable de su conducta. Para que el individuo presente este comportamiento, es necesario que conozca las variables externas e internas que influyen en el mismo y que las manipule siempre que sea necesario para conseguir los objetivos deseados.

Colaboración: Capacidad de una persona para establecer relaciones interpersonales armónicas que lleven a la consecución de metas grupales. Implica la construcción del sentido del “nosotros”, que supera la percepción de las necesidades meramente individuales para concebirse a uno mismo como parte de una colectividad. Se aprende mediante el ejercicio continuo de la comunicación asertiva, la responsabilidad, la

inclusión, el manejo de conflictos y la interdependencia que en conjunto abonan al saber convivir para saber ser y hacer en comunidad.

Desarrollo personal y social: Utilización de las facultades derivadas del desarrollo cognitivo, físico y emocional para la construcción de una personalidad autónoma y solidaria que pueda alcanzar objetivos individuales y participar al mismo tiempo en la cimentación de una sociedad justa, democrática y libre.

Empatía: Es la capacidad de adoptar, intelectual o emocionalmente, el lugar o la perspectiva de otras personas, implica ponerse en el lugar del otro para tratar de entender su punto de vista, así como las razones de sus acciones o decisiones.

Habilidad. Destreza para la ejecución de una tarea, física o mental. Las habilidades no están dadas en cada individuo, sino que se desarrollan en la interacción que tiene con el ambiente, de modo que los procesos individuales de aprendizaje y los procesos sociales de interacción necesitan coordinarse para lograr su mejora.

El concepto más utilizado en la investigación es el de Habilidades socioemocionales: Herramientas mediante las cuales las personas pueden entender y regular las emociones; establecer y alcanzar metas positivas; sentir y mostrar empatía hacia los demás; establecer y mantener relaciones positivas; y tomar decisiones responsablemente. Entre ellas se encuentran el reconocimiento de emociones, la perseverancia, la empatía y el asertividad.

El aprendizaje social y emocional según Booth (2017) se describe como “El desarrollo de las habilidades que necesitan los niños para comprender sus emociones, ser conscientes de ellos mismos y autorregularse, ser capaces de comprender a los demás, crear relaciones positivas y resolver problemas” (p. 6).

Mientras que Bisquerra (2016) define las competencias emocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.

Por su parte, en el programa de Aprendizajes Clave (SEP, 2017) se menciona que El juego es una estrategia útil para aprender y en esta área de manera especial, ya que propicia el desarrollo de habilidades sociales y reguladoras por las múltiples situaciones de interacción con otros niños y con los adultos de la escuela. El juego simbólico es especialmente importante en esta etapa, pues las situaciones que los niños representan son expresión de su percepción del mundo social y adquieren una organización compleja y secuencias prolongadas. Los papeles que cada quien desempeña y el desenvolvimiento del argumento del juego se convierten en motivos de intensos intercambios de propuestas, así como de negociaciones y acuerdos entre los participantes (p. 310). Aunque no está intencionado como tal, el juego fue parte de las estrategias utilizadas para favorecer las habilidades socioemocionales trabajadas en la intervención.

Bisquerra (2016) señala que: “El educador, con sus actitudes y comportamientos, puede ofrecer un clima de seguridad, respeto y confianza ante los niños que desea educar. Conviene resaltar que el adulto transmite y puede contagiar el estado emocional y anímico a través de su tono de voz, gestos, contacto físico, etc.” (p.72)

Como parte del clima de seguridad, Bisquerra (2016) plantea que es necesario:

- Permitir que expresen las emociones que sienten sin prohibiciones.
- No eliminar las emociones negativas.
- Hablar de las emociones con naturalidad.
- Reconocer sus emociones para facilitar que ellos reconozcan las emociones y sentimientos de los demás.
- Recordarles que los queremos
- Contemplar el lenguaje emocional a través del cuerpo y la palabra
- Permitir la familiarización con estrategias que fomenten su bienestar.
- Permitir que los niños se equivoquen.
- Ayudarle a comprender que las emociones pueden regularse.
- Ayudar a que el aprendizaje del niño tenga en cuenta la perspectiva del otro.

- Apoyarles a que expresen de forma adecuada.

Considero que son situaciones que debo implementar en mi aula, pues el clima es un aspecto determinante para la confianza que deberían tener los niños y niñas al estar en su aula.

5. MI FILOSOFIA DOCENTE

A lo largo de estos cuatro años de experiencia como docente frente a grupo me he apropiado de diversas concepciones acerca de la enseñanza, el aprendizaje, los valores y un conjunto de ideas personales que tienen que ver con mi filosofía docente, las cuales han hecho de mí la persona que soy con mis alumnos, con los padres de familia y compañeros de trabajo.

5.1 La enseñanza en el preescolar

La escuela es uno de los lugares en donde el proceso de enseñanza y aprendizaje suceden; uno de sus fines es brindar experiencias y oportunidades de saber, de hacer y de ser, según lo que cada alumno y alumna se va apropiando, de acuerdo a lo que vive, no sólo en la escuela, sino también en casa.

El proceso de enseñanza es una tarea en conjunto del profesor y sus alumnos, se trata de una interacción directa que se da a través de la guía del docente con un fin específico. El proceso de enseñanza involucra también el interés y motivación como elementos esenciales, para poder hablar de aprendizaje como tal y que éste a su vez les sea significativo. Es tarea del docente proporcionar a sus alumnos esas oportunidades de aprendizaje a través de su enseñanza donde incorpore nuevos esquemas.

Para que la enseñanza sea significativa el docente debe tener esa habilidad de búsqueda e investigación de estrategias nuevas, que despierten en sus alumnos las ganas por aprender, por saber y por actuar en base a la enseñanza y el ejemplo del docente, pues es uno de los principales referentes de la enseñanza. La función del docente es la de guiar el proceso de aprendizaje de sus alumnos, actuar como un apoyo para que el propio alumno sea quien construya su aprendizaje. Crear un clima

de confianza en el aula que permita la libre expresión de sus alumnos y crear las mejores oportunidades para aprender a través de la experiencia y la interacción.

5.2 El niño en edad preescolar

En el proceso de enseñanza y aprendizaje se involucran directamente los alumnos y el docente. Tanto el alumno aprende y enseña, como también lo hace el docente.

El alumno en edad preescolar es un ser que sabe mucho y que es capaz de expresarlo de diversas maneras: con su lenguaje oral, por medio de su lenguaje escrito, su expresión corporal y gestual, así como por medio de sus sentimientos y emociones. Tiene la capacidad de aprender por medio de todos sus sentidos, es muy perceptivo y, aunque se le dificulte aún hablar de sus sentimientos, siempre los demuestra. Es un ser activo, deseoso de aprender, muestra motivación, interés y como toda persona tiene necesidades que deben cubrirse.

Tiene una figura de apego que en la gran mayoría de los casos se refiere a la madre. Se muestra tan necesario de esta figura de apego que le es difícil esa transición del estar en su casa y comenzar a socializar en un nuevo contexto, en el que tendrán que compartir no sólo cosas materiales, sino experiencias de convivencia, de juego y hasta de conflicto.

El niño en edad preescolar es egocéntrico, es difícil aceptar que otros pueden tener aquello que en el momento desea. No se trata de un simple capricho, sino que es parte de las características que lo identifican.

En esta edad su imaginación es una gran herramienta pues le permite darse cuenta de manera paulatina del mundo que le rodea y transitar de un mundo imaginario a un mundo real.

A los niños les gusta el juego y por su paso en la educación preescolar potencian esas habilidades para desempeñarse en diversos tipos de juegos, uno de ellos se refiere al simbólico, que además es uno de los más importantes por ser una herramienta que le permite favorecer su desarrollo personal y social.

Los preescolares necesitan estar en movimiento, es una característica propia de la edad y hay que aprovecharla para apoyarle y guiarle para favorecer y potenciar al máximo sus competencias para la vida.

5.3 Expectativas de mis alumnos

Yo espero de mis alumnos un desarrollo integral, que se involucren a partir de su motivación e interés en las actividades diarias, que se apoyen entre sí, trabajen colaborativamente, se desenvuelvan con seguridad y confianza ante los demás y sean capaces de actuar conforme los valores para la sana convivencia.

Espero que resuelvan problemas con estrategias propias y tomen decisiones por sí mismos, que dialoguen para solucionar conflictos entre pares; utilicen los números, conozcan sus usos en la vida cotidiana; le den sentido a la escritura; aprendan a valorar sus características como personas únicas y respeten las de los demás.

5.4 Cómo aprenden los alumnos preescolares

Considero que los alumnos aprenden de manera más eficaz cuando aquellos conocimientos que se apropian están relacionados directamente a la vida que les rodea, su contexto y cultura, pues de esta manera se vuelve aprendizaje significativo, además habrá de haber motivación e interés por aprender, que sólo el docente promoverá.

Las actividades tienen que retarlos y movilizar sus esquemas de conocimiento, entrar en ese proceso de hacer útiles sus conocimientos previos para incorporar otros nuevos. En la edad preescolar el niño aprende escuchando, observando, haciendo, en interacción con los demás, poniendo en práctica, etc.

El aprendizaje de los alumnos es tarea del docente y no puedo culpar sus características o a sus familias cuando es mi responsabilidad en el aula, siempre es seguro que algo se puede hacer con cada alumno y alumna, se trata de cambiar el proceso de enseñanza puesto que no está separado del aprendizaje. Para obtener

nuevos resultados es necesario hacer nuevas cosas y del mismo modo dar paso a nuevos y mejores aprendizajes.

5.5 Los valores fundamentales en el proceso de enseñanza

Una de las actividades humanas con mayor trascendencia e impacto en la sociedad es, sin lugar a duda, la labor docente. Por esto, es importante considerar que toda persona con las funciones de un profesor tiene una responsabilidad que va más allá de transmitir únicamente conocimientos.

Dentro del proceso de enseñanza es preciso actuar conforme a diversos valores que regulan dicha interacción. Como docentes somos el ejemplo de nuestros alumnos y la práctica de valores habrá de ser la base sobre la cual se guíe mi actuación. Considero que el respeto es uno de los más importantes ya que permite el reconocimiento, la aceptación, apreciación y valoración de las cualidades del otro. En el caso del docente siempre será muy necesario el respeto por sus alumnos y padres de familia, reconociendo la diversidad existente y cómo ésta puede potenciar las oportunidades de actuación en el aula.

Considerado como un valor elemental se encuentra la responsabilidad, referida como la conciencia que tienen las personas ante las posibles consecuencias de sus actos, en la docencia. Se manifiesta al momento de atender las necesidades que presentan mis alumnos y a partir de ahí intervenir y evaluar los resultados, de tal manera que me permitan identificar conscientemente, reflexionar y relacionarlo con el grado de mi cumplimiento.

En el aula los alumnos y alumnas merecen la misma atención de mi parte, es decir mostrar esa empatía que me permitirá no sólo llevar a cabo mi trabajo profesional con calidad, sino con humanismo al mismo tiempo.

Todo profesor representa autoridad, disciplina, orden y dedicación y partiendo de esto es preciso ser coherente con lo que soy y hago y con lo que exijo a mis alumnos. Al hablar de ello me refiero a la coherencia. Ser coherente comprende mi cumplimiento con la planeación, mi diario de trabajo, mis evaluaciones, el cumplimiento de las

normas institucionales y mi participación en las actividades del aula y también aquellas con todo el personal docente, los alumnos y padres de familia.

Posiblemente uno de los valores que mejor decora y ennoblece el trabajo de un educador es la sencillez, porque permite reconocer en su labor una oportunidad de servicio y no una posición de privilegio para tener autoridad. Considero que no soy más ni menos que mis alumnos o padres de familia, simplemente estoy para apoyar y respetar a aquellos a quienes presto mi servicio.

Los valores antes mencionados forman parte de lo que es para mí el maestro ideal, es decir, aquel modelo de docente que me gustaría llegar a ser. Es un profesional capaz de poner en primer plano a sus alumnos, conocerlos y atender a las necesidades que presentan, apoyarse de los padres de familia para conjuntamente sacarlos adelante. Se trata de un docente seguro de sí mismo y de lo que hace en el aula, que motive todos los días a sus alumnos a ser mejores personas, a actuar conforme a los valores de convivencia por medio del ejemplo. Es un docente que guía el aprendizaje de sus alumnos y moviliza sus conocimientos por medio de la implementación de actividades retadoras y novedosas, un docente observador, flexible, cariñoso, responsable y empático.

De acuerdo a mi identidad docente y la imagen que tengo del docente que quiero llegar a ser sé que tengo mucho por hacer en mi aula con mis alumnos, me resulta muy importante el hecho de que ahora cuento con un modelo a seguir que parte de mis propios ideales, es mi tarea y responsabilidad llegar a ello.

5.6 Evaluación del aprendizaje

El aprendizaje es un proceso que va de la mano con la planeación y la evaluación. Ésta cumple un papel de gran importancia en el aprendizaje debido a que, si los procesos de enseñanza y la participación de los alumnos en diversas actividades no

se evaluarán, no se podría dar seguimiento al proceso de aprendizaje, ni cabría la oportunidad de valorar logros e identificar dificultades.

Para evaluar el aprendizaje existen diversos momentos, estrategias, instrumentos y tipos de evaluación, en preescolar se trata de la valoración del proceso y no de los resultados. Se evalúa el alcance o nivel de logro y se parte de los resultados de dicha evaluación para comenzar de nuevo con una intervención que favorezca las áreas de oportunidad encontradas.

Dentro de los momentos de la evaluación se tiene como punto de partida la diagnóstica, en la cual se valoran los aprendizajes previos de los alumnos a través de su participación en las actividades que el docente plantea, específicas para dar cuenta de ello.

Una evaluación más se lleva a cabo de manera permanente; es decir, se trata de la observación y el análisis del proceso de aprendizaje de los alumnos, se lleva a cabo mediante registros en el diario o de resultados en las rúbricas de evaluación, listas de cotejo y otros instrumentos más

5.7 La importancia de la educación socioemocional

El desarrollo de habilidades socioemocionales es el complemento de las habilidades cognitivas que en conjunto hacen una educación integral. Al faltar las correspondientes al desarrollo socioemocional no podría hablarse de un ser competente para la vida. De ahí la importancia de trabajar sobre las habilidades que le permitan al niño conocerse, autorregularse, colaborar, actuar con empatía desarrollar procesos internos y externos por medio de la interacción con sus iguales y que le proporcionen las herramientas para enfrentarse a los retos y desafíos de la vida en sociedad.

6. RUTA METODOLOGICA

La investigación que llevé a cabo es de tipo formativa y busca desarrollar las capacidades investigativas del docente en acción. La investigación formativa es una variante pedagógica de la investigación-acción educativa orientada a mejorar la práctica docente y producir conocimiento pedagógico. Restrepo (2002) define tres acepciones de la investigación formativa: La exploratoria, la investigación como herramienta pedagógica y la investigación para la transformación de la práctica, siendo esta última la que se desarrolla a través del portafolio temático (Ramírez, 2014).

Algunas características de la investigación formativa según Ramírez (2014, p. 24), son las siguientes:

- Se ubica dentro de un programa de formación docente e incluye dos componentes básicos que son: la apropiación de saberes de la profesión y la formación de capacidades que favorecen el desarrollo del espíritu investigativo.
- La observación de la práctica se hace diariamente y en un contexto específico, buscando con otros colegas interiorizar el saber científico y superarlo, enriquecerlo, darle significado en una nueva actividad pedagógica.
- Se fundamenta en un proceso de problematización de la práctica docente y se efectúa a través de diferentes estrategias de la enseñanza de habilidades, competencias y herramientas para aprender a investigar. A través de la reflexión y el análisis se pretende regular, optimizar, disponer, hacer evolucionar la práctica particular desde el interior.

La investigación acción es una de las tradiciones de la Investigación cualitativa, cuyas características son las siguientes:

- Produce datos descriptivos

- Centra su atención en las relaciones de los sujetos en la vida cotidiana
- Para el investigador todas las perspectivas son valiosas, todos deben ser escuchados
- Es una investigación inductiva.

El portafolio temático es una herramienta de la investigación formativa. Ramírez (2014) lo refiere como “estrategia de investigación formativa, que incide en un conocimiento más profundo del estudiante como persona y profesional, de los constructos teóricos de la enseñanza, del aprendizaje, del currículo y de la investigación” (p. 68). El portafolio temático recobra sentido hasta que se reflexiona sobre sí mismo y se comparte la investigación.

6.1 La identificación del problema

Toda investigación consta de un proceso sistemático de construcción de conocimiento. El punto de partida de la elaboración de mi portafolio fue la identificación de la problemática, pues como señala Navarro (2017) “El punto de partida de cualquier investigación comienza con la elección de un área o tema sobre el que nos interesa trabajar” (p. 51).

Cuando cursaba el primer semestre de la maestría atendí a niños de tercer grado y en ellos observé una dificultad para que resolvieran los conflictos de una manera pacífica. Tras algunas semanas de observación y trabajo con el grupo, apliqué un plan diagnóstico que me permitiera identificar necesidades y, por supuesto, áreas de oportunidad en base a una situación problemática.

En el siguiente ciclo escolar me dieron un grupo de primer año. Al realizar el diagnóstico de la problemática, identifiqué que en ese nuevo grupo estaba aún más marcada esa dificultad por autorregulación y control de sus impulsos. Desde este momento supe que tenía que atender esa necesidad, pues no había día en que no

ocurriera alguna situación con los niños en los que terminaran tratando de resolverlo con golpes. La misma organización de las actividades diarias se veía afectada, pues había que atender a los alumnos involucrados y esto me llevaba mucho tiempo.

Al plantear el problema pensé en la necesidad de mis alumnos por autorregularse ante las situaciones de conflicto y en cómo les podía apoyar para transitar por esa etapa. Fue entonces cuando identifiqué que era muy necesario reforzar sus habilidades socioemocionales.

Para identificar la problemática como tal, considero que la observación fue en lo que más me apoyé para obtener información. Puse mi mirada en cómo se trataban los niños, cómo se dirigían ante sus compañeros y a mí, cómo expresaban sus emociones. Todo eso era muy evidente por la gran necesidad de autorregular las emociones contenidas. Esas observaciones aparecen en mi diario, las cuales me permitieron reflexionar que algo estaba ocurriendo en el aula y que debía trabajarlo de manera urgente. También me apoyé de las entrevistas a los padres de familia, en algunos casos (en su gran mayoría) son hijos únicos y se les solía dar todo lo que ellos necesitaran, no había consecuencias de los actos de los niños por considerarse como los más pequeños de la familia.

Para iniciar fue necesario plantearme una pregunta de investigación que guiara el proceso, al respecto Ramírez (2014) plantea que “Las preguntas están orientadas a la búsqueda y aplicación de acciones del docente para resolver el problema detectado en su práctica con sus alumnos”. Así mismo el propósito que quería lograr con mis alumnos y uno para mí con relación a mis competencias docentes

6.2 Diseño de actividades para la innovación y la mejora

Después de haberme planteado la pregunta de investigación comencé con el diseño de actividades. En las unidades académicas de Diseño y organización de actividades I y II, cursadas en la maestría, adquirí un bagaje de herramientas didácticas y

pedagógicas que me ayudaron en la intervención sistemática. Este proceso fue un gran reto, pues el diseño de actividades debía incluir diversos elementos que apuntaran a una innovación y mejora de las competencias de los alumnos y del docente.

Realicé siete diseños, donde puse a prueba estrategias que pudieran ayudarme a resolver la problemática. Para ello, leí diferentes autores sobre habilidades socioemocionales para incluir las actividades y estrategias que proponen. Mi experiencia con los diseños fue un proceso difícil, recuerdo que el primero de ellos no estaba contextualizado y eso influyó en el desarrollo de las actividades y las reacciones de los alumnos, pues la actividad no generó interés, ni motivación. En ese momento me preguntaba dónde estaba el error y qué debía hacer para que esto no volviera a pasar. En los próximos diseños traté de cuidar la contextualización y paulatinamente fui teniendo nuevos resultados, que apuntaban a una mejora de las habilidades socioemocionales de los alumnos y de mis habilidades docentes también. Considero que los últimos diseños estuvieron totalmente contextualizados a situaciones que eran del interés de los niños y que además permitieron favorecer sus habilidades en torno a la problemática.

6.3 Proceso de construcción del portafolio

El siguiente esquema muestra la ruta de seguimiento para la construcción del portafolio temático:

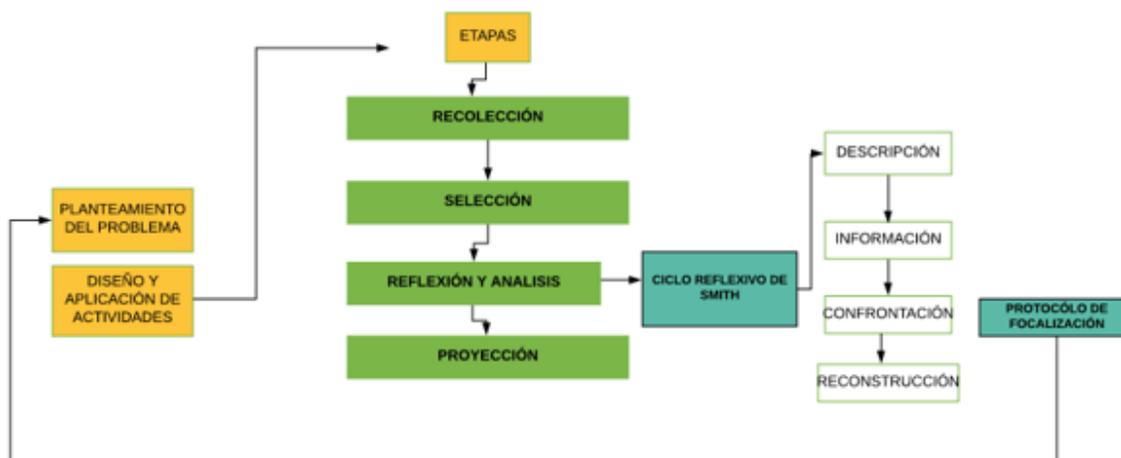


Fig. 1. Proceso de construcción de portafolio. (Ramírez, 2014, adaptado)

Siguiendo con la ruta de construcción del portafolio que se muestra en el esquema anterior, describiré cada una de las cuatro etapas:

6.3.1 Recolección

Esta etapa es básica para la construcción del portafolio, pues las evidencias que surgen de la aplicación de los diseños son el elemento sustancial para analizar y reflexionar la práctica. En el portafolio se incorporan todos aquellos materiales que se derivan de la práctica real a partir de la problemática que se pretende resolver e identificar aquellos que permitan evidenciar el crecimiento y desarrollo profesional.

Las evidencias que dan cuenta de un aspecto para reflexionar se denominan “artefactos”. Al respecto Ramírez (2014) plantea que los artefactos son “la evidencia tangible de la práctica docente a través de objetos que hacen visible el proceso de enseñanza y aprendizaje como base para la reflexión, el análisis, la potenciación, la comprensión y mejora de lo que el profesor hace en el aula” (p. 46). Para llevar a cabo esta etapa recolecté las evidencias que surgieron de la intervención, aquí contemplé los trabajos de los alumnos, las videograbaciones que me apoyaron a recolectar imágenes de video congeladas y diálogos que surgieron durante las actividades.

6.3.2 Selección

Esta segunda etapa de construcción del portafolio se refiere a una elección deliberada de los artefactos, considerando aquellos más significativos y que representen la comprensión de la práctica. De las evidencias recabadas seleccioné sólo aquellas que daban cuenta de un avance significativo o de un elemento para reflexionar sobre mi práctica y el proceso de enseñanza-aprendizaje que daban respuesta a mi pregunta de investigación y a los propósitos planteados.

Los incidentes críticos referidos por Monereo (2010) como aquellos dispositivos que obligan al docente a actuar, en uno u otro sentido, para repensar la propia actuación y tratar de mejorarla, fueron para poder seleccionar los artefactos. Una oportunidad

para seleccionar evidencias y reflexionar sobre la práctica, pues reflejaban situaciones donde favorecía o no el aprendizaje de los alumnos.

6.3.3 Reflexión y análisis

Es la etapa más importante en la construcción de portafolio, se trata de la reflexión sobre las propias experiencias, se enriquece con el proceso de aprendizaje de otros colegas, así como al contrastarse con la teoría.

Ramírez (2014) plantea que: “En este proceso hemos adoptado y adaptado el ciclo reflexivo de John Smith, por considerar que ha sido el marco idóneo para detonar la reflexión y producir cambios en la práctica docente” (p. 49).

El ciclo reflexivo de John Smyth consta de cuatro fases, mismas que describo a continuación:

a) Descripción

En esta primera fase se describe la experiencia vivida en el desarrollo de la situación de aprendizaje con el apoyo de evidencias que sustentan la práctica. El relato de la práctica se describe en primera persona ya que el sujeto es el único responsable de lo que está escribiendo. Con la descripción de la práctica se genera la toma de conciencia del proceso de reflexión.

Como lo plantea Ramírez (2014) En la descripción deben integrarse las respuestas a las siguientes interrogantes:

- ¿Qué?: Incidentes críticos o acontecimientos relevantes concretos de la enseñanza.
- ¿Quién?: Actor principal (docente) y actores secundarios o extraordinarios.
- ¿Dónde?: Contextualización de las descripciones (desde el punto de vista cultural)
- ¿Cuándo?: El momento del incidente narrado, preocupaciones, expectativas, preguntas, inferencias, etcétera.

Al respecto Villar (1999) refiere a esta fase como: “el estadio en el que los profesores contestan a la pregunta: ¿Qué hago? Conforme los profesores reflexionan acerca de

sus acciones describen su conocimiento, creencias y principios que caracterizan su práctica de enseñanza” (p. 39).

En esta primera fase describí cada detalle de mi práctica, mencionando elementos importantes para ayudar a comprender y contextualizar sobre las actividades trabajadas. También incluí los artefactos e incidentes críticos que se presentaron durante el desarrollo de cada situación de aprendizaje.

b) Información

Esta fase consiste la búsqueda de los principios que inspiran la práctica docente. Ante la pregunta: ¿Por qué hago lo que hago? se genera un conocimiento de lo que pasa en el aula y cómo se relaciona con los principios teóricos acerca de los cuales se ha reunido información.

Esta fase supone un momento de confrontación consigo misma, se trata de reflexión y compromiso en la coherencia de la acción para confrontar la experiencia propia con aquellas investigaciones teóricas implícitas presentes. Respecto a ello Del Pozo (2014) plantea que las teorías implícitas “orientan no sólo las explicaciones, anticipaciones, valoraciones y juicios que las personas formulan en relación con situaciones de aprendizaje y de enseñanza, sino también sus propias prácticas de aprender y de enseñar contenidos específicos en contextos particulares” (p.119)

Entre las teorías implícitas a las que Del pozo (2014) hace referencia se encuentran: la teoría directa, la teoría interpretativa y la teoría constructiva. Respecto a cada una de ellas puedo identificar en mi práctica diversas acciones que me ubican en las 3, pero conforme he avanzado en este proceso, he sabido identificarlas para tratar de quitarlas de mi práctica o bien mantenerlas. En cuanto a la teoría directa me identificaba con dar mayor importancia al resultado que al proceso, es decir para valorar los logros de mis alumnos los resultados de productos individuales era la evidencia que me permitía dar cuenta de los logros de los alumnos. De la teoría interpretativa ponía en práctica el hecho de que tal vez el aprendizaje llegaría después de repetir varias veces aquello que se necesita aprender y aunque ahora son prácticas

que ya no llevo a cabo fue difícil reconocerlas en mis acciones, sólo de esa manera pude transformarlas hasta llegar a identificar en mi aula acciones propias de la teoría constructiva, como ejemplo de ello está el concebir el aprendizaje como proceso de reconstrucciones que parten del mismo aprendizaje una vez que ha sido socializado.

c) Confrontación

Esta fase representa una etapa de cuestionamientos en relación con la teoría implícita y la práctica. Ésta se lleva a cabo con el equipo de cotutoría y con la tutora, de esta manera surgen nuevas preguntas y reflexiones. BECENE (2018) refiere que “En el trabajo de tutoría existe la intención de apoyar de manera individual al maestrante, lo que implica para el (la) profesor(a) encargado(a) del proceso de tutoría tenga el compromiso de asesorar con éxito” (p.23). Tanto el trabajo de cotutoría y con la tutora fueron un elemento indispensable para las reflexiones que construí, en verdad fue un gran apoyo en este proceso de confrontación de mi propia práctica docente, porque me permitió identificar aspectos de mi práctica en los cuales no había puesto atención y por lo tanto no podía modificar en ellos para mejorar la práctica.

En esta fase se pretende dar respuesta a la interrogante: “¿Cómo he llegado a ser así?”, se enriquece la reflexión a partir de los cuestionamientos y comentarios específicos del equipo de cotutoría y del tutor con base en la experiencia de la situación didáctica trabajada, para ello se requiere un ambiente de apoyo, diálogo y argumentación.

Para la confrontación con el equipo de tutoría utilizamos el Protocolo de focalización del aprendizaje de David Allen (2000). Éste consiste hacer la presentación los resultados de la práctica y el equipo retroalimenta con preguntas, comentarios fríos y cálidos y sugerencias. Este proceso fue uno de los elementos que más me enriquecieron, pues siempre hubo aspectos que con la ayuda de mis compañeras puede identificar y reflexionar y que por mí misma no había caído en cuenta.

d) Reconstrucción

En esta fase se responde a la pregunta: “¿Cómo podría hacer las cosas de manera diferente?”. Se piensa y reflexiona en torno a lo que se podría mejorar, qué se podría hacer diferente, qué se podría integrar y lo que sería importante mantener.

En esta fase se evidencian las fortalezas en los análisis de artefactos, se reconoce las áreas de oportunidad de la acción docente. Con esta fase se cierra un nuevo ciclo reflexivo e inicia otro (planeación de la mejora, aplicación, recolección, selección y reflexión). Es el momento de reflexión sobre los resultados obtenidos y con la mirada hacia lo que podría cambiar para mejorar, que puedo seguir manteniendo y qué es necesario quitar de mi práctica por no ser un elemento que apoye a la construcción de los aprendizajes de los alumnos.

6.3.4 Proyección

Es la etapa final del proceso de elaboración del portafolio. Danielson y Abrutyn (1999) la definen como “una mirada hacia delante y la fijación de metas para el futuro. En esta fase, los estudiantes tienen la oportunidad de observar el conjunto de su trabajo y emitir juicios sobre él” (p. 16).

En sí, es una oportunidad de reflexionar sobre todo el proceso y partir de ello hacia nuevas oportunidades de intervenir frente a otras problemáticas.

6.4 La profesionalización mediante la investigación y el portafolio temático

A través de la investigación formativa que se realiza durante el proceso de construcción del portafolio temático, se va materializando la profesionalización docente, con la intención de formar docentes capaces de analizar su propia práctica educativa e identificar y resolver problemas que aquí le puedan surgir. El portafolio es la prueba del proceso de profesionalización docente, en él se encuentran descritas las intervenciones en el aula y las reflexiones que surgieron

Los artefactos evidencian el crecimiento personal y profesional no sólo en el último semestre, sino desde el primero.

Stenhouse (citado en Restrepo, 2002) consideró el concepto de “profesionalidad amplia del docente, esencial para una investigación y un desarrollo bien fundamentado del currículo” (p.3). Planteando que las características de tal profesionalidad son: compromiso por la enseñanza, compromiso y destreza para estudiar el modo de enseñar e interés por cuestionar y comprobar la teoría en la práctica mediante el uso de dichas capacidades.

La investigación educativa en el aula es la principal característica de una profesionalidad ampliada del docente, frente a la profesionalidad restringida que generalmente es la que ejercemos, aquí la diferencia entre la profesionalización docente y el simple ejercicio del quehacer docente sin reflexión de la práctica.

En mi propia experiencia fue un proceso muy enriquecedor que me ha permitido movilizar mis esquemas, generar cambios en mis concepciones y en mi práctica docente, fue muy difícil aceptar que no todo lo que hacía estaba correcto y fue muy interesante analizar mi practica desde otras perspectivas y darme cuenta que puedo transformarla.

7. ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Este apartado incluye 7 análisis, es el resultado de cada una de las intervenciones intencionadas con el fin de apoyar a la resolución de la problemática en el aula. Para analizar y reflexionar al respecto, me apoyé de los artefactos seleccionados durante el proceso, mismos que me permitieron dar cuenta de las dificultades existentes, los avances y logros, así como también me guiaron en la identificación de nuevos retos.

7.1 Habilidades socioemocionales, una oportunidad en mi aula

Cada emoción tiene su lugar, pero no debe interferir con la acción adecuada.

Susan Oakey-Baker

Bisquerra (2016) refiere qué: “La educación socioemocional tiene como objetivo el desarrollo de competencias emocionales” (p. 11), este también forma parte de mi objetivo principal, para apoyar a la resolución de la problemática en mi aula he diseñado una serie de actividades para promover el desarrollo de las competencias emocionales de los alumnos.

El miércoles 17 de octubre de 2018 apliqué una situación didáctica en el jardín de niños “Arnoldo Gesell” con mis alumnos de primer grado, relacionada con la problemática identificada en el grupo. Decidí iniciar con la dimensión del autoconocimiento considerando que es necesario que los niños identifiquen primero lo que sienten y aprendan a darle nombre.

Entre los elementos curriculares que consideré están los siguientes:

Campo de formación académica/área	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado Indicador de logro
------------------------------------------	---------------------------------	---------------------------------	----------------------------------------------------

Educación socioemocional	Autorregulación	Expresión de las emociones	Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo.
Artes	Elementos básicos de las artes	Cuerpo, espacio, tiempo	Comunica emociones mediante la expresión corporal

Al iniciar con la primera intervención me sentía muy nerviosa de tan solo saber que me iba a grabar en la acción y pensaba cómo es que saldrían las cosas, cómo se comportarían mis alumnos en las actividades y qué resultado tendría mi intervención en favor sus habilidades socioemocionales. Finalmente pensé en hacerlo con la mayor calma posible y la confianza depositada en mí.

Para iniciar acomodé las sillas de los alumnos en medio círculo y luego les mostré tres caritas que respectivamente representaban la alegría, la tristeza y el enojo. Les dije que les presentaría unos “amiguitos” y les pregunté si les gustaban. Axel comentó que no le gustaba la carita feliz, que a él le gustaba el rojo. Después yo le pregunté: ¿Te gusta el rojo, pero éste (refiriéndome a la carita), éste les gusta o no les gusta?

Me percaté de que las preguntas que les planteé a los alumnos no fueron las indicadas, ya que los limité a contestar sí o no solamente; es necesario que desde la planeación estas preguntas estén pensadas y escritas tal como las voy a realizar a mis alumnos pues de otra manera no pondrán en juego los aprendizajes que quiero favorecer en ellos.

Al continuar con las interrogantes que me permitieron rescatar sus conocimientos previos, me di cuenta de que no relacionaban las caritas con las emociones por no poder nombrarlas, así que este dato me permitió reflexionar acerca de que si los niños

no conocían el nombre de las emociones estaría muy complicado que logaran lo que yo había planteado en la actividad como aprendizaje esperado.

Al continuar, Dariana, quien es una niña que muestran gran curiosidad por todo el material que encuentra a su paso, se paró por los materiales y le dije que tenía que esperar. La verdad es que en ese momento me interesaba que el grupo me pusiera atención solo a mí, y no quería que anduvieran por ahí fuera de su lugar, por eso le dije a la niña que me los prestara todos y sin más se los quité y les dije que se sentaran.

En el programa Aprendizajes Clave (2017) se expresa que: “La educadora debe pensar cómo ofrecer tipos de experiencias adecuadas a las habilidades, los intereses y las necesidades de sus alumnos que favorezcan el desarrollo de las capacidades vinculadas con esta área” (319). Respecto a esto, considero que en mi planeación e intervención no consideré este elemento ya que a su vez propicié la falta de interés que surgió en los alumnos y con ello mi sentimiento de desesperación porque me pusieran atención. De igual manera fallé al no brindar oportunidad para que la alumna se familiarizara con estrategias y el material de trabajo, pues Bisquerra (2016) lo considera como un aspecto que el adulto debe considerar en la relación con niños.

Continuando con la actividad Axel dijo: “Ese no está triste y yo le pregunté: _ ¿cuál está triste y les dije: vamos a enseñarlos de uno por uno, les voy a pedir que cierren sus ojos y luego a la cuenta de tres los van a abrir: “a la una, a las dos y a las tres”.

Mientras algunos cubrían sus ojos con las manos, otros sólo los cerraron y podía notarse en su cara la emoción al hacerlo. Axel dijo: “A mí me gusta” yo respondí con la pregunta: ¿Cómo está este amigo? Los niños no respondieron ante la pregunta y la verdad es que yo no sabía qué hacer, me preguntaba ¿Cómo puedo cuestionarlos?

Erróneamente yo contesté a mi pregunta, diciéndoles: ¿Esta sonriendo o no? Axel dijo que no y yo insistía en que sí. _A ver, ¿Cómo sonrío?, ¿Por qué creen que se está riendo?, les pregunté, asumiendo que me responderían con alguna situación que ellos hubieran vivido. Ante la pregunta, Axel me dijo que estaba feliz porque sí. En ese momento me sentí muy desconcertada porque dio una respuesta que no esperaba y volví a preguntarles lo mismo, e incluso a utilizar el material para preguntarles como

si éste fuera a responderme. Mientras seguía preguntándoles por qué se estaba riendo la carita del material, Darianna se paró por detrás de mí y prácticamente me arrebató los materiales. Ella quería manipularlos y sostenerlos, le dije que me los prestara, pero yo terminé dándoselos, pensé que estaba siendo muy egoísta de mi parte al querer sostenerlos solo yo y no prestárselos a los niños, esto lo podemos observar en el siguiente artefacto:



Artefacto 1. Imagen congelada de video. Darianna me quita material. 17/10/19

Elegí este artefacto porque da cuenta de la falta de control y regulación del grupo, muestra a mi alumna Darianna quitándome el material y yo accediendo a su acción sin tomar en cuenta las reglas o acuerdos que tenemos en el aula. Al analizar el artefacto me di cuenta de la necesidad de la regulación de la conducta en el grupo (y la mía) y de mi rol como docente ante el establecimiento y cumplimiento de los acuerdos de clase. Representa una de mis debilidades como docente y con ello el compromiso de trabajarlo para favorecer en mis alumnos las habilidades asociadas al aspecto socioemocional y con ello el favorecimiento de mis competencias docentes.

Aunque en mi filosofía docente he declarado la puesta en acción de ciertos valores es en este momento en donde me doy cuenta, que el respeto no se ve reflejado en las acciones de mis alumnos, cuando yo digo que lo hay de mi parte hacia ellos.

Esta evidencia es importante para mí tema de investigación porque demuestra parte de la problemática en el aula, que se hace muy evidente en esta primera intervención. La situación que representa impacta en la medida de que algunas actividades no pueden desarrollarse en tiempo y forma debido a las situaciones que se presentan con los alumnos. Considero como tiempo muerto ese espacio en el cual debo atender la situación problema en el grupo, olvidando la actividad del momento y sintiendo que los niños parecían no entenderme cuando dialogaba sobre las actitudes que presentan.

Por una parte, mi intervención, no ha sido la mejor, me ha faltado la puesta en práctica de estrategias que apoyen en específico la problemática. La reflexión que he construido como docente en base al análisis de este artefacto, representa para mí un reto en mi intervención y en lo que espero obtener como avance en las próximas intervenciones. Veo un poco más clara mi práctica y con ello e identificado mis dificultades y sobre todo aquellos aspectos en los que es necesario mejorar. Al tratarse de una situación cotidiana en el aula influye en gran medida en mi práctica, es parte de las consecuencias de mi intervención.

Continuando con la descripción de lo más relevante de las actividades, Johan también se paró, aunque Erik llegó hasta después tomó los materiales primero y no quiso compartirlo con su compañero, mi actuar fue dárselo a Erik, a pesar de que Johan lo había pedido primero. En ese momento no pensé en lo que hice, hasta después reflexioné que yo misma estaba incumpliendo a los acuerdos, aunque les pregunté cómo podíamos hacerle, los otros dos niños que sostenían el material también dijeron que no los prestarían. Les dije que podíamos compartirlo y yo misma busqué la solución diciéndole a Johan que tenía que esperar su turno.

7.1.2 Interviniendo ante la poca autorregulación de Erik



Artefacto 2. Imagen congelada de video. Erik se resistió a compartir material.

17/10/19

El siguiente artefacto muestra a Erik Tadeo el alumno con el cual tengo mayor problema de autorregulación en el aula, se muestra claramente el momento en el que Erik no quiere compartir material con Johan, está demostrando la falta de empatía y la dificultad en su autorregulación.

Erik muestra este tipo de actitudes de manera frecuente, hasta la fecha no hay momento en el que el alumno haya compartido algún material o haya reaccionado de manera positiva ante situaciones que le implican un trabajo con otros compañeros, o bien una actividad en donde tenga que respetar los acuerdos.

Con este alumno en especial me falta mayor conexión, es necesario vincular y hacer de mi relación con Erik algo que el alumno estime también, algo que le haga sentir seguro e importante, en vez de hacerlo sentir como el niño problemático, lo cual muchas veces he propiciado con mi tipo de intervención tan rígida y que ahora me doy cuenta contradice mi filosofía docente y limita que mi enseñanza se transforme a una socioconstructiva. Lo importante de este artefacto es que he identificado con él alumno la necesidad de actuar e intervenir para favorecer su autorregulación y empatía.

El comportamiento de Erik ha impactado en sus compañeros, en ocasiones no quieren hacer equipo de trabajo con el alumno por temor a que éste llegue a golpearlos. Como ha sucedido en diversas ocasiones, Erik termina enfadándose y lastimándolos con el material que tiene a su alcance. Cuando esto sucede es necesario dialogar con los alumnos y por lo tanto interrumpir las actividades que se realizan en el momento. Para mí representa un gran reto, en realidad me parece un caso muy difícil, pero también sé que intencionando mi práctica puedo apoyar al alumno.

Continuando con la descripción, traté de darles ejemplos a los niños sobre las situaciones que podrían ocasionarnos emociones de alegría, enojo y tristeza- Al seguirles cuestionando les limité a que me respondieran tan solo sí o no. _ ¿Cómo sonrías?, les pregunté, y les pedí que ellos también sonrieran. Johan continuó con su inquietud porque le prestaran el material y nuevamente le pregunté a Erik si se lo prestábamos, así como a los demás compañeros, los cuales accedieron y fueron a compartirlo con otros niños.

Cuando Dariana se dirigía a prestarlo, parecía como si se lo fuera a dar a Issac, quien en un momento intentó tomarlo. Al tenerlo muy cerca de sus manos, la niña lo retiró y se dio la media vuelta, por lo que Issac se paró detrás y la alcanzó jalándola de la sudadera, yo fui con ellos y los separé, antes que se lastimaran. Le pedí el material y se lo di diciéndole que lo tomara bien y que lo hiciera sin jalar a su compañera.

7.1.3 Resolviendo los conflictos con la violencia

En el siguiente artefacto se observa una de las acciones que comúnmente puedo observar en mi aula, se trata de mi alumno Issac, quien como otros más, actúa con violencia física cuando algo no le parece en el desarrollo de las actividades. He elegido el artefacto porque representa muy bien mi problemática, en relación con la dificultad de algunos alumnos para regular su conducta y actuar cuando sienten enojo.



Artefacto 3. Imagen congelada de video. Issac utiliza agresión física. 17/10/19

En la imagen se muestra al alumno jalando a la alumna, mientras yo intento separarlos y hablar con Issac para que la suelte. Al respecto Bisquerra (2016) plantea que, se puede ayudar a los niños a tomar conciencia del mal que han hecho al despertar compasión y empatía por sus víctimas, tal y como lo intenté al dialogar con el alumno, pero a su vez menciona la importancia de llegar a sentir satisfacción emocional por sentir emociones positivas. En este artefacto se muestra no sólo la acción de los alumnos sino mi intervención ante la misma.

Es un artefacto importante para el tema de investigación porque se trata en sí de la problemática específicamente, de las acciones y actitudes de los alumnos que dificultan el desarrollo de las actividades. De la misma manera me permite analizar mi práctica, lo que yo hago para tratar de solucionar la situación al instante, reflexionando sobre las estrategias que utilicé y las medidas que tomé. Me doy cuenta de que doy solución al instante, pero no hay consecuencias posteriores y con ello no apporto a que

los alumnos regulen su conducta comenzando por el respeto de las reglas e incluso hacia mí como su maestra.

Si bien el trabajo con la educación socioemocional de los alumnos es la prioridad en mi grupo, no es preciso olvidarse de los aprendizajes de los niños y niñas en éste y otros campos o áreas de formación. La verdad es que impacta directamente en su aprendizaje, en el momento que los niños desconocen los acuerdos de salón, no son respetados y con ello el aprendizaje no surge, pues es necesario un ambiente de aprendizaje basado en el respeto. Este artefacto representa aprendizajes nuevos para mí y retos que me implica la investigación constante y la puesta en acción de diversas estrategias que apoyen a la solución de problemas.

Continuando con las actividades desarrolladas, el material y la misma actividad claramente no propiciaron el interés de los niños. Ante tal situación pedí que conformaran un círculo nuevamente y se sentaran en un lugar del centro del salón, los invité a unirse tomándose de las manos. En este momento siguieron los conflictos con Erik, pues cuando estaban sentados en el piso, Erik comenzó a empujar con sus piernas a Jocelin, de esta situación no me di cuenta en el momento, sino hasta que la alumna me dijo. Cuando le hablé por su nombre a Erik, lo estaba haciendo también con Issac. Me paré del lugar donde me encontraba y le dije al niño que no lo hiciera porque lo estaba lastimando. Erik lo seguía haciendo y, a pesar de lo que le dije, traté de enseñarle cómo podía sentarse para no molestar a su compañero Issac.

Al final, Erik no dejó de hacerlo y cuando traté de tomarlo para cambiarlo de lugar, se tiró al piso y se acostó y ahí lo dejé. Mientras trataba de resolver una situación, Axel me gritaba cada vez más fuerte: “¡Maestra, maestra!” porque Darianna estaba sentada sobre sus piernas. Por tal situación no pude continuar con el desarrollo de la actividad y creí pertinente pasar a la siguiente.

7.1.4 La música y la expresión de las emociones

Nuevamente conformados en un círculo les dije a los niños que les pondría música para decir cómo nos sentíamos con ella, les pregunté si estaban listos y si les gustaba bailar.

Bisquerra (2016) plantea que: “La música tiene gran poder para suscitar emociones” (p. 13) y es por ello que, esta vez me he atrevido a hacer uso de ella como recurso a la identificación y expresión de sus emociones.

Para iniciar pregunté a los alumnos, ¿Les gusta bailar?, algunos respondieron que sí y otros no dijeron ni una sola palabra. La música comenzó y primero escuchamos una melodía, conformados aún en círculos, les pregunté ¿cómo se sienten con esa música?, ¿Tienen ganas de aplaudir, de bailar? y comencé a bailar para ver su reacción. La gran mayoría me siguió mientras mostraban una buena actitud ante la música.

La segunda canción era más lenta y tenía que ver con el sentimiento de la tristeza. De igual forma les pregunté: ¿cómo los hace sentir la música?, ¿cómo la bailarían? En este momento, la atención comenzó nuevamente a dispersarse, algunos bailaban o se movían al ritmo de la música y otros no, sus caras y actitud mostraban indiferencia a la primera canción, así que les pregunté: ¿Qué pasa?, en el caso de Juan Manuel me escuchó y sonrió y otra vez ponía atención a la música y su cara volvía a cambiar. Para concluir con esta actividad, salimos al patio para conformar un círculo y les pregunté: ¿Cómo se sienten?

Aunque se trató solo de actividades de inicio, la verdad es que los niños no mostraron interés o motivación, pero eso no fue porque ellos lo quisieran, sino que realmente el tipo de actividades que yo les planteé no les motivó, al analizarlo me doy cuenta de que ni los materiales, ni la forma de dirigirme hacia ellos fue la mejor, así como las situaciones que surgieron y que provocaron en mí sentimientos de inseguridad para actuar.

7.1.5 El tapete de las emociones

El jueves 18 continué con la actividad del tapete de las emociones, éste lo puse al centro del aula y como llamaba la atención de los niños les permití que lo exploraran para después seguir con la actividad. Después les pregunté si querían jugar y todos respondieron que sí, mostrándose entusiasmados. La consigna de esta actividad fue que por turnos de participación debían girar la manecilla del reloj e identificar en el tapete la carita con la emoción correspondiente y tratar de relacionarla como el día de ayer con alguna situación personal que les haya causado tal emoción.

Comenzamos a la derecha y la primera en hacer girar la manecilla fue Brianna. Al hacerlo, su cara mostraba un poco de duda, pero poco después fue mostrando más confianza. La emoción que le tocó fue de la alegría, la identificó en el tapete y cuando le pedí que nos dijera cuándo se sentía alegre comentó con voz tímida que cuando su mamá le compraba una paleta.

La situación anterior me hizo pensar que sería fácil la identificación de las emociones por parte de los niños, pero no fue así con otros. Jocelin, por ejemplo, no quiso expresar nada, sólo con su cabeza y voz baja me dijo: “Sí”, al preguntarle sobre la emoción de la tristeza y cuando la había sentido. Cuando volví a preguntarles de las situaciones que provocaban las emociones con las cuales trabajamos, sólo me veían sin contestar y yo terminé contestándome, diciendo: ¿Te sientes triste porque te pegaron en recreo?, ¿Te sientes feliz porque jugaste con tus amigos?, etc.

Como una última actividad con los niños les mostré una hoja de trabajo, ésta tenía cuatro caritas (dibujos) de niños mostrando con su expresión facial alguna emoción, la consigna que di a los niños fue que identificaran cómo se sentían y seleccionaran la carita que reflejara su emoción. Además, pedí que me dijeran por qué. Registré en sus trabajos sus respuestas. En el caso de Breanna, ella se identificó con la emoción de la alegría y me dijo que estaba feliz porque su mamá le iba a traer lonche. Diferente fue la situación de Issac, quien mencionó estar enojado porque quería irse con su mamá, solo estos dos niños identificaron, relacionaron y me hicieron saber además que situación les había provocado tal emoción. Para finalizar pedí a los niños que escribieran su nombre a los trabajos para después pegarlos en la pared.

En organización grupal y quien deseó participar pasó al frente para compartimos su producto final. En esta parte de la actividad sólo Breanna y Johan lo hicieron. Al final les comenté que seguiríamos trabajando con las emociones para saber cómo nos sentimos y cómo podemos ayudarnos a sentirnos mejor.

Haciendo un balance sobre los aprendizajes esperados que trabajé y lo que resultó de la actividad. Me di cuenta de que no fue como lo esperaba. Las actividades no estuvieron vinculadas al contexto en el que se desenvuelven los alumnos y de ello me di cuenta hasta que analicé las actividades, desde el material, las consignas y la forma en que intervenir no fueron las adecuadas para tratar de favorecer en mis alumnos el autoconocimiento.

Al rescatar los conocimientos previos de los alumnos, supe que no conocían los nombres de las emociones, y menos la relación de éstas con lo que pueden llegar a sentir. Por medio de la realización de las actividades pretendí incorporar conocimientos nuevos y, como lo he mencionado en la descripción, fallé en diversas ocasiones, pero sí encontré que mis alumnos no lograron identificar y dar nombre a lo que sienten.

Las actividades aplicadas me llevaron a valorar los aprendizajes de los alumnos en cuanto a lo que yo esperaba que ellos interiorizaran o pusieran en práctica al expresarlo durante las actividades. Para dar cuenta de ello utilicé una rúbrica de evaluación, que al final me permitió identificar en dónde se encuentran mis alumnos y saber la dificultad que para ellos representa el hecho de identificar sus emociones y mucho más expresarlas y regularlas.

7.1.6 Las bases de mi intervención

Durante el desarrollo de las actividades considero que el valor del respeto y la responsabilidad se vieron reflejados puesto que hice lo que creí conveniente según mi planeación, actué de manera responsable al intervenir y preguntar, guiarlos, proponerles las actividades y hasta evaluar y valorar lo que observé y pude identificar

como aprendizaje, también respeté ritmos de trabajo y necesidades del momento, ambos valores mencionados están referidos también en mi filosofía docente.

Al continuar con el análisis de la intervención encontré que en mi filosofía docente describo al niño en edad preescolar como aquel ser que sabe mucho y del cual el docente puedo aprender, pero me di cuenta que en mi intervención difiere mucho porque actué todo lo contrario, claro está que no actúo como una guía, sino como la docente que lo sabe todo y de la cual los niños deben aprender.

La reflexión anterior me puso a pensar mucho en lo que estoy haciendo y cómo lo estoy haciendo, pues debe haber congruencia total entre lo que pienso y lo que hago, de otra forma no estaré actuando bajo mis ideales y difícilmente pondré en prueba la teoría para mejorar mi práctica.

7.1.7 Mis reflexiones

Parte importante de las reflexiones que construí se derivan de las observaciones y comentarios que mis compañeras de quipo de cotutoría y mi tutora me han hecho saber respecto a mi intervención: actividades realizadas, estrategias utilizadas, organización, tiempo, materiales, aprendizajes, proceso de evaluación y resultados en general.

Creo que la reflexión que mayor peso tiene es aquella que trata sobre la regulación de la conducta en mi grupo y mi intervención para tratarla, he llegado a la conclusión de que mi grupo actúa de esa manera porque es lo que yo he permitido, al no establecerles de manera clara los acuerdos del aula, los valores del respeto, no sólo con sus compañeros, sino también conmigo como su maestra.

En cuanto al desarrollo de las actividades también me han apoyado a identificar esa dificultad para organizar en los diferentes momentos y encontrar una organización ideal para cada uno, según lo que quiero lograr, como captar su atención, que trabajen en equipos o bien demuestren sus avances en lo individual.

Otra dificultad, de la cual me he percatado, es el material de trabajo que utilicé con mis alumnos, fue muy poco, poco llamativo, no me apoyó en lo más mínimo durante el

transcurso de la actividad, mis alumnos permanecieron aburridos, no hubo interés y motivación porque yo no la propicie. En este momento identifico también cómo, desde el momento del diseño de las actividades es preciso tomar en cuenta el contexto de los alumnos, así como sus intereses, las actividades deben estar intencionadas para que logren tener un impacto en mis alumnos.

En base a mis concepciones y acciones considero que es necesario trabajar sobre acuerdos en el aula y establecerlos con los alumnos en cada actividad porque creo que si no existen difícilmente y de manera casi imposible puedo favorecer su autorregulación.

De la misma manera veo necesario integrar estrategias como la que plantea Bisquerra (2016), al comentar que la relajación debería formar parte de una práctica habitual en la educación, lo que significa enseñar a los niños a: “Aprender el valor del silencio, la calma, la tranquilidad, vivir sin prisas, dejando tiempo para la introspección, reflexión, toma de conciencia del propio bienestar, respiración profunda y meditación” (p. 25).

7.1.8 Valorando mi práctica educativa

El nivel de logro de los aprendizajes esperados no fue el que yo hubiera esperado y resultó más difícil de lo que creí. En el primer aprendizaje esperado que correspondió a: “Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo y expresa lo que siente”, según los resultados solo cinco alumnos se ubicaron en el nivel medio que correspondió al reconocimiento de algunas emociones, mientras que el resto de los alumnos se ubicó en el nivel más bajo presentando cierta dificultad para lograr dicho reconocimiento.

Respecto al segundo aprendizaje esperado: “Comunica emociones mediante la expresión corporal”. En éste hubo mayor nivel de logro puesto que la gran mayoría es o fue capaz de expresar mediante su cuerpo, con gestos, llanto, golpes, el enfado, tristeza e ira, quizá no en el nivel más alto, pero si en un nivel medio que claramente puede demostrar esa competencia en desarrollo de los alumnos.

Como lo mencioné anteriormente, fue más difícil de lo que creí, pues enfrenté diversos retos como las actitudes de los niños y la incertidumbre de no saber si mi intervención estaba siendo correcta. Otra dificultad se refirió al material implementado pues era poco y todos los niños lo querían tener, esto ocasionó que se perdiera el interés. En la organización del grupo hubo ciertas dificultades cuando la atención de los niños era muy dispersa, ellos se encontraban muy separados en una actividad y en otra había demasiada libertad, provocando que esta se saliera de mis manos.

En la práctica docente no todo puede ser ni malo ni bueno, correcto e incorrecto, siempre hay algo de todo y lo importante es valorarlo. En estas actividades identifiqué como fortaleza la secuenciación y orden de las actividades, estaban relacionadas entre sí y una llevó a la otra. Traté de implementar diversas formas de organización, pregunté a los alumnos y di la oportunidad de que ellos hablaran y expresaran experiencias, emociones, situaciones etc.

Una vez terminadas las actividades y al haber llevado a cabo la evaluación correspondiente me permito reflexionar y analizar qué de lo que hice puedo continuar haciendo y qué practicas definitivamente debo erradicar o hacer diferente. Como primer punto sé que el material por implementar deberá ser para cubrir con la totalidad de los alumnos, además de ser llamativo para ellos, puedo modificar ese material llevando a los alumnos algo que les sea más familiar y que corresponda a la realidad.

En relación con mis alumnos el primer cambio sería en base al respeto por los acuerdos del aula y hacerse respetar como se debe. Mi relación con ellos basada en un acercamiento de tal manera que ellos se percaten de que me importan y que quiero que aprendan, quiero apoyarlos y guiarlos para ello me han sugerido también mis compañeros y tutora acciones muy concretas como el saludo todos los días en la mañana o aquellas palabras para valorar sus esfuerzos. No toda la intervención fue mala y es importante mantener esa comunicación diaria con los padres de familia quienes se muestran interesados por sus hijos e hijas.

El aprendizaje que me llevo de esta primera intervención es el planteamiento de nuevos retos, mismos que se refieren a mi intervención que es en donde he identificado la gran mayoría de las dificultades.

Entre los retos que me planteo están los siguientes: Diseñar en base al contexto que rodea a mis alumnos y la comunidad en general, investigar y leer más sobre el tema para apropiarme de estrategias que apoyen a una mejor intervención con mis alumnos, emplear más material de trabajo y que este a su vez sea interesante para los niños, utilizar los diversos espacios del jardín para el desarrollo de las actividades e implementar un instrumento de evaluación que me permita registrar el nivel de desempeño de cada alumno.

De esta experiencia aprendí que en toda intervención hay debilidades y fortalezas y sólo por medio de la práctica y la puesta en marcha de mis aprendizajes puedo mejorar. Aprendí que lo importante es reconocer los desaciertos para trabajar sobre ellos en próximas intervenciones, aprendí que cuando los niños no demuestran interés o motivación por algo no debe recaer toda la culpa sobre ellos, ya que yo como docente soy un factor muy importante en las actitudes que demuestran mis alumnos.

Aprendí que se trata de un proceso continuo y que los aprendizajes se favorecen poco a poco por medio de actividades precisas e intencionadas siempre en base a lo que los niños necesitan aprender. Aunque se trató de una práctica no exitosa me ha dejado muchos aprendizajes y sobre todo retos, me encuentro motivada por el siguiente diseño e intervención en mi grupo porque quiero mejorar y cambiar aquello que es necesario.

7.2 Una nueva oportunidad para favorecer las habilidades socioemocionales

Nuestra habilidad para adaptarnos es increíble. Nuestra capacidad de cambiar es espectacular.

Liza Lutz.

“Todo aprendizaje es aprendizaje socioemocional. Los niños no aprenden habilidades de forma aislada, sino por medio de la conexión social y la interconexión con el mundo real.” (Booth, 2017, p. 7). Retomando los retos que me planteé en el análisis anterior, esta vez quise diseñar en base al contexto, leer sobre el tema para apropiarme de estrategias que apoyen a una mejor intervención con mis alumnos, así como emplear material que motive el trabajo con los niños, utilizar los diversos espacios del jardín para el desarrollo de las actividades, así como poner en práctica otros instrumentos de evaluación para valorar los aprendizajes de los alumnos.

El jueves 22 de noviembre comencé con la aplicación de una secuencia de aprendizaje con mis alumnos y alumnas de primer grado. Ésta es la segunda intervención relacionada al favorecimiento de las habilidades socioemocionales de los niños. Utilicé el recurso del juego por tratarse de la estrategia ideal, según lo establece el Programa de Aprendizajes Clave (2017).

Dentro de los elementos curriculares que se trabajaron se encuentran los siguientes:

Área de desarrollo	Desarrollo socioemocional
Dimensión	Empatía
Aprendizaje esperado	Habla de sus conductas y de las de otros, y explica las consecuencias de algunas de ellas para relacionarse con otros.

Gracias al trabajo en el aula con mis compañeras de cotutoría identifiqué una de las debilidades de mi intervención en el primer análisis fue el no contextualizar las actividades, así que esta vez traté de hacerlo interesando a los niños por medio de una experiencia que estaba ocurriendo dentro del jardín y que les causaba inquietud. Las actividades y la temática de los policías surgieron del robo constante en el jardín

de niños en el cual laboro, y que tenía apenas una semana de nuevamente haber pasado. Tras lo ocurrido, y para hacer las investigaciones correspondientes, tuvimos la visita de las autoridades de la seguridad en el Municipio, incluyendo policías. Cuando nos encontrábamos en clase, era raro para los alumnos ver a los policías llegar durante la mañana de trabajo, tal situación no pudo pasar desapercibida.

7.2.1 Los policías

Para iniciar la situación de aprendizaje de la bienvenida a los niños y posteriormente les pedí que conformaran un círculo y comencé a preguntar sobre la visita de los policías. Entre los cuestionamientos realizados estuvieron los siguientes: ¿Recuerdan que un día vinieron los policías?, ¿a qué vinieron los policías? Estos cuestionamientos formaron parte del inicio y la recuperación de los conocimientos previos de los alumnos que posteriormente acompañé con un video que formó parte de la segunda actividad. Johan comentó que los policías se llevaban a los maestros, mientras que Arely comentó que los metían a la cárcel y Erik dijo que los policías también podían llevarse a los niños.

En el video los alumnos identificaron algunas de las funciones que realizan los policías incluyendo el policía vial, personaje del cual me apoyaría para desarrollar las actividades siguientes. Me he dado cuenta de que actividades de observación de videos, imágenes y cuentos son de su interés, es de los pocos momentos en los cuales los alumnos están atentos. Entre algunas de las características que como grupo tienen, es que escuchan y ponen atención cuando lo que se les presenta es de su total interés.

La siguiente actividad fue la identificación de los instrumentos que utiliza un policía para llevar a cabo su trabajo, en una hoja encontraban dibujados diversos materiales, entre éstos incluí el semáforo para saber si los alumnos tenían algún conocimiento sobre éste, pero me di cuenta de que sólo Arely relacionó una experiencia con los semáforos cuando en una ocasión fue a Zacatecas. Una vez que lo habíamos encontrado en la hoja y que ya les había preguntado si lo conocían, les dije que les

enseñaría a jugar un juego con el semáforo y sus colores así que para ello nos dirigimos al espacio del salón de usos múltiples.

7.2. 2 jugando con el semáforo

En el momento de juego establecí como acuerdos avanzar, ir despacio o parar según el color que estuviera en turno. Al inicio y para hacer la fila, les pedí que se conformaran y, como era de esperarse, Erik por ser un niño que le cuesta mayor trabajo el autorregularse quería formarse al inicio, aun cuando él no había llegado primero a la fila, de este incidente surge el siguiente artefacto:



Artefacto 1. Imagen congelada de video. Erik se acomoda al principio de la fila.

24/11/18

El artefacto muestra al grupo en la actividad y el momento en que les digo que hagan una fila, Erik quiere formarse hasta adelante, aunque llegó después que otros niños y niñas a la fila. En ese momento intervine diciéndole que se forme hasta atrás por haber llegado después, pero Erik se negó y terminé cediendo. Con ello muestro una debilidad en mí para controlar la situación y al evadir todo incidente que pudiera afectar.

Nuevamente hice lo que Erik quería, con tal de evitar su enojo y evitar sus agresiones al resto de los compañeros. Aunque traté de conectar con él, utilizando un tono de voz suave, sólo logré que el niño se aferrara más. En este momento me sentí incapaz de manejar la situación y con ello conseguí un sentimiento de desesperación ante lo ocurrido y la rebeldía de Erik, a quien no pude hacer cambiar de opinión y terminé cediendo ante sus deseos.

Lo anterior me llevó a recordar que Vernon y Alvarado (2014) refieren que los niños en edad preescolar deben lograr un avance significativo en cuanto a aumentar su autocontrol, aprender a controlar la frustración y sus impulsos, lo que me llevó a reflexionar acerca de que las situaciones que estoy tratando de evitar con Erik son necesarias para darle la oportunidad de aprender y experimentar sobre las mismas, poner en juego su autocontrol y permitirle sentir en vez de evitarle su frustración.

Este artefacto es importante para el tema porque muestra las debilidades que aún persisten en mi práctica docente, así como los avances que paulatinamente van dando lugar en los alumnos. En mi aprendizaje representa una debilidad para sacar adelante este tipo de situaciones, considero la necesidad de llevar a la práctica diversas estrategias de apoyo para el grupo en general, aunque con Erik tengo mayor dificultad, es necesario trabajarlo atendiendo a la inclusión educativa. El incidente influye de gran manera en mi práctica porque estoy confundiendo a mis alumnos al dejar que otro más no respete los acuerdos de las actividades y no exista una llamada de atención. Al momento de trabajar los acuerdos ya no serán vistos de igual manera, debo ser pareja con todos mis alumnos y hacer valer lo que hemos establecido en nuestra aula para ser respetado.

Después del incidente con Erik continuamos el juego, con la indicación de avanzar o mantenerse en alto, según el color del semáforo. Al inicio los alumnos avanzaron y continuaron formados en la fila, aunque poco después olvidaron escuchar el color en turno y sólo les importó avanzar, lo que provocó en mí cierto descontrol por querer

reanudar la actividad con la consigna que había dado desde el principio, pero no lo logré.

Posteriormente volvimos a conformar un círculo en el espacio con el fin de tener su atención nuevamente y comentarles sobre la siguiente actividad, que incluía la utilización de los autos que habían elaborado las madres de familia, esta vez en un juego con acuerdos y reglas establecidas.

En el patio conformamos un círculo y antes les pedí que colocaran sus autos sobre un lado. Una vez organizados, les pedí que se sentaran y aquí les comenté que jugaríamos con los autos. Al momento de comenzar el juego los alumnos estaban muy emocionados. Ya conformados en la línea de salida, utilizamos el color verde y los niños y niñas avanzaron. Erik les dijo: ¡corran!, de pronto todos corrieron atrás de Erik, por lo que fue necesario reorganizar el grupo para comentarles acerca de las reglas y acuerdos de escuchar los colores. Nuevamente se hizo la fila y esta vez fui delante de ellos mostrándoles cómo.

Es muy notable que no le tomaron el sentido al semáforo y mucho menos relacionaban los colores y la acción por realizar. Se trató de un semáforo que no fue significativo para los niños porque se trata de un objeto que no forma parte de su contexto. En el inicio, los alumnos por medio de ciertos cuestionamientos no lo reconocieron, fue un objeto al cual no encontraban relación alguna ni con los policías viales, ni con los autos, aunque cambió un poco al observar un video, ese interés y significado no surgió.

Es importante cuidar desde el diseño la contextualización de las actividades, preguntarme si es algo que a los niños les interesa conocer, aunque pareciera que el material en diversas ocasiones es solo un elemento más del trabajo y desarrollo de las actividades no lo es. El mismo material mal empleado puede ser uno de los elementos más importantes para que sea exitosa o no una intervención.

En la búsqueda de estrategias y diseño de actividades innovadoras también estoy contribuyendo a que mis habilidades docentes mejoren. Durante el desarrollo de las actividades me di cuenta de que el juego era del agrado para los niños cuando no lo

relacionaba con algún acuerdo o color en específico, sino cuando había más libertad sobre el mismo juego, espontaneo.

En el aula y en organización grupal les platicué acerca de la estrategia del semáforo para regular nuestra conducta comentándoles que, así como los autos en ocasiones necesitan un alto o parar, nosotros también lo necesitamos, cuando estamos enojados y sentimos ganas de golpear a alguien. Para ello, asignamos un espacio en donde nos pondríamos en “ALTO” cuando se sintieran enojados o con la necesidad de reflexionar sobre alguna situación. El espacio fue a un lado de la biblioteca del aula en el cual pusimos una silla y para finalizar les comenté: Cuando estés enojado puedes venir a sentarte un rato en la silla hasta que ya no lo estés. De esta manera concluyó la actividad, pretendiendo que en algún momento los niños utilizaran el recurso propuesto.

Aunque les comenté a los alumnos sobre cómo utilizaríamos la silla, creo que fue muy complicado que lo entendieran, por la manera en que lo dije o bien por la misma dificultad para comprender, antes que nada, el sentimiento de enojo y la estrategia para controlarlo.

Ante el planteamiento anterior, Bisquerra (2016) señala que: “Las emociones negativas son inevitables. Por esto es importante regularlas de forma apropiada. En cambio, las emociones positivas hay que buscarlas” (p. 13). Con esto puedo reflexionar qué no se trata de evitar las emociones negativas y que éstas no se presenten, como yo lo habría pensado en un momento, sino que se trata de una vez que se hagan presentes los niños, utilicen estrategias propias o proporcionadas por mí para regularlas de la mejor manera posible.

Al momento de realizar la evaluación correspondiente y analizar el nivel de logro en base al aprendizaje esperado, me di cuenta de que no propicié el que los niños hablaran de sus conductas y las de sus compañeros, sino que, a pesar de que hubo la oportunidad de hacerlo, yo los limité a que sólo observaran como yo trataba de cambiar sus acciones negativas.

Utilicé como instrumento la escala estimativa que se encuentra a continuación:

ESCALA ESTIMATIVA		
No.	Nombre del alumno	Desarrollo Socioemocional
		Habla de sus conductas y de las de otros, y explica las consecuencias de algunas de ellas para relacionarse con otros.
1.	Issac A.	R
2.	Juan Manuel	R
3.	Juan Carlos	R
4.	Arely	B
5.	Jocelyn	R
6.	Erik Tadeo	R
8.	Crhistopher	R
9.	Daniel	R
10.	Johan Axel	B
11.	Axel G.	R
12.	Breanna	B
13.	Luis Mateo	R
14.	Dariana	R
15.	Cristoph J.	R
16	José Ricardo	R
<p>Nivel de logro:</p> <p>MB. Muy bien</p> <p>B. Bien</p> <p>R. Regular</p>		

a su vez se me dificultó por la razón ya comentada. Así que fue necesario analizar nuevamente las evidencias que tenía con el video para reunir información que me apoyara a evaluar.

7.2.3 Analizando mí pensar y actuar docente

En mi filosofía docente declaro que el proceso de enseñanza es una tarea en conjunto del profesor y sus alumnos, al tratarse de una interacción directa que se da a través de la guía docente, pero al analizar y confrontar con mi práctica me doy cuenta que no estoy actuando como guía, sino como protagonista en las actividades, al dar poca oportunidad de que mis alumnos hablen e interactúen entre ellos, que dialoguen para confrontar sus ideas, así como para expresarlas, al igual con los cuestionamientos que realizo, limitando a que sólo puedan responder sí o no, sin argumentar sus respuestas.

También en mi filosofía aludo a la habilidad del docente para buscar nuevas estrategias de intervención, que despierten en los alumnos la motivación e interés, sin embargo, al analizar mi práctica, encuentro que estoy continuando con las mismas acciones que, aunque ya vi que no me funcionaron, seguí utilizándolas. Esto me lleva a reflexionar sobre el conocimiento que tengo de mis alumnos y que de nada me sirve si no contemplo sus intereses.

Una idea más para confrontar se refiere a que los niños necesitan estar en movimiento, porque se refiere a una característica propia de la edad, sin embargo, no lo estoy contemplando así, porque en la gran mayoría de mis actividades me preocupo porque los niños estén sentados y no se paren de su lugar.

7.2.4 El resultado de la experiencia

Las reflexiones que han surgido forman parte del trabajo con el equipo de cotutoría y tutoría, mis compañeras a través de la presentación de cada intervención han retroalimentado mi trabajo y gracias a ello e identificado mis debilidades. Una de las más importantes por tener gran influencia en el desarrollo de las actividades, es el manejo de grupo en cuanto a organización y desarrollo de las actividades,

participaciones y mi rol de guía, también la autorregulación de mis alumnos, aunado al poco vínculo que tengo con ellos. Estoy trabajando con acciones específicas que mis compañeras me han dado, también brindando a mis alumnos mayor oportunidad de expresarse, siendo ellos quienes hablen y no yo, puesto que los limito mucho y no permito que expresen más allá de un sí o no. En "Aprender a escuchar, aprender a hablar" documento del INEE, Vernon y Alvarado (2014) proponen una serie de situaciones comunicativas importantes para apoyar la expresión oral tales como: Dialogar, escuchar y seguir narraciones, narrar, seguir instrucciones, jugar con el lenguaje, recibir información y dar información y hacer exposiciones.

En mis próximas intervenciones es muy necesario contemplar ya situaciones comunicativas con el propósito de animar y dar las oportunidades que los niños y niñas necesitan para expresarse de manera oral y con ello facilitar su expresión emocional. Pretendo también trabajar en relación con el vínculo, con acciones específicas como el saludo, hablarles y verlos a los ojos, animarlos, cuidar la relación y hacerles saber que a pesar de lo que suceda yo estaré ahí para ellos.

7.2.5 Los aprendizajes que me llevo

Al analizar los resultados en base al aprendizaje esperado, me doy cuenta de que me perdí en el mismo, ya que las actividades y las acciones que los niños llevaron a cabo no tenían relación alguna con el habla de sus conductas.

La congruencia entonces entre el aprendizaje esperado y los resultados no tuvo relación y lo que yo esperaba observar no se pudo llevar a cabo, considero que, desde el planteamiento de la actividad y la contextualización, hubo ciertos detalles que no cuidé y dieron pauta a que no se desarrollaran con el sentido que yo pretendía darle.

Así como en la primera intervención identifiqué ciertas debilidades convertidas en retos, esta segunda intervención me deja otros más relacionados a mi intervención docente. Tengo mucho por hacer con mis alumnos y además sé cómo hacerlo, pero

debo reconocer la importancia de perder el miedo por probar cosas nuevas en el aula, pues de otro modo no funcionarían si no las ponga a prueba.

En esta intervención tomé en cuenta elementos como la organización con algunas sugerencias que me dieron mis compañeras, al encontrar que fue una de las causas de que el manejo del grupo no se diera. Al momento de dar las consignas a los alumnos y darme cuenta de que ellos no me ponían atención me mostré desesperada e incluso mi tono de voz se elevó y esto propició mayor descontrol en el grupo.

Así como hubo desaciertos, es preciso mencionar que también identifiqué fortalezas, tales como la secuencia de las actividades y su articulación. Traté de contextualizar a partir de una situación dada en el jardín de niños, aunque después terminó perdiendo ese sentido y no fue significativa para los alumnos porque me centré en el policía vial. Lo mismo ocurrió con el semáforo que al no conocerlo del todo por la gran mayoría de los niños pasó a ser algo insignificante.

Al concluir con las actividades es cuando la reflexión surge a través del análisis propio y con ayuda de mis compañeras de equipo y de mi tutora, de esta manera identifico las debilidades en mi intervención para entender que es lo que no me está funcionando y que es necesario innovar y probar, aprovechar el contexto, sus materiales, recursos y apoyos.

Dentro de las reflexiones analizo mi intervención, así como la de los niños y niñas pues se trata de un trabajo compartido. En ellos encuentro muy latente la problemática, aunque también identifico cambios en sus actitudes en el trabajo compartido que llevamos a cabo en el aula, en mi intervención identifico la dificultad para implementar los materiales, dar las consignas a los alumnos y que sean claras y cortas.

Esta segunda intervención me deja más aprendizajes y nuevos retos porque, aunque pareciera fácil me doy cuenta de que no lo es, siempre habrá algo sobre qué mejorar. Entre los retos que me planteo están los siguientes: investigar sobre el tema para apropiarme de estrategias que apoyen a una mejor intervención con mis alumnos;

emplear más material de trabajo y sobre todo, que sea significativo y tenga un buen uso como apoyo al aprendizaje; utilizar los diversos espacios del jardín para el desarrollo de las actividades, así como poner en práctica otros instrumentos de evaluación para valorar los aprendizajes de los alumnos.

De esta experiencia aprendí que cuando algo no significa nada para los niños no tiene sentido alguno y por eso no interesa ni motiva por el aprendizaje. Aprendí que debo brindarles las oportunidades precisas para expresarse y por el contrario yo actuar únicamente como guía en las actividades; también aprendí a trabajar en diversos espacios del jardín de niños y observar e identificar que es muy necesario pues los niños se muestran con más interés. Sin duda alguna, el mayor aprendizaje que me llevo de esta experiencia es la identificación de tales debilidades, sinceramente se trata de aspectos que yo no había encontrado en mis intervenciones porque se convirtieron en prácticas rutinarias. Esta práctica no fue exitosa, pero creo que me dejó algo muy importante referente a la identificación de mis debilidades que sinceramente no había aceptado como tal, ahora tengo un reto muy grande que es una verdadera intervención de apoyo para mis alumnos.

7.3 Favoreciendo las habilidades socioemocionales en navidad

*La única manera de cambiar la mente de alguien es conectar con ella
a través del corazón.*

Rasheed Ogunlaru

Bisquerra (2016) plantea que “El desarrollo de competencias emocionales requiere de una práctica continuada, Por esto la educación emocional se inicia en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital” (p.11). En base a este planteamiento continué con una intervención más para favorecer las habilidades socioemocionales de mis alumnos.

El lunes 10 de diciembre del año en curso apliqué el tercer diseño con mis alumnos referente a la problemática ya planteada. Para contextualizar la situación de aprendizaje abordé el tema de la navidad pues se trataba de una fecha próxima y que además llamaba la atención de los niños y niñas pues hablaban sobre el personaje de Santa Claus.

Uno de mis principales retos en este diseño fue contextualizar la situación de aprendizaje, no sólo hacia una situación que involucrara el contexto sino desde el cuidado de los materiales y conceptos que utilizo, pues en la intervención anterior fue una de mis debilidades. También emplear más material de trabajo, así como poner en práctica otros instrumentos de evaluación para valorar los aprendizajes de los alumnos.

A continuación, se encuentran los elementos curriculares utilizados en el diseño de planeación:

Campo de formación académica o área	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado Indicador de logro
Lenguaje y comunicación	Oralidad Literatura	Conversación Producción, interpretación e intercambio de narraciones	Expresa con eficacia sus ideas acerca de diversos temas y atiende lo que se dice en interacciones con otras personas. Describe personajes y lugares que imagina al escuchar cuentos, fábulas, leyendas y otros relatos literarios.
Educación socioemocional	Colaboración Autorregulación	Inclusión Autogeneración de emociones para el bienestar	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros, y ofrece ayuda a quien lo necesita. Reconoce que lo hace sentir alegre, seguro y feliz

Al iniciar con esta situación de aprendizaje me sentía emocionada, pero también nerviosa pues se trató de una nueva oportunidad que cada día tengo para mejorar las competencias de mis alumnos y en mi caso como docente, nuevamente utilicé la estrategia del juego para abordarlas.

La metodología que incluí en el diseño fue el juego porque, de acuerdo con Booth (2017) “muchas de las habilidades que los niños están aprendiendo en clase, se aprenden en situaciones de juego. Ésta es una de las mejores estrategias para trabajar con alumnos de educación preescolar su imaginación y creatividad, además de apoyar el favorecimiento de actividades en colaboración, la autorregulación, la perseverancia, la toma de decisiones y compromisos, por mencionar algunas de las habilidades socioemocionales.

A su vez el programa de Aprendizajes Clave (2017) señala que: “El juego es una estrategia útil para aprender y en esta área de manera especial, ya que propicia el desarrollo de habilidades sociales y reguladoras por las múltiples situaciones de interacción con otros niños y con los adultos de la escuela” (p.310). Por ello he encontrado en el juego la estrategia idónea para trabajar con mis alumnos y apoyar sus habilidades socioemocionales.

7.3.1 ¿Qué saben mis alumnos?

Como primera actividad apliqué la que correspondió a “La caja sorpresa” y aunque fue una actividad de inicio, no recuperé los conocimientos previos de los alumnos en base a los aprendizajes esperados, me enfoqué más a lo que sabían, pero sobre el personaje de Santa Claus. Éste es un problema recurrente en mi práctica diaria ya que yo tenía la idea de que recuperar los conocimientos previos correspondía a indagar sobre lo que los alumnos saben acerca de un tema y al trabajar con mi equipo de cotutoría y tutora me di cuenta que el tema que se debe indagar es sobre el aprendizaje que se pretende que los alumnos logren.

Para iniciar, les pregunté: ¿Qué se imaginan qué tiene la caja? Les pedí que levantaran la mano para responder, puesto en otras intervenciones dejaba de lado los acuerdos de este tipo. Desde el inicio de la actividad tuve dificultad con Juan Carlos, quien quería pararse y permanecer en los materiales que tenemos en el aula. En este momento me sentí frustrada al no saber qué hacer con el alumno, por un lado, estaba quitando la atención de sus compañeros y yo no podía continuar con la actividad dejando que Juan Carlos actuara como él quisiera, al tirarse al piso o jugar con los materiales. En diversas ocasiones consideré necesario ir por él hasta que permaneciera en su lugar.

Trato de conectar con mis alumnos para centrar su atención e interés, cuando expresan estar enojado o se muestra agresivos con sus compañeros. Para ello, he utilizado diversas sugerencias que me han dado mis compañeras, así como también las que Neufeld (2016) plantea:

- Usar la conexión, no la separación, para realinear
- Cuando ocurren problemas, hay que trabajar en la relación, no en el incidente
- Cuando las cosas no marchen bien con el niño, hay que dejarle llorar, en vez de enseñarle una lección
- Buscar buenas intenciones, en vez de exigir buena conducta
- Conseguir que tenga sentimientos adversos, en vez de detener el comportamiento impulsivo
- Al tratar con un niño impulsivo, es mejor intentar dictarle el comportamiento deseado, en vez de solicitar madurez
- Cuando no se puede cambiar al niño, se tiene que intentar cambiar su mundo

Continuando con las actividades, les dije a los alumnos que cerraran los ojos y yo saqué el primer objeto de la caja, éste era el cinturón de Santa, y Erik dijo que era una bota, Jocelyn agregó que se ponía en “La panza”. El siguiente objeto que salió de la caja fue la bota, comencé a medírselas iniciando por Juan Carlos quien claramente había perdido el interés por la actividad. Para continuar salió el gorro de Santa Claus y Johan dijo exactamente lo que era, pues éste es el objeto que más asocian al personaje de Santa Claus. Enseguida pregunté: ¿a quién se le pone? agregando que lo haría solo con quien estuviera sentado. Para finalizar pregunté a los niños: ¿Quién se pone unas botas negras, tiene una barba blanca, un cinturón negro y un gorro rojo?, Breanna y Johan mencionaron que Santa y al escuchar los demás niños, repitieron que era la ropa de Santa.

7.3.2 Las dificultades en mi practica al favorecer las habilidades socioemocionales

En la primera actividad uno de los errores que cometí fue el no dejar que los alumnos sacaran las cosas de la caja. Gracias al apoyo de mis compañeras y tutora es como identifiqué esta acción y otras más que en vez de apoyar dificultan el desarrollo de las

actividades y con ello el favorecimiento de las habilidades socioemocionales, es por eso que he considerado el siguiente artefacto.



Artefacto 1. Imagen congelada de video. El protagonismo docente al descubrir los objetos de Santa. 11/12/18

Elegí este artefacto porque muestra mi debilidad para favorecer una de las habilidades socioemocionales que corresponde a la toma de decisiones y compromiso. En mi intervención se muestra cómo en la actividad de “La caja sorpresa” no dejo que los alumnos participen de manera activa, apoyándome a sacar los objetos de la caja, sino por el contrario, dirijo toda la actividad siendo yo la protagonista. Con ello, no estoy favoreciendo que se expresen con seguridad ante quien los escucha porque de mi parte ni siquiera tienen la oportunidad de hacerlo.

Este artefacto es importante para mí tema de investigación porque demuestra que las acciones de los niños no son lo único que influye en la práctica, sino que yo como docente soy responsable al propiciar o limitar un aprendizaje. Representa una

debilidad en mi actuar docente que además va en contra de lo que he declarado en mi filosofía docente, lo importante en este aspecto es el reconocerlo. Está directamente relacionado con la pregunta de investigación porque en ella considero el favorecimiento de sus habilidades socioemocionales, pero aquí muestro lo contrario. Al tratarse de una competencia docente está muy claro que ha impactado en el aprendizaje de mis alumnos porque ellos en la gran mayoría de las actividades no expresan de manera oral y solo me escuchan, esto es lo que yo he propiciado al no darles la oportunidad de que ellos propongan, hablen, dialoguen, etc.

No podré favorecer ciertas habilidades socioemocionales si no doy la oportunidad a mis alumnos de que ellos actúen por sí solos, siempre dirijo la actividad, les doy las consignas que más que ello parece ser simples instrucciones. Otro error en mi práctica fue el material implementado, era muy pequeño para los alumnos y aunque ellos sabían que se trataban de cosas que usaba Santa hubieran gustado más si hubieran sido del tamaño de una persona y no solo vistos como objetos.

En cuanto a mi aprendizaje, este artefacto representa mi falta de competencia para hacer uso de la expresión de mis alumnos sin miedo a lo que puedan decir y al cómo yo voy a reaccionar. Respecto al comportamiento de mis alumnos y en especial el de Juan Carlos en esta intervención he dejado pasar mi actuar en el momento del incidente ya que como lo mencionan Navas y Bozal (2012) el tratar de razonar con un niño que hace capricho no tiene sentido ya que durante el incidente se pierde el control y prácticamente se trata de una pérdida de tiempo.

7.3.3 Armando a Santa Claus

La siguiente actividad fue planteada de la siguiente manera: “Cuando yo venía al salón les traía algo, pero ¿Qué creen que pasó?, que se me cayó en el camino y se me cayó todo lo que les traje. Necesito que me ayuden a ordenarlo, ¿me ayudan? Les mostré primero la cabeza de Santa Claus y parte de su cuerpo y les pregunté lo que era, sobre

los colores que veían y el problema de que no estuviera la cabeza pegada al cuerpo. Les dije que se había revuelto y que ellos me ayudarían a acomodarlo.

Mientras preguntaba a los niños, algunas de las piezas no las relacionaban con las partes del cuerpo, entonces les pregunté: ¿Qué podemos ponerle primero? Una segunda parte de la actividad fue el trabajo de armar a Santa conformados en equipo, algunos niños como Erik, Jocelin y Dariana se movieron constantemente de los equipos, por lo que recordé cuál era el suyo. Dentro del trabajo en equipo tuve dificultades con el que los niños y niñas apoyaran y compartieran el material con los demás.

En el caso de Issac, cuando traté de llevarlo a su equipo de trabajo, él se resistió al grado de encapricharse y tirarse al piso. Por mi parte le llamé la atención en el momento porque creí que era lo correcto, no dejar desapercibido el incidente. Después, al reflexionar sobre dicha práctica recordé un planteamiento de Neufeld (2017) sobre la importancia de trabajar en la relación y no en el incidente. Esto me llevó a reflexionar sobre tener cuidado de las acciones que realizo y las palabras que utilizo en el momento del incidente y aunque en esta ocasión ya lo hice sé que puedo poner en práctica este planteamiento en mi intervención diaria.

Después de que se conformaron los tres equipos, yo me encargué de observar su trabajo y preguntar cómo iban llevándolo a cabo, quienes estaban apoyando e invitándolos también a trabajar con sus compañeros. Al terminar observamos y comparamos los trabajos realizados, donde habían puesto cada parte del cuerpo y apoyar a los compañeros que habían tenido dificultades. Erik quería dar a entender que Breanna no lo había conformado como los demás, así que le pedí al niño que le ayudara a armarlo nuevamente. En la actividad comentada, el material implementado nuevamente no fue el mejor, ya que las piezas no se pegaban o se mantenían en su lugar y esto dificultaba que el trabajo que se estaba conformando se deshiciera, dejé de lado el comentar con los alumnos el trabajo de equipo, ya que pude hacerlo en el cierre de la actividad.

Así como tuve ciertas debilidades también identifiqué avances en algunos alumnos como Erik quien aparece en el siguiente artefacto.



Artefacto 2. Imagen congelada. Erik comparte material de trabajo 14/12/18

Elegí este artefacto porque da cuenta de un avance en Erik quien desde el principio de mis intervenciones ha sido el alumno que más se le dificulta compartir material. Era muy difícil que Erik compartiera un material o que se prestará para trabajar sobre los mismos materiales con sus compañeros y compañeras. Representa un avance en la autorregulación, quien en esta ocasión el niño fue capaz de trabajar junto con Johan al armar a Santa Claus. En todas las actividades de equipo el alumno toma el material para él solo y no permite que alguien más lo manipule; sin embargo, en esta actividad lo logró y de verdad me sentí muy emocionada pues ver este cambio en mi alumno representa un crecimiento en él y una reflexión en mí acerca de las acciones que estoy haciendo para favorecer este tipo de comportamientos y actitudes en mis alumnos.

Este artefacto es muy importante para el tema de estudio ya que tras varias intervenciones no había notado avances tan significativos y con esto me siento más

segura acerca de lo que estoy haciendo en el aula, además de que mis intervenciones están poco a poco promoviendo cambios.

Entre las acciones que me han apoyado en el fortalecimiento de mis competencias están el trabajo con la estrategia de juego y la importancia de tomar en cuenta los intereses de los niños. Esto se conecta con la pregunta de investigación, ya que me ha permitido identificar cómo es que este tipo de actividades me han funcionado y muy importante también al referirse a los recursos que debo seguir integrando en los próximos diseños e intervenciones.

Las actividades de juego han contribuido a fortalecer en el aprendizaje de los alumnos y es muy claro en el caso de Erik, quien ha mostrado su autorregulación en un grado mayor al que yo había observado. El avance en este alumno tiene que ver también con mi aprendizaje, porque me ha permitido reflexionar más acerca de cómo estoy haciendo las cosas y, sobre todo, ese reconocimiento de que no todo lo que yo creo conveniente lo es, así que valoro entonces qué de mis acciones podrían estar favoreciendo estos logros en mis alumnos.

7.3.4 Una carta para Santa Claus

La siguiente actividad consistió en escribir una carta para Santa, entregué una hoja blanca a cada alumno y un lápiz, después pregunté qué es lo que estaban escribiendo y pasé además por sus lugares, algunos niños como Axel mencionaban no poder hacerlo por lo cual los animé diciendo que si lo podían hacer. Cuando les preguntaba lo que habían escrito yo “leía” también sus cartas con el fin de comprobarlo y que ellos en sus primeros intentos de escritura se sintieran en confianza de hacerlo; Juan Manuel, Johan y Breanna mencionaron con toda seguridad lo que habían escrito.

Las cartas fueron leídas por los niños que así lo quisieron, para ello utilizamos el micrófono pues de esta manera se animan más a expresar y hablar. Al inicio mencioné que cada niño que estaba participando tendría la oportunidad de elegir al siguiente,

pero no funcionó, puesto que más de dos querían el micrófono y los niños no se autoerregulaban en la toma de turnos, por lo cual yo fui prestándolo a cada uno.

Para terminar esta actividad metieron las cartas en el buzón. Esta vez sí esperaron su turno de participación, ya que lo hice respetar. La última actividad que apliqué fue en relación con los villancicos navideños. Sentados en medio círculo escuchamos “Campana sobre campana” y a la vista de ellos se encontraban las imágenes de los personajes de dicho villancico. Mientras la canción sonaba e iba mencionando a un personaje le ponía en pausa y preguntaba a los alumnos de quien se estaba hablando en la canción, Breanna fue quien participó más y de la misma manera yo no propicié la participación de los demás al enfocarme solo en quien respondía.

Ya he mencionado que mi protagonismo en las actividades no apoya el favorecimiento de habilidades socioemocionales en mis alumnos por ello ese es uno de mis grandes retos. Al igual que las dificultades existentes, en esta tercera intervención he notado logros en el grupo en general, están más atentos en las actividades, son capaces de expresar más sus ideas y sentimientos. De esta reflexión surge el siguiente artefacto:



Artefacto 3. Imagen congelada. Avance en la autorregulación del grupo

14/12/18

Decidí seleccionar este artefacto porque da cuenta de un logro en lo general del grupo referente a la autorregulación. Representa un avance en una de las habilidades socioemocionales que marca el programa Aprendizajes Clave. Es muy claro ver cómo los alumnos prestan atención desde sus lugares, cuando en otras ocasiones esto no podía lograrlo con ellos, siempre había por lo menos un alumno que no respetaba los acuerdos.

Este artefacto muestra un logro en los alumnos al igual que un logro en mi actuar docente, las acciones que he hecho representan un avance en cuanto a mi intervención docente porque son avances significativos que me guían a identificar las estrategias y acciones que de verdad están contribuyendo. En este artefacto se muestran los avances en el desarrollo de habilidades socioemocionales y mis competencias están evolucionando hacia el favorecimiento de una práctica adecuada en donde lo principal es el trabajo intencionado para crear esos espacios y oportunidades con los alumnos.

Para evaluar la situación de aprendizaje utilicé una escala estimativa que consideré como un artefacto, por la dificultad que me ocasionó al evaluar y valorar el nivel de logro en cuanto a los aprendizajes esperados por no haber realizado la indagación previa de sus conocimientos. Al analizar el instrumento, no pude identificar qué nivel de logro tenían antes de intervenir y por lo tanto el avance también me fue difícil de valorar. A continuación, presento el artefacto:

ESCALA ESTIMATIVA				
No.	Nombre del alumno	Indicadores		
		Convive, juega y trabaja con distintos compañeros	Ayuda a quien lo necesita	Reconoce que le provocan las emociones que siente
1.	Issac Alexander	R	R	R
2.	Juan Manuel	B	R	R
3.	Juan Carlos	R	R	R

4.	Arely	MB	B	B
5.	Jocelyn	R	B	R
6.	Erik Tadeo	R	B	R
8.	Crhistopher	R	R	R
9.	Daniel	B	R	R
10.	Johan Axel	B	B	R
11.	Axel Guadalupe	B	B	R
12.	Breanna	MB	B	B
13.	Luis Mateo	MB	B	B
14.	Dariana	R	R	R
Nivel de logro MB. Muy bien B. Bien R. Regular				

Artefacto 3. Escala estimativa. Nivel de logro de los alumnos en los aprendizajes esperados. 14/12/18

Elegí este instrumento de evaluación como artefacto porque representó una dificultad en el proceso de evaluación para evaluar el nivel de logro de los aprendizajes esperados trabajados. Como lo había ya mencionado, al momento de la recuperación de los conocimientos previos, me basé en la indagación de los saberes de los niños en los conocimientos respecto a su contexto y esto no me permitió identificar ni siquiera un punto de partida.

Lo anterior representa un elemento de la intervención docente en el cual tengo quizá la mayor de las dificultades por tratarse de un proceso tan completo, significativo y sobre todo, favorecedor de los aprendizajes. Este artefacto es importante para mí tema de estudio en la medida que, si no sé cómo llevar a cabo este proceso y darle

seguimiento, no encontraré sentido a la misma evaluación y a su importancia como punto de partida para nuevas intervenciones.

El artefacto se conecta con la pregunta de investigación porque para conocer en qué medida se están favoreciendo las habilidades socioemocionales de los alumnos es muy necesario contar con evaluaciones de todos sus tipos y en todos sus momentos. A decir verdad, la evaluación tiene un gran impacto en el aprendizaje de los alumnos y en mi caso no es una excepción, si en mi papel como docente no estoy llevando a cabo una evaluación formativa me resulta difícil identificar avances y logros al no conocer el punto de partida de mis alumnos y hasta difícil el nivel de logro al que quiero llevarlos.

Si bien sé que la evaluación se trata de un proceso que todo docente debe trabajar y conocer, representa entonces en mi aprendizaje un reto que quiero dominar para hacer de ello la herramienta que me permita llevar el aprendizaje más allá de lo que se ha logrado en el momento y tener una visión más amplia acerca de aquello que puedo seguir logrando con mis alumnos. La evaluación influye directamente en mi práctica porque no puede hablarse de la planeación, intervención y evaluación por separado, si bien cada uno es un proceso complejo, pero al hablarse de los tres juntos se integra un aprendizaje significativo.

Las dificultades en esta tercera intervención siguen siendo muy evidentes, aunque también reconozco pequeños cambios en las actitudes de mis alumnos que apoyan al desarrollo de las actividades.

7.3.5 Confrontando mis ideas

Una de las ideas que conformo en mi filosofía docente es el aprendizaje como un proceso de participación de alumnos y docente, pero en mi práctica pareciera que no es así. Esto dificultó el momento de la evaluación final porque no pude contrastar sus aprendizajes al haberme faltado la recuperación.

Entre los principios prácticos que poseo y creía correcto es precisamente el de dirigir la clase y acciones de mis alumnos. Yo soy quien pregunto a mis alumnos y básicamente en todo momento estoy dirigiendo las actividades, sin dar la oportunidad de que ellos propongan también qué hacer, que se expresen más, dialoguen entre ellos y puedan comenzar a tomar decisiones propias.

El programa Aprendizajes Clave (2017) señala diversas habilidades socioemocionales como la “Expresión de las emociones”, “La iniciativa personal”, “Toma de decisiones y compromisos” y es precisamente en estas anteriores en donde al imponer mi liderazgo no estoy favoreciendo el ambiente propicio para brindarles la oportunidad de que actúen ellos mismos y no bajo mis ideas o instrucciones.

La idea anterior es una contradicción entre lo que yo considero como una práctica correcta y lo que hago, pues dentro de mis principios prácticos considero la importancia de que los niños actúen con confianza y seguridad más no proporciono las oportunidades de que lo favorezcan. No todas mis acciones e intervención en sí se contradicen con mi acción, porque también reconozco que propicio en mis alumnos emociones positivas tales como la alegría, valores como el respeto, la empatía y la responsabilidad y habilidades socioemocionales como la perseverancia, el bienestar y trato digno hacia otras personas, la sensibilidad e inclusión

.

Otra de mis prácticas recurrentes es utilizar la separación con mis alumnos o el “tiempo fuera” por creer que esta estrategia me permitiría que los niños reflexionaran a solas acerca de sus acciones y emociones negativas. En el protocolo de focalización de este análisis mis compañeras y tutora me apoyaron a reflexionar sobre ello, poniendo en duda mi creencia, pues encontré que, en vez de apoyar, dicha acción generó desconfianza e inseguridad en los alumnos.

En este tercer análisis sigue latente esa dificultad en el manejo de grupo y autorregulación de los alumnos, aunque esta vez he identificado pequeños pero significativos avances en cuanto a la autorregulación, en especial en Erik e Issac

quienes mostraban actitudes agresivas ante sus compañeros. Es preciso mencionar que he tomado muy en cuenta el centrarme en la identificación de su frustración, en vez de tomar los ataques de mis alumnos como personales, y la importancia de que lo ocurrido no rompa la unión o vínculo entre ellos y yo.

Mi equipo de tutoría me apoyó a identificarme como una docente que prácticamente dirige las actividades y la verdad es que cuando yo trabajo con mi grupo no me había percatado de ello. También identifiqué que no los trato por igual, porque siempre pido las participaciones de los mismos alumnos y en ocasiones quienes necesitan mi atención no la tienen, para ello mis compañeras me han sugerido que utilice algunos objetos como mediadores para organizar los turnos de participación y así todos tengan la misma oportunidad de expresar lo que sienten o piensan como parte del favorecimiento de la habilidad socioemocional “Expresión de las emociones”. Mis compañeras me han ayudado a identificar la falta de acuerdos desde el inicio de las actividades y que además estos sean positivos y no comenzar a decirles lo que no pueden hacer, así como la acción de darles la respuesta a los cuestionamientos que les planteo.

Estas reflexiones me han llevado a plantearme nuevas preguntas acerca de esta problemática, pues pienso hasta dónde mis acciones están favoreciendo o limitando el proceso de desarrollo personal y social de mis alumnos, porque mi miedo a dejarlos partir de su creatividad e imaginación, sin ser yo la que los dirija y diga qué hacer. Estas preguntas me hacen sentir cierta confusión pues al tratar de solucionar una problemática real en mi aula resulta que en ocasiones yo misma contribuyo a ello, pero bien reconozco que lo importante es identificar ese tipo de acciones para contrarrestarlas.

Mi tutora me ha sugerido seguir trabajando con las estrategias que Vernon y Alvarado (2014) refieren para favorecer la expresión oral, lo estoy llevando a cabo al brindar la oportunidad de dialogar, jugar con el lenguaje al recibir y dar información. Pretendo en mis próximas intervenciones comenzar por estas estrategias e incluirlas en mis

diseños pues ya no quiero ser más la protagonista de mis clases y a diferencia de ello quiero que mis alumnos tengan iniciativa, pongan en juego su comunicación asertiva, resuelvan conflictos para favorecer la convivencia en el grupo y para lograrlo tengo que confiar en ellos.

7.3.6 Reconstrucción de la práctica

Dentro de las dificultades a las que me enfrenté, encontré que al reflexionar sobre los resultados que obtuve y los aprendizajes esperados planteados algunos de ellos no los hice evidentes o no estaban relacionados con las actividades planteadas. Tal es el caso del aprendizaje esperado: Reconoce que lo hace sentir alegre, seguro y feliz, aunque si estaba directamente relacionado no propicié los momentos para que mis alumnos expresaran tales emociones y esta es otra debilidad en mi práctica, que sé que puedo cambiar al incluir en el cierre de cada actividad un espacio de reflexión y expresión de las emociones e ideas. En las actividades no tuvo organización y control sobre los turnos de participación y a pesar de que ya se me había sugerido la utilización de algunas estrategias para trabajar esta parte no las tomé en cuenta.

Uno de los retos para mis próximas intervenciones es incluir el uso de mediadores que me permitan organizar mejor las participaciones y a los niños favorecer su autorregulación.

Entre los principales desaciertos identifiqué que en el inicio de cada actividad es necesario establecer los acuerdos para el desarrollo de ellas. En mis intervenciones comienzo por hablar de la actividad, pero nunca menciono a los alumnos algún tipo de acuerdo, la sugerencia que me dieron mis compañeras en la retroalimentación fue iniciar con una actividad corta para que los alumnos conozcan los acuerdos y sepan que es necesario el respeto de ellos para el buen desarrollo de la actividad.

Cada actividad es diferente en su contenido, material, organización y por esto es necesario diversificar y hacer uso de diversas estrategias. En las actividades

trabajadas pude haber utilizado material diferente en cuanto al tamaño y funcionamiento según requería cada actividad y será diferente según se trabaja en equipo o individual. Yo no he tomado en cuenta tales consideraciones, haciendo de esto un reto que deberá de asumirse al tratarse de acciones más para lograr observar un cambio en el desarrollo de las actividades.

En algunas actividades, como la de la caja sorpresa, participan los mismos niños y esto en gran parte a que yo propicio que sean siempre ellos. Así, sin más, pido su participación sin dar la oportunidad a otros alumnos. Esta debilidad puedo trabajarla también por medio de los mediadores para organizar los turnos de participación. En cada intervención y con ayuda de mis compañeras y tutora, encuentro nuevos retos, siempre hay algo que debo mejorar y aunque las dificultades están siempre presentes, también los avances poco a poco están surgiendo, con lo que he observado en mis alumnos.

En cada momento me propongo cambiar, mejorar, pues estoy segura de que una acción, por más pequeña que pudiera parecer, logra hacer un gran cambio en los alumnos o en mi práctica. He aprendido de esta intervención que puedo hacer las cosas, puedo mejorar siempre que quiera y tenga la disposición de trabajar y apoyar a mis alumnos sabiendo de lo que son capaces de lograr con mi guía.

7.4 El rincón de la paz, un sinfín de estrategias para lograr la autorregulación

“La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza sino de corazón a corazón”.

Howard G. Hendriks

Comportamientos como la violencia que antes se asociaban a niños mayores están presentándose en niños más pequeños (Booth, 2017). Esto lo puedo comprobar con algunos de mis alumnos, como Ricardo e Issac. El incidente sucedió regresando del recreo. Como la puerta del salón estaba cerrada, los niños comenzaron a golpear la puerta. Al ver Issac que otros niños se unían al intento de abrir la puerta, el alumno sin más, golpeó a su compañero Johan.

Por lo anterior, el lunes 11 de marzo de 2019 apliqué la situación de aprendizaje que llevó por nombre: “Me enojo y no pierdo,”. Considerando que pudiera contribuir al favorecimiento del aprendizaje social y emocional de mis alumnos. De acuerdo con Booth (2017) este tipo de habilidades son las “que los niños necesitan para comprender y gestionar sus emociones, ser conscientes de ellos mismos y estar autorregulados” (p. 10).

El principal reto que me planteé para esta intervención fue el uso de mediadores para permitir una mejor organización sobre las participaciones de los alumnos, con el fin de favorecer la autorregulación.

Para el diseño de la situación tomé en cuenta los siguientes elementos curriculares:

Campo de formación académica o área	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado Indicador de logro
	Oralidad	Conversación	Expresa con eficacia sus ideas acerca de diversos temas y

Lenguaje y comunicación			atiende lo que se dice en interacciones con otras personas.
Educación socioemocional	Autorregulación	Regulación de las emociones	Utiliza estrategias para regular emociones, como el enojo, el miedo o la tristeza

Siempre que inicio con una nueva situación de aprendizaje que implica la utilización de estrategias nuevas, me siento muy motivada, pienso en cómo pueden llegar a sentirse mis alumnos y cómo ellos pueden llegar poco a poco a desarrollar sus habilidades socioemocionales. En esta ocasión no fue la excepción, pues también me sentí un poco nerviosa por la incertidumbre de que pudiera pasar. Lo importante aquí fue la puesta en práctica para identificar qué aspectos pudieran servir y cuáles no para continuar trabajando. Aunque el miedo siempre estuvo presente, fue más grande ese deseo de animarme a hacer cosas que no había puesto a prueba en mi aula.

7.4.1 Recuperando lo que mis alumnos saben

Para indagar los conocimientos previos de mis alumnos comencé con una actividad llamada “Nuestro nuevo amigo”. Cuando los niños comenzaron a llegar al aula sus sillas ya estaban organizadas en medio círculo. Por lo general suelo incluir esta forma de organización en la mayoría de las actividades para tener mayor cercanía entre todos y darnos la oportunidad de mirarnos y centrar más la atención de los alumnos. Conforme entraban, les pedí que tomaran el asiento que ellos quisieran. En aspectos como éste no hay dificultad para que los niños y niñas se ubiquen, pues tratan siempre de sentarse en sillas que están disponibles.

Cuando el timbre del jardín sonó ya nos encontrábamos todos reunidos y listos para comenzar. ¡Buenos días, chicos!, saludé con mucho ánimo a los alumnos. Dentro de una caja sorpresa estaba el nuevo amigo, así que poco a poco fui sacándolo hasta que salió por completo. Axel, al verlo, comentó emocionado: ¡Es Micky Mouse! Les dije:

Les presento a nuestro nuevo amigo de la clase. Miky no siempre está contento, pues en algunas ocasiones se enoja. Su cara se muestra diferente, ya no sonríe.

La presentación de Micky Mouse, en un momento previo a la actividad, llamó tanto la atención de los niños que lo querían tocar, pero no se los permití. Esto implicó la gran mayoría de los alumnos no atendieran al inicio de la actividad. Para que todos tocaran el muñeco, y evitar pérdida de tiempo, lo que hice fue pasar por sus lugares diciendo que Miky quería darles un fuerte abrazo. Aunque al principio no sabía cómo reaccionar, después me di cuenta que lo que hice había funcionado y nuevamente logré la atención del grupo.

Posteriormente y, como parte del rescate de sus conocimientos previos, les hice algunas preguntas, entre ellas: ¿Qué hacen cuando están enojados? Erik respondió que se enojaba con los niños. Breanna comentó algo que me pareció muy interesante ya que fue capaz de hablarnos acerca de una estrategia para calmar el enojo, la cual se muestra en el artefacto No.1.

Maestra: Miky ahorita está sonriendo está feliz tiene la cara así (Muestro una sonrisa).
Miky a veces esta triste y se tapa los ojitos así (cubro mis ojos con las manos), no quiere ver a nadie y se va a buscar algún lugar donde pueda estar solito para que se le quite la tristeza. Y de repente Miky dice: Estoy muy enojado y va caminando para todos lados diciendo: estoy muy enojado

Breanna: Que vaya al rincón de la paz

Maestra: Para que lo vamos a llevar al rincón de la paz

Erik: Para que se duerma

Maestra: Ustedes que hacen para que se les quite lo enojado

Branna: Se ponen así (muestra a sus compañeros acostada boca abajo sobre el piso y los brazos encima de la cabeza)

Maestra: Podemos hacer como Breanna para que se nos quite el enojo, haber hagámoslo.

Artefacto 1. Transcripción de fragmento de video. Breanna propone una estrategia de regulación. 11/03/19

Elegí este artefacto porque muestra cómo a pesar de tratarse de una niña de tres años, Breanna fue capaz de identificar una estrategia que ella utiliza para calmar su emoción del enojo. Este suceso resulta relevante para mí porque, en mi filosofía docente declaro que los niños en edad preescolar son seres capaces de hacer muchas cosas, pero mis acciones en la práctica contradicen esa concepción al limitar a mis alumnos en diversas actividades. En cambio, el artefacto muestra un avance en la coherencia entre lo que pienso y hago en mi práctica, porque permití que Breanna participara y me demostró que, así como ellas, todos los niños son capaces de eso y mucho más. Esta actividad ha puesto muy en duda mis ideas, pero lo importante es que poco a poco estoy dándome cuenta de ello.

Una vez que invité a los niños a poner en práctica la estrategia de Breanna, nuevamente nos sentamos en las sillas y les dije que era hora de despedir a nuestro amigo, que seguramente volvería en los próximos días. Es así como terminó esta primera actividad.

7.4.2 El rincón de la paz

Al día siguiente, para continuar con las actividades, les dije a los alumnos: El día de hoy nuevamente tendremos la visita de Miky en nuestro salón porque quería platicarnos algo. Cuando saqué al muñeco les comenté que a veces pierde el control y golpea a sus compañeros, pero busca algún espacio a solas y practica una actividad que lo ayuda a regular sus emociones. ¿Tenemos un espacio al que podamos ir para calmar nuestro enojo?, les pregunté. Una de las respuestas fue la de Breanna, quien mencionó que podía ir al Rincón de la paz, ya que en la semana anterior habíamos hablado de él y sobre su construcción, pero aún no sabían los niños de qué se trataba.

Para atender a lo que Breanna había propuesto, les dije que efectivamente podíamos ir al Rincón de la paz, pero a la vez les pregunté: ¿y nosotros tenemos un rincón de la paz? Fue entonces cuando les indiqué que jugaríamos a construir un rincón de la paz para todos. Éste es un espacio donde los niños pueden acudir siempre que lo necesiten con el fin de tranquilizarse, haciendo uso de diversos recursos.

Al respecto, Booth (2017) señala que cada vez que se presenta una actividad compartida a los alumnos, estamos contribuyendo a ayudarlos a establecer conexiones con los demás, a compartir, escuchar y hablar. Por esta razón decidí que el rincón de la paz lo construyéramos entre todos, agregándole algunos materiales, armando el tapete de colores, eligiendo los cuentos y objetos que le queríamos incluir.



Artefacto 2. Captura de pantalla. Niños armando el “Rincón de la paz”

11/03/19

El artefacto muestra el momento en que los niños armaron parte del rincón de la paz, este fue un espacio de trabajo grupal y me agrado y sorprendió ver como los niños se apoyaron entre sí. Otro aspecto importante fue cuando Juan Carlos se involucró aun cuando es difícil integrarlo a la gran mayoría de las actividades del aula. El alumno puede observarse en la imagen intentando colaborar con el resto de sus compañeros. En este artefacto muestro los logros que paulatinamente se están haciendo evidentes y están contribuyendo al desarrollo de las habilidades socioemocionales en mis alumnos y a la construcción de la convivencia. Uno de ellos referente a la colaboración siendo parte de las dimensiones que se mencionan en el programa de aprendizajes Clave.

Cuando teníamos en el aula actividades de colaboración siempre había conflictos hasta por el hecho de que todos querían recoger un mismo material, sostener la caja para guardarlos etc, En esta actividad observé apoyo, para trabajar sobre una misma tarea.

En diversos momentos de la semana mostré a los alumnos algunos recursos que nos apoyarían en las actividades, como el Rincón de la paz, para de esta manera, tener la oportunidad de ponerlas en práctica y comentar acerca de ellas. De acuerdo con Bisquerra (2016) “La mejor forma de regular la ira en situaciones conflictivas es el desarrollo de estrategias que hagan su trabajo antes de que surja la reacción emocional y por ello el educador deberá promover ejercicios conscientes que modifiquen el impacto emocional” (p. 111).

Un recurso de nuestro rincón fue el de los cuentos, los elegimos de la biblioteca del aula por tratarse de los que más les agradan a los niños. Les pedí que tomaran un cuento de la biblioteca, uno que les gustara mucho, posteriormente hubo un pequeño espacio para que ellos recordaran su contenido a través de observar las imágenes, después les pregunté cuales querían poner en el rincón a lo que Axel Guadalupe comentó: ¡El del changuito maestra!, De pronto se escucharon las voces de los demás compañeros diciendo que sí.

Entre los cuentos elegidos, yo les propuse otros más como el de “No te enfades”, “Cosas que me gustan” y “Abraza tu miedo”. Al llevar los cuentos al rincón, les dije a los alumnos que estaban listos para leerse invitándolos nuevamente a pasar si es que alguna vez se sentían enojados e incluso tristes. Cuando pusimos los cuentos de la biblioteca en el rincón de la paz les dije que yo tenía un cuento especial para compartirles y así pasar a la siguiente actividad.

El día anterior, cuando nos encontrábamos experimentando sobre estrategias de autorregulación, probamos una que tenía que ver con nuestra atención y conciencia plena (mindfulness) (Cabero, citado en Bisquerra, 2016). Durante la actividad pasó algo que me sorprendió mucho y a la vez me hizo comprender cosas que no había llegado a entender. Les dije a los alumnos que nos acostaríamos en el piso y,

colocándonos algún material del aula sobre el estómago, jugaríamos a levantarlo y nuevamente bajarlo, haciendo uso de nuestra respiración. Generalmente yo no realizo las actividades que solicito realizar a mis alumnos, pero esta vez lo hice junto con ellos. Fue algo sorprendente, porque realmente sentí una diferencia en mí. Estaba relajándome y me parecía increíble cómo esta actividad podía funcionar. Bisquerra (2016) al respecto menciona que debe proponerse para el profesorado el mismo desarrollo de competencias que para los alumnos, incluyendo aquellas que hagan posible la convivencia en paz y democracia en favor del bienestar personal y social. De aquí la importancia de desarrollar en mí por medio de las estrategias que propongo a mis alumnos mis habilidades de autorregulación.

Esto me llevó a reflexionar que es importante ponerme a prueba junto con mis alumnos y muy importante practicar de manera frecuente las estrategias de autorregulación, conocer cómo funciona, para entender el proceso mismo en mis alumnos.

Por su parte Bisquerra (2016) afirma que:

La educación emocional parte de la necesidad de que el adulto, como referente y modelo del niño, haya desarrollado competencias emocionales para que el niño pueda imitarlas e integrarlas en sus esquemas de desarrollo. Para ello, el adulto maestro o educador, debe sensibilizarse y formarse en competencias emocionales como paso previo para la educación de los más jóvenes. (p.72)

Continuando con el trabajo sobre recursos y estrategias, utilizamos también durante la semana la botella de la calma. Ésta tenía el propósito de que por medio de los efectos visuales que provoca, lograra la atención de los alumnos y les hiciera calmarse o mostrarse relajados, al concentrarse en lo que observaban. Cada alumno elaboró en el aula dos botellas de la calma, una para llevarla a su casa y otra para dejarla en el aula.

7.4.3 El monstruo de colores

La última actividad correspondiente a esta situación de aprendizaje fue el Monstruo de colores. Les pedí a los alumnos que se sentaran en sus sillas conformando medio círculo porque íbamos a observar al Monstruo de colores. Apenas di la indicación, los niños se mostraron entusiasmados e inmediatamente atendieron a la indicación. Antes de observar el video les pregunté: ¿Cómo será el monstruo? Erik dijo que el monstruo estaba feo, mientras que Johan expresó que lo asustaba. También les pregunté por el tamaño del monstruo y observé cómo los niños se vieron unos con otros y no dijeron ni una sola palabra. Pero cuando pregunté: ¿De qué color será?, la gran mayoría de los niños respondió nombrando diversos colores.

Una vez que las respuestas de los niños fueron expresadas, pasamos a la parte de la visualización del cuento “El monstruo de colores”. Al momento de la proyección del video, los niños estaban muy atento, lo que denotaba su interés por el cuento. Sólo Juan Carlos se paró de su lugar en diversas ocasiones con el fin de tomar los materiales que se encuentran en el aula. Yo intervine para pedirle que se sentara, pues sus compañeros perdían la atención del video. Logré calmar la situación sentándome a un lado del niño y preguntándole directamente o haciéndole saber lo que pasaba en el cuento. De esta manera logré que prestara nuevamente atención al video.

Cuando el cuento terminó les pregunté: ¿Quién sale en el cuento? _Un monstruo verde, exclamó Isaac. _Un monstruo de colores, señaló Cristoph. Las preguntas continuaron. Esta vez cuestioné a los alumnos sobre el porqué el monstruo cambiaba su color, a lo que Breanna respondió: Se pone rojo de enojado, así como Erik.

Les comenté que el monstruo de colores cambiaba su color cuando estaba enojado, triste, alegre o en calma y les pregunté: ¿Ustedes también cambian de color?, entre risas y miradas, algunos respondieron que sí con la boca o asintiendo con la cabeza, como Daniel y Jocelyn, mientras que otros más dijeron que no. Les mostré enseguida algunas imágenes del monstruo que representaban las emociones de enojo, tristeza, alegría y calma y los cuestioné para ver si reconocían ya las emociones. Encontré que la gran mayoría de los alumnos las relacionaba, aunque aún les resultaba difícil para

relacionarlas con un hecho o experiencia. Algunos niños como: Erik, Johan, Breanna, Issac, Luis Mateo, Axel Guadalupe, Cristoph Jared, Crhishopher y Arely identifican dichas emociones. En cambio, Daniel, Darianna y Juan Carlos tienen dificultades para hacerlo, ya que su lenguaje no es muy claro y, aunque se expresan por medio de algunos sonidos que emiten, e incluso, palabras completas, éstas no son tan claras para ser entendidas. A través de la observación y con ayuda del video, puedo afirmar que el aprendizaje esperado se logró, pues pude identificar que todos expresan sus ideas.

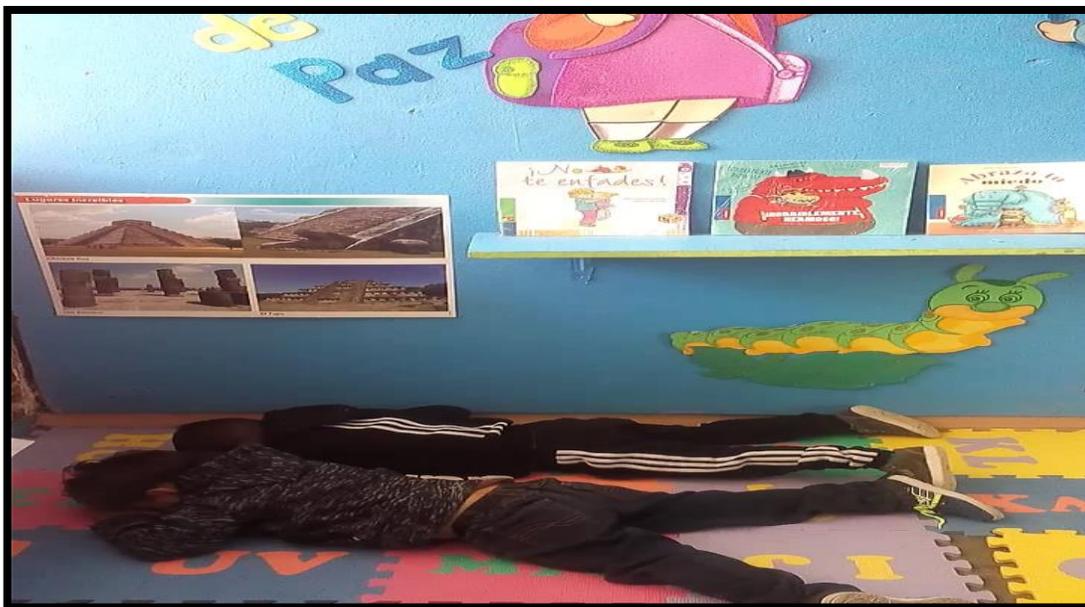
Cuando el video se terminó, les dije que trabajaríamos ayudando a los monstruos a ponerles un color. Antes de iniciar la actividad, les pregunté: ¿A cuál monstruo se parecen ustedes, al enojado o al monstruo de la calma? Para que pudieran responder, les di la siguiente consigna: “Van a colorear al monstruo para que se parezca a ustedes, si estás enojado lo coloreas enojado”.

Justo en el momento de dar la consigna, Johan Axel sacó de su casillero un yoyo y lo mostró al resto de sus compañeros. Esto provocó que Erik quisiera jugar con él. Me acerqué con Johan y le mencioné que no era momento para jugar con el yoyo, pero que podía guardarlo en mi bata y dárselo en la hora del recreo, para que jugara con sus compañeros, Johan accedió sin ninguna dificultad respondiendo: Pero me lo guardas maestra.

Erik, en cambio, se resistió a guardar yoyo, e incluso quiso sacarlo de mi bata, pataleó por un momento, pero supe que debía seguir firme en la decisión de haber retirado el juguete, puesto que ya había hecho un acuerdo con Johan. Como primera acción recordé que Booth (2017) plantea que los niños de tres años pueden defender físicamente sus juguetes y que para apoyarles se les puede explicar y modelar revisando las reglas de clase. Así que fue lo que hice, hablé con Erik mientras le comentaba que en ese momento no podíamos jugar porque era hora de trabajar.

Quise aprovechar este momento para preguntar a Erik si estaba enojado, a lo que él me respondió: ¡ya no te quiero! y repetía que quería el juguete. Aunque traté de que los demás compañeros le sugirieran ir al rincón de la paz, esto no se logró y sentí

que no podía mandarlo yo, ya que no se trata de un castigo, ni mucho menos, pero al final terminé preguntándole: ¿Necesitas ir al rincón de la paz? Llorando se fue sin contestarme nada, sólo pedí a los demás niños y niñas dejarlo sólo por un momento, pero Johan Axel lo acompañó. Me llamó mucho la atención, cómo los dos alumnos adoptaron la postura que Breanna había propuesto en días anteriores. (Ver artefacto



No. 3)

Artefacto 3. Imagen congelada. Erik practica la estrategia para regular enojo.

15/03/19

Seleccioné este artefacto porque resulta muy relevante para dar respuesta a mi pregunta de investigación. Esta estrategia “El rincón de la paz” ayuda al desarrollo de habilidades socioemocionales y favorece la convivencia pacífica. Muestra también cómo a pesar de que Erik requirió de mi ayuda para ir a ese espacio, aplicó la estrategia que Breanna nos compartió y la puso en práctica. Esta forma de actuar del niño refleja un aprendizaje emocional.

Cuando el niño acudió al rincón de la paz, me acerqué a preguntarle si estaba enojado, sin tratar de reprimir esa emoción, ya que Bisquerra (2016) afirma qué es necesario vivir también las emociones negativas para un buen aprendizaje emocional. Neufeld (2016) refiere que cuando ocurren problemas, hay que trabajar en la relación y no en

el incidente, esto me hacen reflexionar en torno a mi manera de actuar ante este tipo de situaciones, pues estoy transformando mi práctica.

Cuando Erik, me dijo que no me quería porque estaba enojado, por su actitud y su respuesta, pude notar que realmente se encontraba molesto, pero para mí era importante saber que lo reconocía, pues una vez que pasara esto sería más fácil poner en práctica estrategias para regular su enojo. Este artefacto representa un avance en el logro del indicador que corresponde a la educación socioemocional porque está poniendo en práctica una estrategia que me gustaría, en un futuro, que interiorizara y la realizara con conciencia.

La autorregulación es una de las dimensiones socioemocionales del programa con la cual tengo mayor dificultad de logro en mis alumnos, por lo que este artefacto se convierte en algo muy importante para mí tema de estudio, porque, no sólo los alumnos comienzan por reconocer sus emociones y darle nombre, sino por conocer estrategias que les pueden apoyar a regular sus emociones y, mejor aún, iniciar con la puesta en práctica.

La acción de Erik permite darme cuenta de que los niños pueden hacer muchas cosas que les permite aprender, si les doy la oportunidad de hacerlo, si los dejo” actuar”.

Después del incidente con los niños continué cuestionando a los alumnos y alumnas, ahora con la pregunta: ¿De qué color se pone cuando está enojado?, de la pregunta surgió el siguiente artefacto:

Maestra: ¿De qué color se pone cuando está enojado?

Erik dijo: Rojo, porque se enojó, ¡le está saliendo sangre, uyyy!.

Maestra: ¿Alguien puede prestarle a Erik el color rojo? (pregunté al grupo)

Maestra: Le pregunté: ¿Este monstruo se parece a ti?,

Erik: Está enojado.

Maestra: ¿Por qué está enojado?

Erik: Porque ya no te quiero, estoy enojado.

Artefacto 4. Transcripción de fragmento de diálogo. Erik identifica que está enojado.

15/03/19

La elección de este artefacto fue porque me ha permitido identificar que Erik reconoció la emoción que estaba sintiendo y la nombró como tal. Representa un avance en el proceso de autorregulación y autoconocimiento al iniciar con la identificación de las emociones y llamarlas por su nombre. Respecto a mis propias emociones, debo reconocer que me sentí motivada porque se trata de pequeños pero significativos logros.

Me sentí triste al escucharlo, aunque también tenía un sentimiento de enojo el cual pude calmar y le respondí que yo sí lo quería, buscando la manera de conectar con Erik y crear un vínculo de afecto. Esta forma de proceder he identificado que funciona cuando Erik me da muestras de su cariño al abrazarme, sin que se lo pida; sonreírme, e incluso portarse amable y querer que yo reconozca tal logro en él.

Como cierre de la situación de aprendizaje, pedí a los alumnos que mostraran sus trabajos a sus compañeros y nos compartieran si se parecían a su monstruo. Arely dijo que ella no se parecía porque estaba feliz y su monstruo feo. Axel mencionó que no estaba enojado, mientras que Erik comentó: rojo como la sangre.

Las respuestas que dan los alumnos me llevan a reflexionar sobre las relaciones que ellos hacen, en el caso de Arely menciona que ella está feliz y su monstruo feo lo que me lleva a pensar que ella relaciona la felicidad con cosas bonitas, alegres y por el contrario el enojo con la fealdad. En la respuesta de Erik relacionó el color del monstruo enojado con el color de la sangre. Terminé invitando a los niños a que fueran al rincón de la paz siempre que se sintieran enojados, además de comentarles que pronto los llevaría nuevos materiales para ese espacio.

Identifiqué que sus conocimientos previos en cuanto al indicador de logro del área de desarrollo socioemocional, no eran suficientes para poner en práctica estrategias de autorregulación, porque sólo Breanna comentó una de ellas. Sin embargo, al momento de llevar a cabo la evaluación, me di cuenta de que la gran mayoría de mis alumnos identificaba ya, por lo menos la estrategia del rincón de la paz, que les puede apoyar a autorregular su enojo, pues se trata de un proceso de familiarización con estas

estrategias. Para registrar los logros antes descritos me apoyé de una rúbrica de evaluación, así como de diversos registros de observación.

En esta situación de aprendizaje utilicé un indicador de logro del área de Desarrollo socioemocional y un aprendizaje esperado del campo de Lenguaje y comunicación. En relación con el primero “Utiliza estrategias para regular emociones, como el enojo, el miedo o la tristeza”, puedo decir que todos los niños utilizaron diversas estrategias de autorregulación, pero lo hicieron porque les di la oportunidad de experimentar sobre las mismas, pues de otro modo no tendrían el conocimiento de ellas y por lo tanto es parte del proceso. A continuación, muestro la escala estimativa de la cual me apoyé para dar cuenta del logro de los alumnos.

ESCALA ESTIMATIVA					
No.	Nombre del alumno	Desarrollo Socioemocional			
		Identifica emociones como el enojo, tristeza y alegría	Propone estrategias para autorregular sus emociones	Conoce estrategias para regular emociones	Utiliza estrategias para regular emociones
1.	Issac A.	B	R	B	R
2.	Juan Manuel	B	R	B	R
3.	Juan Carlos	R	R	R	R
4.	Arely	MB	R	B	R
5.	Jocelyn	R	R	B	R
6.	Erik Tadeo	B	R	B	B
8.	Crhistopher	R	R	B	R
9.	Daniel	R	R	R	R
10.	Johan Axel	MB	R	B	B
11.	Axel G.	MB	R	B	R
12.	Breanna	MB	B	B	B
13.	Luis Mateo	MB	R	B	R
14.	Dariana	R	R	R	R

15.	Cristoph J.	B	R	B	R
16	José Ricardo	R	R	R	R
Nivel de logro: MB. Muy bien B. Bien R. Regular					

En relación con el aprendizaje esperado: “Expresa con eficacia sus ideas acerca de diversos temas y atiende lo que se dice en interacciones con otras personas” identifiqué que todos mis alumnos muestran la intención de expresar sus ideas, quizá en el aspecto del lenguaje oral (claro y entendible) hay alumnos que no expresan con palabras como tal, pero sí con la intención de hacerlo, pues al atender en ciertas tareas de la clase lo hacen sin dificultad alguna.

7.4.4 Confrontando mí actuar docente

A partir de las observaciones de mis compañeras de equipo de cotutoría y tutora pude construir reflexiones y replantearme preguntas en base a mi intervención. Dentro de las observaciones se me hizo saber que debo resaltar las cosas positivas de mi intervención y no sólo las negativas, pues encontré logros importantes en alumnos como Erik en su capacidad de autorregulación, pues he observado mayor control de sus impulsos negativos, De manera grupal, la atención de los alumnos también es un logro, sobre todo en actividades de escucha y concentración se muestran más autorregulados que al principio, observo que se expresan con mayor seguridad y confianza ante sus compañeros, expresan emociones que sienten y las llaman por su nombre y en cuanto a este último análisis la importancia de que comienzan a poner en práctica estrategias para regular sus conductas.

También hubo observaciones en cuanto a las estrategias que utilicé en el rincón de la paz, sus propósitos y resultados. La primera de ellas de la botella de la calma, cuando

se me preguntó cuál era su objetivo, con ello me di cuenta de que debo ser muy específica en mi descripción pues, aunque yo la entiendo por ser la principal involucrada, quien me lee no lo entiende de la manera en que yo quise dar a entenderlo, ya que faltaban algunos elementos para hacerlo más comprensible.

En toda intervención existen esos momentos críticos que dificultan la misma acción. En el caso de las actividades que propuse a mis alumnos, encontré como dificultad el que ellos utilizaran las estrategias, siendo conscientes del propósito que tenían. No obstante, al reflexionar sobre ello, me di cuenta de que difícilmente pueden los niños hacer uso de las estrategias de autorregulación cuando están comenzando a conocerlas.

Asimismo, identifiqué que hubo avance en mis intervenciones y con ello los logros de mis alumnos, considero que cada vez les doy más la oportunidad de que ellos sean quienes hagan las cosas por medio de mi guía y, aunque admito que me causa dificultad, lo estoy poniendo en práctica. En este análisis he encontrado mayores logros y eso me motiva más en este proceso; encuentro en Erik e Issac mayor autorregulación, conocimiento e identificación de emociones en sí mismo, tales como el enojo. La totalidad de los alumnos prestan mayor atención en las actividades y se concentran por mayor tiempo en las tareas que llevan a cabo en el aula, se apoyan entre sí y muestran empatía hacia sus compañeros.

En relación a mí, también hay un logro de autorregulación y éste es un reflejo del logro que los niños y niñas están también presentando en el aula. De la misma manera, he mejorado mi intervención y las actividades que les he propuesto, al hacerlas tomando en cuenta los intereses de los alumnos y la contextualización de las actividades en el diseño de la planeación, pues en los primeros diseños retomaba actividades porque a mí me parecían agradables, pero no estaban enfocadas a las situaciones que se presentan día a día en mi aula.

El diseño y el desarrollo de las actividades didácticas son elemento crucial para lograr el logro de los propósitos en relación con la mejora de los aprendizajes. También es importante la motivación por hacer las cosas bien en el aula. Al hacerlas de manera consciente y, sobre todo, con altas expectativas en los alumnos pude lograr lo que me había propuesto. Ya que, como menciona Bisquerra (2016), “El educador con sus actitudes y comportamientos, puede ofrecer un clima de seguridad, respeto y confianza ante los niños que desea educar” (p. 72), y el clima es la base para lograr favorecer sus habilidades socioemocionales.

No toda mi práctica son errores, ni tampoco está todo excelente, lo importante de este proceso es saber identificarlo, por ello me gustaría mencionar que quiero mantener esa motivación con mis alumnos y contagiarla en cada momento. Por otro lado, me gustaría cambiar mi manera de querer dirigir las actividades y sólo ser su guía en el logro de sus aprendizajes.

En este análisis me he planteado nuevos retos, el primero de ellos encaminado a la mejora de mis diseños de planeación para favorecer las habilidades socioemocionales de mis niños y que realmente se vean en la intervención y acción y sean puestas a prueba por los niños.

Para finalizar este análisis, quiero decir que, hasta el momento, es el que me ha dejado mayores aprendizajes, porque me hizo reflexionar y dudar de mí misma, cuando pude ver cómo mis ideas se venían abajo al darme cuenta de que los niños pueden dar mucho más de lo que yo creo y espero de ellos. Éste es, sin duda, un gran aprendizaje que la verdad creo le dará in giro a mis próximas intervenciones.

Como bien lo menciona Bisquerra (2016):

Tener expectativas sobre el alumnado ayuda a que se cumpla el efecto Pigmalión, que es la profecía que se cumple. Es decir, se trata al alumno como “un buen alumno” (aunque en un principio no lo sea) y acaba comportándose como tal (p. 26).

Por esta razón sumo un reto más a la lista que se refiere a tener expectativas altas sobre los logros de mis alumnos.

7.5 Mi cuento favorito

Cambia tu atención y cambiarás tus emociones. Cambia tu emoción y tu atención cambiará de lugar”

Frederick Dodson

El programa Aprendizajes Clave señala que: “La educación socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores y actitudes que les permiten comprender y manejar sus emociones” (p. 304). No se trata entonces sólo de hablar de acciones, sino de un conjunto de elementos que en su totalidad integran la educación socioemocional.

Para continuar desarrollando en mis alumnos las habilidades socioemocionales y contribuir a su desarrollo integral, uno de mis principales retos en esta intervención, fue hacer más evidente la participación de los alumnos en las actividades. He diseñado la situación de aprendizaje llamada “Mi cuento favorito”. La idea de trabajar con cuentos en el aula surgió de la motivación que había observado en el grupo cuando les leía un cuento de la biblioteca del aula al inicio o final de la jornada escolar. Los niños se mostraban más interesados si sus nombres aparecían como si ellos fueron los personajes del cuento. Es muy frecuente que cuando estoy leyendo los niños me digan: Ese soy yo maestra, esa es mi mamá, yo soy ese niño, etc.

A continuación, se encuentran los elementos curriculares utilizados en el diseño de planeación:

Campo de formación académica/ área de desarrollo personal	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado/ indicador de logro
Artes	Expresión artística	Familiarización con elementos básicos de las artes	Usa recursos de las artes visuales en creaciones propias
Educación socioemocional	Autoconocimiento	Autoestima	Reconoce y expresa características personales: su nombre, qué le gusta,

			qué no le gusta, qué se le facilita y qué se le dificulta.
--	--	--	------------------------------------------------------------

7.5.1 Mi cuento

Inicié esta actividad el día 26 de marzo de 2019, con la asistencia de 9 niños. En esta ocasión utilicé la metodología del trabajo con textos, en específico la modalidad de cuentos. Inicé la actividad diciendo al grupo: Hoy les traje un cuento nuevo, ¿lo quieren ver? A coro se escucharon sus voces con un potente síííí. Entonces les mostré el cuento y al comenzar a leerlo los niños se reían, pues tenía fotos mías y contaba experiencias de mi vida. En algunas páginas me detenía para cuestionarles sobre lo que estaban escuchando, y les preguntaba: _ ¿Quién sale en el cuento? _Eres tú maestra, respondió Johan. Seguí con el cuento y las risas no se dejaban de escuchar, la atención al cuento era muy evidente, como se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 1. Imagen de video congelada. Alumnos muestran mayor autorregulación en actividades de escucha. 26/03/19

Este artefacto es muy importante para mí porque la autorregulación de mis alumnos es un aspecto con el cual he tenido gran dificultad y aquí se observa un avance muy significativo. Los alumnos poco a poco han mostrado mayor capacidad para centrar su

atención por mayor tiempo, autorregularse y escuchar cuando es necesario. Descubrí que un aspecto muy importante es la motivación que los niños tengan hacia los contenidos que se les presentan, se trata entonces de un aspecto decisivo para generar interés en los pequeños. Durante esta actividad surgieron en mí emociones positivas como la alegría, la satisfacción, pues fue muy bonito y sorprendente ver la atención que mostraron los niños.

7.5.2 Nos conocemos mejor

Al terminar de leer el cuento, les pregunté si ellos tenían un cuento con sus fotos y algunos contestaron que sí. Fue en este momento cuando les propuse hacer un cuento propio, donde pudieran ver sus fotos, las de sus familias y además leer sobre sus propias experiencias, encaminadas a emociones positivas, y sus mamás les ayudarían a elaborarlo. Al respecto Bisquerra (2017) afirma: “Los cuentos permiten que los niños se identifiquen con sus personajes y con sus sentimientos; de esta forma se generan vínculos emocionales. Los cuentos son un buen recurso para canalizar las emociones” (p.79).

Para rescatar conocimientos previos en relación con los indicadores de logro, les dije que necesitábamos conocernos bien para poder escribir su propio cuento. Para ello les pregunté acerca de sus características personales como: su nombre, su físico, lo que les gustaba o desagradaba. Dentro de sus conocimientos previos los alumnos expresaron características de su físico solamente.

Cada niño trajo de casa un espejo y los pegué en el pizarrón, aunque la consigna de inicio fue esperar a que todos estuvieran acomodados, los niños y niñas se paraban a observarse, se reían, bailaban, otros más se mostraban tímidos, pero era mayor el interés de quienes querían observarse. Les pedí que en una hoja con su nombre escrito se dibujaran según lo que estaban observando. Fue interesante ver cómo los niños se asomaban al espejo, hacían gestos, se reían, observaban a sus compañeros

y comenzaban a expresar ideas sobre lo que veían. Fue un momento de risas para los niños y niñas que se contagiaban muy fácilmente. De este momento recuperé el siguiente artefacto.

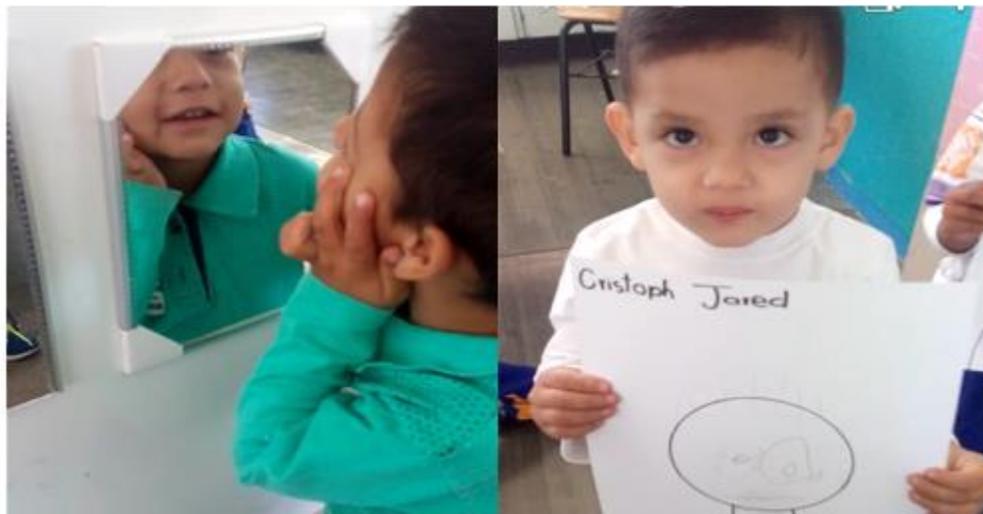
Maestra: ¿Qué ven en su espejo?	
Cristoph: Soy yo	
Mateo: Me veo maestra	
Maestra: ¿Cómo son sus ojos?	
Cristoph: Tengo los ojos pero chiquillos y Mateo grandes	
Maestra: Chicos ¿Se parecen a sus compañeros?	
Breanna: Me parezco como Dariana	
Erik: Tú estás chiquillo (señalando a Cristoph)	
Maestra: Ahora vamos a dibujarnos en la hoja que tiene su nombre	

Artefacto 2. Transcripción de fragmento de diálogo e imagen congelada de video. Los alumnos identifican sus características físicas. 27/03/19

La elección de este artefacto fue porque encontré un logro en algunos alumnos en relación con la dimensión de autoconocimiento. No sólo son capaces de identificar características físicas propias sino compararlas con las de sus compañeros, lo cual me resulta muy importante debido a que se trata de un conocimiento básico para trabajar sobre habilidades socioemocionales. Este conocimiento, como señala el programa Aprendizajes Clave (2017) “ayuda a crear en los niños un sentido de identidad y pertenencia y ayuda a que identifiquen rasgos que los caracterizan y diferencian de sus compañeros de grupo y otras personas” (p. 320).

Al término de la actividad algunos de los alumnos compartieron su trabajo, Breanna fue la primera en participar. En actividades de expresión se observa mayor confianza

en los alumnos por compartir sus ideas e incluso en alumnos como Jocelyn, Dariana y Daniel, quienes a pesar de no mostrar un lenguaje del todo claro muestran la seguridad para animarse a hablar. Los alumnos que siguieron de participar fueron Cristoph Jared y Jocelyn, cuando les pregunté: ¿Qué se siente verse en el espejo? Cristoph e Isaac expresaron que se sentían felices. A continuación, presento el artefacto que da cuenta de ello.



Artefacto 3. Imagen congelada de video. Cristoph y Johan expresan sus emociones ante la actividad. 01/04/19

Cristoph mencionó que se sentía feliz expresando que su dibujo le había quedado bonito y le gustaba. Al momento que me lo mostró me iba señalando dónde había puesto sus ojos, boca y cabello. Issac volvió al espejo y dijo: ¡Feliz, mi cara está feliz!, ¡mira maestra!

A través de estas actividades los niños favorecieron su conocimiento físico e identificaron y nombraron sus emociones. Al comparar las respuestas y acciones de los niños con las primeras que tenían en los primeros análisis, me doy cuenta del avance que han tenido en cuanto al reconocimiento de sus emociones, porque antes no las identificaban ni las nombraban. De esta manera, les será más fácil poner en práctica estrategias que les permitan controlar sus impulsos.

Al escuchar a los alumnos participar, les comenté que lo estaban haciendo bien animándolos a participar con la finalidad también de proyectarles confianza y respeto hacia sus comentarios. El trabajo con el respeto siempre lo hago evidente en el aula, pues se trata de un valor muy importante en el ser docente por lo cual también forma parte de mi filosofía docente.

Aunque en algunas actividades la participación de los niños es por iniciativa propia, decidí animarlos a que todos lo hicieran y compartieran su trabajo con sus compañeros y conmigo con propósito de que expresaran sus emociones, sus características físicas y lo que les gusta o disgusta de sí mismos. Cuando les pregunté qué les gustaba, los niños se inclinaron más por asuntos del jardín, diciendo que les gustaba jugar, correr, ir a los columpios y jugar con las burbujas. Cuando terminaron de compartir sus productos les dije que ese trabajo lo pegarían junto con sus mamás en la primera hoja de su cuento y volví a preguntar: ¿Ustedes tienen un cuento para pegar su hoja? Algunos dijeron que sí, otros que no. Nuevamente les dije: no se preocupen vamos a comenzar a hacerlo, pero hay que saber primero cómo se hacen los cuentos.

7.5.3 ¿Cómo se hace un cuento?

Para esta sesión utilizamos los libros de la biblioteca de aula, la organización fue grupal e individual, pues en un primer momento les dije a los niños que se conformaran alrededor de la mesa grande que ya estaba formada en nuestro salón. Les indiqué que podían tomar el cuento que más les gustara y observarlo en su lugar. Mientras veían los cuentos, pasaba junto a ellos para preguntarles sobre los conocimientos previos que tenían de los cuentos: ¿Cómo se llama tu cuento? Algunos niños como Jocelyn nombraron el título pues se trataba de cuentos que ya en clase, por lo menos una vez se habían leído. Issac comentó que si cuento se llamaba “El lobo” mostrándome a su vez la portada y la imagen del lobo que ahí se podía ver. Después pregunté: ¿Dónde dice el nombre de tu cuento? Breanna señaló algunas letras del interior del cuento y dijo: aquí en el nombre. Volví a preguntarle: ¿Qué dice aquí? A lo que la niña

respondió: “El nombre”. Pregunté a todos los niños para tratar de llevarlos a la reflexión de que los cuentos tienen un título o un nombre.

Posteriormente les cuestioné sobre las cosas que podíamos encontrar en un cuento, pero esta vez enfocando la pregunta al trabajo que ellos realizarían haciéndolo de la siguiente manera: ¿Qué necesitamos para hacer un cuento? Breanna dijo que necesitábamos fotos, Erik comentó que él quería ser el niño, mientras que Johan dijo que él quería ser el lobo. Le dije a Breanna que había respondido bien y retomé los comentarios de Erik y Johan para preguntar a Daniel, Darianna y Luis Mateo si a ellos les gustaría ser algún personaje. Al final Breanna aportó diciendo que también teníamos que ponerle el nombre.

En una cartulina escribí las ideas que los niños mencionaron, sin descalificar ninguna y al terminar les dije que estábamos listos, pero que necesitábamos invitar a nuestras mamás al salón para que nos ayudaran a hacer el cuento.

7.5.4 Había una vez...Madre e hijo compartiendo historias

En el cierre de la situación contemplé a las madres de familia en el trabajo del aula, así que las invitamos al salón. Les comenté que la actividad trataba de elaborar un cuento de sus hijos que destacara algunas experiencias positivas utilizando las fotografías que habían traído de casa.

Específicamente el trabajo con las fotografías lo fundamento desde lo que plantea Bisquerra (2016):

Una forma que puede proporcionar un buen clima de afecto y seguridad es que la maestra pida a las familias que le proporcionen materiales que formen parte de la historia del niño (juguetes, fotografías, objetos, etc. Y que ocupen un lugar significativo para el niño. (p.79).

Las madres de familia se mostraron contentas por estar con sus hijos y comenzar con la elaboración del cuento. Entre ellas y sus hijos eligieron de la mesa diversos

materiales que necesitarían para trabajar y entre ellas se observaban y preguntaban cómo podían hacerlo. Algunas trataban de involucrar a sus hijos en las decisiones de los materiales y el diseño del cuento, y otras lo hacían ellos solas. Les recordé que la elaboración del cuento era un trabajo en conjunto entre madre e hijo. Mientras lo elaboraban, los niños y niñas se mostraban contentos de tener a su mamá en el salón, esto lo supe al preguntarles cómo se sentían, además de que pude observarlo cuando las abrazaban y querían estar junto a ellas.

Les pregunté sobre la historia que escribirían en el cuento y la gran mayoría comenzó por describir la emoción que les provocó la noticia de que serían madres, en ese momento mostraron hasta sus ultrasonidos, al tiempo que les platicaban a sus hijos cuando estaban embarazadas. La señora Dalia, madre de Juan Carlos, le platicaba a su pequeño que durante mucho tiempo estuvo en su panza, lo cual causaba asombro entre los niños creer que en algún momento de sus vidas habían estado dentro de sus madres, Johan se reía y decía: ¡A que no!, mientras que otros niños, como Erik, afirmaban lo que sus madres estaban diciendo.

Los alumnos se mostraron más interesados por las fotos propias y de los compañeros. Las que más llamaban su atención fueron aquellas de cuando eran bebés, entre ellos comentaban frases como: cuando estaba chiquito no podía hablar, no caminaba, me ponían pañal etc. Entre ellos comenzaron a decirse que estaban bonitos.

Teníamos el acuerdo de poner en la primera hoja del cuento el producto que se había elaborado la semana pasada, así que la compartí con los niños para que la mostraran a sus mamás y la incluyeran en el cuento. Mientras trabajaban en la actividad pude escuchar a las madres de familia hablando con sus hijos respecto al cuento, experiencias en familia, recuerdos de las fotografías y fue de esta situación de donde surgió el siguiente diálogo que he tomado como artefacto.

Maestra: Compartimos con los niños las experiencias que recuerdan de las fotografías
Mamá de Erik: Aquí en la foto estaba Erik en mi pancita y su papá y yo lo esperábamos con amor.
Mamá de Johan: Yo le tomé esta foto a Johan cuando fuimos a Plateritos y estaba muy contento de subirse en el caballo
Maestra: ¿Cómo te sentiste cuando te subiste al caballo Johan?
Johan: Bien, no me daba miedo
Maestra: ¿Quién más quiere compartirnos sus fotos?
Mamá de Juan Carlos: Yo quiero que vean la foto del cumpleaños de Juan Carlos, él estaba muy feliz por sus regalos, cumplió dos años y me dio mucho gusto que está creciendo mi niño
Mamá de Cristoph: Yo tengo muchas fotos de cuando era bebé y me siento muy feliz de tenerlo a él y a mis dos niñas.
Maestra: ¿Les gusta lo que sus mamás dicen chicos?
Breanna: Sí (los demás niños comentan que sí al escuchar a Breanna)
Maestra: ¡Qué bonitos se ven todos en sus fotos!, ¿Quieren que escribamos esas historias en el cuento?

Artefacto 4. Extracto de diálogo. Madres de familia apoyando educación socioemocional.

03/04/19

Elegí este artefacto porque las madres de familia expresan aquellos sentimientos y emociones de tener a sus hijos. Esto es importante porque los niños los escuchan. Yo siempre he pensado que, en el aspecto emocional, el ejemplo que dan los padres de familia a sus hijos, y el que les doy como maestra, es un elemento crucial para poner en práctica esas habilidades de expresión de sentimientos, confianza en sí mismos, autoestima y empatía. Lo que he mencionado tiene gran relación con uno de los siete principios de la disciplina natural mencionados por Neufeld (2016) éste se basa en el intento de dictar el comportamiento deseado o bien mostrarle con el ejemplo.

De la misma manera y como lo refiere Bisquerra (2016), la educación emocional en las familias puede llevarse a cabo por medio de diversas estrategias, tanto en el

espacio de la escuela como también en la misma casa. Estas actividades tienen el propósito de fomentar el trabajo en colaboración entre la escuela y la casa, ya que se trata de una tarea compartida, ambos contextos deberán trabajar a la par, con el mismo compromiso y con un objetivo en común. Las fortalezas y virtudes de los niños, de acuerdo a Bisquerra (2016), pueden ser fomentadas y enseñadas en una tarea compartida entre profesores y familias. Se trata de un trabajo conjunto, donde si alguno de los dos elementos decisivos, padres de familia y maestros no favorece con acciones, no puede hablarse entonces de un desarrollo socioemocional integrador.

Para cerrar la situación de aprendizaje les pedí a los alumnos y madres de familia que se conformaran en un círculo junto a sus hijos y que quien deseara compartir su cuento, lo podía hacer. Comenzó la mamá de Erik, quien con emoción contó una bonita historia que resaltaba las cualidades de su hijo. De la misma manera, la mamá de Mateo comentó dentro del cuento que Mateo es feliz cuando en las mañanas ambos padres lo despiertan con un beso. Cuando los niños escuchaban a sus madres leer los cuentos sonreían, querían ver sus fotografías y mostrarlas a sus compañeros, realmente estuvieron muy emocionados ante esta última actividad.

También hubo oportunidad para que los niños leyeran sus cuentos. En esta parte Issac fue el único que se animó y aunque no nos expresó lo que decía el cuento como tal, fue interesante escucharle hablar de las experiencias de su perro, a través de las fotografías.

Para evaluar esta actividad utilicé una escala estimativa en cada uno de los indicadores de logro. En relación con las artes, se logró que todos los alumnos logran hacer uso de diversos recursos de las artes visuales con el apoyo de sus mamás, sin embargo, no pude confrontar sus aprendizajes nuevos, puesto que no hubo recuperación de los previos. No es posible valorar un aprendizaje si no se tiene idea del conocimiento inicial de los alumnos.

En el indicador de logro del área de educación socioemocional no todos lograron expresar de manera oral sus características, sólo en los trabajos escritos. Al

preguntarles de manera individual, los alumnos fueron capaces de reconocer características físicas, algunos elementos de identidad como su nombre, o lo que les gusta del jardín. El logro de los alumnos conlleva también un avance en mis competencias docentes, en primera fue el conocimiento de mis alumnos y su proceso de desarrollo en cuanto a habilidades socioemocionales.

A continuación, muestro el instrumento de evaluación que utilicé para evaluar el indicador de logro y los resultados obtenidos:

ESCALA ESTIMATIVA		
No.	Nombre del alumno	Desarrollo Socioemocional
		Reconoce y expresa características personales: su nombre, cómo es físicamente, qué le gusta, qué no le gusta, qué se le facilita y qué se le dificulta.
1.	Issac A.	B
2.	Juan Manuel	B
3.	Juan Carlos	R
4.	Arely	MB
5.	Jocelyn	B
6.	Erik Tadeo	B
8.	Crhistopher	R
9.	Daniel	R
10.	Johan Axel	MB
11.	Axel G.	B
12.	Breanna	MB
13.	Luis Mateo	MB
14.	Dariana	R
15.	Cristoph J.	MB
16	José Ricardo	R
Nivel de logro: MB. Muy bien B. Bien R. Regular		

Tomando en cuenta los aprendizajes previos sobre el indicador de logro del área de Educación socioemocional, identifiqué que los alumnos incorporaron a sus aprendizajes previos el reconocimiento de otras características personales diferentes a las físicas, en donde incluyeron su nombre y sus gustos. El proceso de evaluación no sólo se lleva a cabo al final, es necesario que se vea reflejado desde el inicio de la intervención con diversas estrategias e instrumentos. En esta actividad utilicé círculos de diálogo en el rescate de conocimientos previos y al finalizar la situación, por tratarse de una organización que permite que todos los integrantes se vean a los ojos (Castañer, 2018).

Es importante mencionar que durante la situación de aprendizaje se vio favorecido el lenguaje oral y escrito, al solicitar la palabra de manera más organizada y escuchar con mayor atención las participaciones de los alumnos, al narrar historias que les son familiares y mostrar mayor secuencia. Este aspecto cumple un papel muy importante dado que el lenguaje y la socialización no están separados, ambos procesos se complementan, para buscar, así como lo marca el programa Aprendizajes Clave (2017) que los niños adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar, mejorar su capacidad de escucha y enriquecer su lenguaje oral. Este campo se enfoca en que los niños: “logren expresar ideas cada vez más completas acerca de sus sentimientos...” etc. (p. 189).

Gracias a mi equipo de cotutoría, identifiqué desaciertos y caí en cuenta que el aprendizaje esperado de artes no se reflejó dentro de las actividades desarrolladas, ni tampoco hubo un rescate de conocimientos previos del mismo, por lo que al momento de querer valorar ese aprendizaje no tenía elementos para hacerlo, esto fue una limitación. Creo que este aspecto dentro de la evaluación me sigue faltando y es el principal reto que quiero plantearme para los próximos análisis.

En la intervención docente es fundamental como refiere el programa Aprendizajes Clave (2017) modelar las actitudes de los alumnos, pues “El comportamiento de la educadora y las actitudes que adopte, muestran formas de relacionarse, convivir y

actuar de las que los niños aprenden” (p.336). Valorando estos aspectos, considero que el valor del respeto integrado en mi filosofía docente se ha convertido en una práctica diaria, tratando además de siempre brindarles seguridad y confianza para que se animen a expresar sus sentimientos e ideas y muy importante dar oportunidad de que entre ellos dialoguen e interactúen.

Me motiva identificar logros y darme cuenta de que mi esfuerzo se ve también reflejado en los avances de los alumnos, quienes poco a poco están conociéndose a sí mismos, identificando quiénes son y cómo son. Considero que mis principales fortalezas son las emociones positivas con las cuales les guío hacia el trabajo y las actividades diarias. La confianza es un valor que pretendo ofrecerles como parte de su seguridad en el aula, para lograr una buena conexión.

Estoy segura de que pude haber hecho cosas de diferente manera, por ejemplo, con los padres de familia, integrándolos en las actividades desde el principio. También llevar un seguimiento de los aprendizajes de los alumnos con registros de las observaciones que en el momento puedo reflexionar, esto me gustaría integrarlo en mi próximo análisis, ahora es mi reto. Hay algunas acciones que es necesario mantener como el tipo de organización que estoy llevando a cabo y me está funcionando, como los son los círculos de diálogo.

Los retos específicos que me he planteado es la integración de todos los aprendizajes esperados en la intervención y en la evaluación, apoyar a los alumnos que están mostrando más dificultades en el aula y el trabajo en colaboración con padres de familia.

De esta experiencia de trabajo he aprendido la importancia de respetar los procesos de desarrollo de mis alumnos, he aprendido que los logros por más mínimos que sean son muy significativos. Sé respetar a mis alumnos y el ritmo con el que cada uno de ellos aprende, apreciar sus diversas características, apoyarles en su reconocimiento para que ellos aprendan a valorarlas y respetar las de los demás.

7.6 Un regalo especial

La única manera de cambiar la mente de alguien es conectar con ella a través del corazón.

Rasheed Ogunlaru

Milicic, et al (2014) plantean que “Un desafío respecto del aprendizaje socioemocional de niños y adolescentes es generar situaciones que favorezcan bienestar” (p.38). De acuerdo a este planteamiento, y según mi experiencia, no es nada fácil diseñar un plan de trabajo que genere bienestar en los alumnos, más si se quiere, y se tiene la disposición de hacerlo por el favorecimiento de sus competencias, realmente se convierte en un reto en el que por encima de todo se pone a prueba el aprendizaje y conocimiento adquirido.

Con motivo del día de las madres y atendiendo a lo anterior, diseñé una situación didáctica llamada “Un regalo especial”. Esta fecha es ideal para desarrollar en el aula actividades en las que los niños tengan la oportunidad de expresar sus sentimientos hacia un ser querido tan importante para ellos como lo es su mamá. El día martes 7 de mayo comencé con la aplicación de la situación de aprendizaje, comencé en el aula con una totalidad de 11 alumnos.

A continuación, muestro los elementos curriculares que utilicé en el diseño de la planeación:

Campo de formación académica/ área de desarrollo personal	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado/ indicador de logro
Artes	Expresión artística	Familiarización con los elementos básicos de las artes	Usa recursos de las artes visuales en creaciones propias.

Educación socioemocional	Empatía Colaboración	Sensibilidad y apoyo hacia otros Comunicación asertiva	Reconoce cuando alguien necesita ayuda y la proporciona Colabora en actividades del grupo y escolares, propone ideas y considera las de los demás cuando participa en actividades en equipo y en grupo.
--------------------------	-----------------------------	---------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

7.6.2 ¿Cómo es mi mamá?

Como primera actividad conformamos un círculo en el aula, atendiendo al planteamiento de Bisquerra (2016) respecto a la organización:

La disposición de los niños y niñas, junto con la maestra, en forma de círculo o semicírculo facilita el contacto visual y corporal entre ellos; favorece el dialogo y la comunicación, así como el bienestar grupal e individual, ya que uno se siente escuchado, mirado y acogido. (p.79).

Y conformados les pregunté: _ ¿Recuerdan qué les encargué de su casa? A lo que Arely respondió: _ la foto de mi mamá. De pronto los niños sacaron las fotos de sus mamás y, antes de que yo dijera algo, comenzaron a compartirlas emocionados. Les llamó mucho la atención la de Juan Carlos porque su mamá estaba montada en un caballo. Del interés que surgió de la fotografía, comenzamos a dialogar sobre las ellas. Una característica de las y los alumnos es ese gusto con el cual comparten al tratarse de algo que en verdad les interesa y motiva.

Como todos querían mostrar su fotografía al mismo tiempo, les pedí que esperaran su turno de participación. Pude notar cómo hay mayor control sobre este aspecto y los niños y niñas son capaces de autorregularse en la espera de su turno e incluso en los casos que mostraban mayor dificultad como Erik, Dariana y Juan Carlos.

Para comenzar seleccioné una primera fotografía y la mostré al grupo. Al ver Axel que en ella estaba su mamá, se paró y tomó el turno de participación. Para propiciar el diálogo le pregunté primero: _ ¿Cómo es tu mamá? _mi mamá era bonita, respondió Axel. Al escuchar esto, los demás niños decían: _mi mami es también bonita. Continué entonces preguntando al grupo: _ ¿Qué sientes cuando ves a tu mamá? Arely comentó que se sentía feliz y su respuesta ayudó mucho porque los demás niños también se enfocaron en las emociones que les provocaba estar con su mamá. Issac dijo: _Yo feliz, mientras que Breanna comentó: _ ¡Muy feliz!

En la mayoría de las intervenciones que he realizado con los alumnos he integrado preguntas de este tipo, en las que los alumnos puedan utilizar el nombre de las emociones y hasta relacionarlas con diferentes experiencias, pues como refieren Milicic, et. al (2014) “Un paso inicial y central para desarrollar la inteligencia emocional es mejorar la alfabetización emocional, es decir, la capacidad para identificar y comunicar los sentimientos con sus nombres precisos” (p.17).

Una segunda pregunta fue: ¿Cuánto la quieres? Issac comentó: _La quiero mucho, Erik nos compartió, al igual que Issac: _quiero a mi mamá. Todos los alumnos participaron y cuando ya habían presentado las fotografías de les comenté que íbamos a hacerle un regalo a nuestras mamás porque ya iba a ser el día de las madres. Para ello les pregunté: ¿Quieres hacerle un regalo a tu mamá?, en coro escuché a los niños decir: sííí. Para continuar, formamos equipos, y aunque tenía previsto que fueran cuatro, se formaron sólo tres por la poca asistencia de ese día.

Ya organizados en sus mesas de trabajo, les compartí el material: cartulina, colores, lápices y pegamento, comentándoles que lo debían compartir. En uno de los equipos, al comenzar a escribir sobre la cartulina me percaté que Jocelyn no podía alcanzarla. Me acerqué entonces al equipo y les hice ver lo que sucedía: Miren, creo que Jocelyn no alcanza a escribir en la cartulina, ¿cómo le hacemos. De aquí derivó el siguiente artefacto:



Artefacto 1. Captura de pantalla. “Favoreciendo la empatía”. 07/05/19

Seleccioné este artefacto por tratarse de un espacio en el cual traté de retomar la situación para apoyar en su solución, brindando la oportunidad de que los niños y niñas se percataran de lo que sucedía, probar su habilidad de la empatía y en qué grado los alumnos son capaces de apoyar ante este tipo de situaciones. Aunque se propuso por parte de Axel mover la cartulina para que la alcanzara, siento que fue por mi constante intervención que los niños lo tomaron en cuenta, y no por empatía propia.

Esta situación me llevó a comprender y comprobar que en esta edad sus propias características de desarrollo dificultan el que puedan preocuparse por lo que le pasa al otro compañero, pues el egocentrismo se hace muy evidente en la infancia temprana. Esto no significa que tenga que esperar a que los alumnos superen dicha etapa para trabajar respecto a la empatía y la colaboración, por el contrario, son oportunidades tempranas que pueden favorecer sus procesos naturales y principalmente guiarles. El programa Aprendizajes Clave (2017) sugiere a las educadoras que “Cuando se presente algún suceso en el aula o escuela que considere pertinente, proponga a los niños conocer la situación y guíelos para que intenten

ponerse en su situación y pensar cómo se sentirían si les hubiera pasado a ellos” (p. 323), y esto fue lo que pretendí hacer ante la situación presentada.

Continuando con la actividad les propuse a los alumnos escribir algunas cosas para sus madres, aunque en un principio el propósito era que los alumnos decidieran qué escribir. Me desvié en la intención y en vez de proponerles escribir ideas propias, les dije lo que debían escribir. En el siguiente artefacto se muestra el diálogo surgido de la actividad.

Maestra: Escríbele Erik, “Mamá, te quiero mucho”

Erik: Aaaaah, no se puede

Maestra: ¿No se puede? A ver inténtalo ¿Quién quiere escribir ahí, mamá te quiero mucho?, ¿Lo escribes tu Mateo? O ¿Quién lo quiere escribir?

Axel: Yo

Maestra: ¿Tú Mateo?, A ver escríbele Mateo, Mamá te quiero mucho

Artefacto 2: Transcripción de fragmento de video. Intervención para lograr la escritura de los alumnos. 08/05/19

El artefacto anterior lo he seleccionado con la reflexión que hice gracias a mi equipo de cotutoría, pues yo no había identificado esa parte en donde les digo exactamente lo que yo quería que los niños hicieran. La verdad es que me centré en realizar el trabajo y no en lo que los niños querían escribir, tal vez ese no era su interés del momento, tal vez ellos tenían otro sentimiento o emoción que registrar y esta vez no les brindé la oportunidad de expresarlo de manera oral para después registrarlo de manera escrita.

Al llevar a cabo este tipo de acciones me doy cuenta de que estoy cayendo en una de las barreras que imposibilitan la inclusión en el aula. Una vez que mi equipo y mi tutora

me lo hicieron saber, reflexioné en torno a mi filosofía docente y las contrariedades que en el proceso estoy encontrando, pues a pesar de haber declarado en mi filosofía ser una docente que da libertad a sus alumnos, con este tipo de situaciones encuentro que aún sigo ciertas teorías, como la directa, que de manera inconsciente hago presente en mis acciones. Al respecto Pozo (2006) sostiene que “Esta teoría se centra en modo excluyente en los resultados o productos del aprendizaje, sin situarlos en relación con un contexto de aprendizaje” (p. 120). Algo que pude haber hecho diferente fue precisamente en esta actividad, al contemplar las ideas de los niños y preguntarles primero qué es lo que ellos querían decir a sus mamás.

Con este análisis me planteo desde ahora ya un reto, en cuanto al cuidado de lo que pido a mis alumnos y cómo lo pido. Es necesario que retome las consignas y que el diseño de planeación esté presente al momento del desarrollo de la clase. He reflexionado que no se trata de indicarles lo que deben hacer, sino de involucrarlos en la toma de decisiones acerca de lo que les gustaría hacer, decir, escribir, expresar, todo en base a sus emociones, intereses y necesidades.

Después de pasar en cada equipo y luego que los alumnos terminaron el producto, lo pegamos en el pizarrón para ver cómo había quedado. En este momento realicé algunas preguntas para que reflexionaran si el trabajo lo habían realizado en equipo, si se apoyaron y lo principal, cómo íbamos a hacer para que las mamás se llevaran ese regalo a casa si solo era uno. En cuanto a la última pregunta, Johan dijo que se podían quitar las fotos y devolver a las mamás. Breanna comentó la idea de hacer un regalo para todas las mamás, la cual sería la siguiente actividad: trabajar con un taller. Así que la apoyé preguntando también a los demás si la idea era o no de su agrado. Los alumnos aceptaron la idea y pronto se escucharon algunas propuestas: un pastel, un collar. __Les va a gustar mucho el regalo que le vamos a hacer a todas sus mamás y pregunté: ¿Lo quieren ver?

La siguiente actividad consistió en un taller para elaborar un portarretrato para la mamá, lo primero fue mostrarles el producto ya terminado, y al verlo Arely exclamó: __

¡Uuuuy sí le va a gustar a mi mamá! Axel comentó: _ ¡Pero tú me ayudas maestra!, mientras que Johan dijo: _ ¡Sí, está bonito!

Después de mostrarles el portarretrato les dije que todos trabajarían sobre ellos. Coloqué los materiales a utilizar en una mesa grande, entre ellos: pintura, pegamento, figuras de foamy, limpia-pipas, diamantina, etc. Todos comenzaron pintando para después poder rotar los portarretratos. En este momento fue un poco difícil para Christoph Jared, porque no lo agradó mucho la idea de compartir su trabajo con los demás niños. En su cara se mostraba esa preocupación porque otros niños añadieran algún detalle a su trabajo. De la misma manera sucedió con el de Arely, quien constantemente observaba lo que le agregaban a su trabajo, comentándoles a sus compañeros: _ ¡Ese es el mío! En varias ocasiones tuve que intervenir para recordarles que sería un trabajo entre todos.

Los alumnos esta vez tuvieron mayor libertad de elegir sus materiales, pues en el análisis anterior, aunque también involucré un aprendizaje esperado de Artes, no se hizo tan evidente al momento de las actividades. Los alumnos recordaron cómo utilizar la pintura con diversas técnicas, así como el trabajo con la combinación de los colores. En la realización de la actividad hubo libertad de que ellos eligieran cada material, así como sus posibles usos dentro de cada producto. Al final de esta actividad cada alumno y alumna tuvo la oportunidad de elegir el que más les gustaba para su mamá. Al elegir, todos quedaron conformes y no hubo conflictos por alguno de ellos, pues en sí ninguno pertenecía a nadie, todos habían trabajado para hacer todos y al final no veían a alguno como propio.

La siguiente actividad involucró la toma de decisión acerca de dónde se entregaría el regalo a mamá, en qué momento y cómo, así que les pregunté: Axel comentó que podíamos dárselos en la hora de salida, mientras que Breanna dijo que en la casa. Para llevarlos a la siguiente actividad les comenté que podíamos hacerles una fiesta, a lo que los niños emocionados dijeron que sí, al tiempo que comentaban la idea de

llevarles un pastel y una piñata con bolos tal y como lo comentaron durante la discusión.

La siguiente actividad involucró la organización y registro para elaborar un pastel simbólico haciendo uso de una masa que elaboraríamos en clase. Cuando nos encontrábamos sentados en medio círculo surgió la situación de que Juan Manuel dijo una palabra altisonante a uno de sus compañeros, por lo cual, al retomar lo que había pasado, les dije que en vez de hablar con esas palabras podíamos cambiarlas por otras como: “Te quiero”. Mientras les comentaba a los niños, sucedió algo inesperado: Jocelyn quien se muestra sentada en el artefacto se levantó de su lugar y me brindó un abrazo, a lo que los demás niños, al ver esa acción también se acercaron y me abrazaron.



Artefacto 3. Captura de pantalla. “Los niños me brindan un abrazo”. 09/05/19

De esta situación pude rescatar que entre los alumnos y yo surgió un “contagio emocional” así como lo denominó Goleman (citado en Milicic, et. al. 2014, p.60) y que a su vez se relaciona con las neuronas espejo y la habilidad de la empatía.

Corresponder a este tipo de gestos que tienen los alumnos conmigo tiene un propósito claro que se relaciona con la seguridad y confianza que quiero transmitirles. Pues como refiere Milicic, et. al (2014) Puede ser que alguno de mis alumnos necesite más de mí si su apego primario (familia) es débil y por lo tanto se le dificulte procesar los eventos significativos o bien críticos. Por esto es que retomo la importancia de fortalecer el vínculo con mis alumnos.

Este artefacto muestra también el valor del amor hacia mis alumnos, el cual he contemplado en mi filosofía docente, pues siempre he considerado que más allá de compartir conocimiento y aprendizaje, los niños y niñas necesitan crecer en un ambiente donde no les falte el amor y cariño por parte de las personas que les rodean. Representa también un avance en la conexión que se está formando entre mis alumnos y yo y cómo ese vínculo, que al inicio del ciclo parecía no estar, ahora se va haciendo cada vez más evidente con este tipo de acciones espontaneas que lo niños y niñas tienen. Es una manera de conectar y hacer sentir que son totalmente correspondidos por mí.

Al ver cómo los alumnos comenzaron a pararse de su lugar para darme un abrazo pensé si Erik también lo haría o cómo es que reaccionaría en ese momento, pues es quizá el alumno con el que tengo más dificultad para conectar y por lo cual he tratado acercarme más a él, haciéndole saber que lo quiero mucho, aunque esté enojado. Me sentí emocionada al ver que también tuvo la iniciativa de dar ese abrazo y no sólo a mi sino integrarse con todos sus compañeros y dar un gran abrazo todos juntos, como en ese momento se los expresé.

Continuando con el resto de las actividades seguimos con la elaboración de la masa. Para organizar los equipos, les propuse a los niños un juego, éste trataba de cantar una canción y formarse en una fila que a la vez que terminara la canción debía romperse esa fila para buscar alguno de los lugares vacíos y sentarse. Sucedió que, en la conformación de la fila, Erik quería formarse al inicio de ella. Para ello generé un diálogo entre los dos para lograr que tomara el lugar que le correspondía, según había

llegado a la fila. Erik lo había hecho otras veces, tratar de formarse siempre el inicio de una fila y en las primeras ocasiones no había logrado tomar su lugar, hasta esta ocasión que, con un poco de ayuda Erik logró regular su conducta y respetar el lugar de los demás. Para dar cuenta de ello, presento el siguiente artefacto.



Artefacto 4. Captura de pantalla. “Erik logra autorregular conducta y formarse atrás de la fila” 10/05/19

Elegí este artefacto porque lo considero como un logro muy significativo de mi alumno y también en relación a mí. Por un lado, Erik está mostrando autorregulación ante una situación en la que siempre terminaba controlado por sus propios impulsos, y por el otro, el alumno fue capaz de dialogar sin remitirse directamente a los golpes, hacer berrinche o enojarse conmigo o alguno de sus compañeros.

En cuanto a mí, encuentro también mayor regulación para controlar la situación de la mejor manera posible, sin ceder ante el deseo del alumno, ni tratar de obligarlo a formarse. Fue necesario recordarle los acuerdos del aula e incluso involucrar a sus compañeros para hacerle evocar lo que ya habíamos establecido. Como señalan Milicic, et. al (2014) “La presencia de modelos positivos y con una buena

autorregulación emocional, será decisiva para el buen aprendizaje socioemocional de los niños” (p. 70). No me cabe duda de que con este tipo de acciones y respuestas ante las situaciones que acontecen en el aula, estoy dando un buen ejemplo a mis alumnos, estoy actuando de la manera en que me gustaría que ellos actuaran con sus compañeros, conmigo y en casa con su familia.

En ese momento me sentía nerviosa por pensar cómo reaccionaría Erik y preguntarme: ¿Logrará respetar el lugar de los demás y formarse en donde le corresponde? Sinceramente creí en un principio que no lo lograría porque se mostraba con cierta terquedad, e incluso llegó un momento en el que yo pensé en dejarle que se formara primero, con tal de no obtener de su parte una rabieta. Considero que lo que apoyó mucho en este caso fue mi postura, el no permitirle romper el acuerdo, reconocer su emoción haciéndole saber que estaba enojado pero que no por eso podía hacer lo que quería en el momento.

7.6.3 Evaluando los aprendizajes

Para valorar los aprendizajes de los alumnos utilicé la siguiente escala estimativa:

ESCALA ESTIMATIVA			
No.	Nombre del alumno	Desarrollo Socioemocional	
		Reconoce cuando alguien necesita ayuda y la proporciona	Colabora en actividades del grupo y escolares, propone ideas y considera las de los demás cuando participa en actividades en equipo y en grupo.
1.	Issac A.	B	B
2.	Juan Manuel	B	B
3.	Juan Carlos	R	R
4.	Arely	MB	MB
5.	Jocelyn	MB	R

6.	Erik Tadeo	B	R
8.	Crhstopher	R	R
9.	Daniel	R	R
10.	Johan Axel	MB	B
11.	Axel G.	MB	MB
12.	Breanna	MB	MB
13.	Luis Mateo	MB	B
14.	Dariana	R	R
15.	Cristoph J.	MB	MB
16	José Ricardo	B	R
Nivel de logro: MB. Muy bien B. Bien R. Regular			

Al analizar los datos que obtuve con esta intervención, me di cuenta de que la disposición y logros de algunos alumnos como Erik, Axel Guadalupe, Luis Mateo han mejorado en gran medida, pues pasaron de ser alumnos que se expresaban muy poco, a alumnos que han favorecido esa competencia y ahora son capaces de aportar ideas propias en actividades de colaboración. Cristoph Jared también se muestra más dispuesto a participar en actividades de colaboración aceptando que todos pueden trabajar sobre una misma meta y que todos pueden hacerlo tan bien como él.

En cuanto al aprendizaje esperado del área de Artes, los alumnos se muestran más seguros de hacer uso de los materiales bajo su propia imaginación y creatividad, en la mayoría de los casos prueban con el material de trabajo, recuerdan técnicas trabajadas y hacen uso correcto de ellos, también puedo identificar su disposición por apoyar a quien encuentran con dificultades antes las tareas propuestas, Breanna, Arely, Cristoph, Johan, Axel Guadalupe y Luis Mateo ayudan a sus compañeros, sin que yo tenga que decirles que los necesitan, muestran empatía ante sus compañeros a pesar de su corta edad. Al analizar el instrumento de evaluación y sus resultados no solo estoy valorando las competencias de mis alumnos, sino también las mías ya que considero son un reflejo de mi trabajo.

Siempre encuentro en mi equipo de cotutoría una fortaleza, gracias a mis compañeras logro identificar mis debilidades en el aula, reconocer y valorar mis avances y lo más importante proponerme nuevos retos. Esta vez encontré que la actividad de escribir un mensaje para mamá estuvo muy dirigida y que además me sigue faltando ese espacio con los niños para retomar los acuerdos y organización de cada actividad. Esta última la he considerado como una de las dificultades a las que debo prestar más atención en las próximas intervenciones, porque se trata la organización de las actividades para que los alumnos puedan tener claridad sobre lo que se va a hacer.

Este análisis me ha dejado aprendizajes significativos, los logros de mis alumnos se hacen evidentes en cada intervención y eso me hace seguir fortaleciendo las expectativas que tengo de ellos en cuanto a su aprendizaje socioemocional. A decir verdad, en un principio veía gran dificultad para comenzar a observar avances en los alumnos, pues mis expectativas eran bajas de acuerdo a su edad y lo que se presentaba en cada intervención intencionada, pero ahora puedo decir todo lo contrario, el trabajo es diferente en el aula, hay mayor organización, tranquilidad, trabajo, atención, escucha y eso provoca en mí una emoción de alegría porque sé que estoy aportándoles experiencias significativas para mejorar sus competencias emocionales y sociales.

En cuanto a mis logros, sé que el trabajo que estoy llevando con mis alumnos es cada vez más organizado e intencionado, puedo trabajar haciendo uso del tiempo de la mejor manera posible y no sólo actuando y tratando de solucionar yo sola los incidentes críticos como lo hacía antes. Una de las fortalezas que encuentro en mí es el actuar con calma ante las situaciones difíciles con los alumnos que agreden físicamente y además está funcionando.

Mis retos para la próxima intervención están encaminados a reconocer los aprendizajes de los alumnos y valorar su proceso, hacer un balance de cómo mis intervenciones han apoyado u obstaculizado sus habilidades socioemocionales

De esta experiencia he aprendido que el proceso de desarrollo de los niños y niñas requiere paciencia y trabajo, apoyo de casa y de la escuela y que más que otra cosa se requieren experiencias significativas, que dejen huella en la vida de los alumnos y sobre todo un aprendizaje útil que le permita socializar con quien le rodea, regular su conducta, tener confianza en sí mismo y mostrar empatía por los demás.

7.7 El museo de los recuerdos

Cada acto de aprendizaje consciente requiere la voluntad de sufrir una lesión a la propia autoestima. Es por eso que los niños pequeños aprenden tan rápido antes de ser conscientes de su propia importancia.

Thomas Szasz.

Bisquerra (2016) plantea qué: “La educación emocional con la intención de promocionar el bienestar consciente en la infancia y adolescencia es una responsabilidad social en la que están implicados el mundo educativo, las familias, la Administración pública y la sociedad en general.” (p. 54). Consciente de ello he contemplado la participación de las familias y la comunidad escolar en general para que sean parte de la educabilidad de las habilidades socioemocionales de los niños y niñas.

El miércoles 12 de junio documenté la última intervención para favorecer las habilidades socioemocionales de mis alumnos. Esta vez integré algunos elementos que me habían faltado en intervenciones pasadas y que además me había propuesto como retos en el análisis 6. Estos retos estuvieron encaminados a reconocer los aprendizajes de los alumnos para valorar su proceso con más elementos que me permitieran reflexionar, y también identificar, cómo es que mis acciones han apoyado, o bien obstaculizado, el potenciar de sus habilidades socioemocionales.

Esta vez les llevé la propuesta de un museo, en donde exhibiríamos todos aquellos recuerdos que recabamos durante todo un ciclo, con el fin de identificar cómo las emociones estuvieron siempre presentes. A continuación, presento los elementos curriculares que utilicé en esta intervención.

7.7.1 Lo que se favoreció

Campo de formación	Organizador curricular 1	Organizador curricular 2	Aprendizaje esperado/ indicador de logro
--------------------	--------------------------	--------------------------	------------------------------------------

académica/ área de desarrollo personal			
Lenguaje y comunicación	Oralidad	Conversación	Solicita la palabra para participar y escucha las ideas de sus compañeros
Educación socioemocional	Autorregulación Colaboración	Expresión de las emociones Colaboración	Reconoce y nombre situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo Colabora en actividades del grupo y escolares, propone ideas y considera las de los demás cuando participa en actividades en equipo y en grupo

Atendiendo a la contextualización de las actividades, la idea de trabajar sobre un museo de los recuerdos surgió cuando en el salón observamos en la computadora una fotografía grupal y vi cómo los alumnos mostraron gran interés por ver quiénes estaban en esa fotografía y recordar lo que habían hecho ese día. Fue tanta la emoción de los alumnos por querer ver la fotografía que en ese momento descubrí que se trataba de un material que llamaba mucho su atención y una temática que realmente les interesaba por tratarse específicamente de ellos, por ello tomé la decisión de trabajar esta intervención por medio de fotografías y recuerdos de los mismos niños.

Vygotsky (citado en González, 2012) refiere que:

Cualquier proceso de aprendizaje debe estar muy ligado a la vida de la persona, a su contexto para que tenga un sentido, para que le sea significativo. En este sentido el proceso deja de ser lineal de docente a educando, se diversifica, enriqueciéndose por la variedad de fuentes de información y las interrelaciones con otras personas. (p. 34)

Con base en lo que plantea Vygotsky lo que traté de hacer fue dar sentido a las actividades de los alumnos a través de experiencias propias y que les eran muy familiares.

Para iniciar la situación de aprendizaje llevé al grupo más fotografías en una caja sorpresa. Los alumnos no sabían lo que contenía, para ello les pregunté: ¿se imaginaban lo que vamos a encontrar en la caja? Cuando por fin llegó el momento de saberlo, los niños sacaron una a una las fotos, tomando un turno de participación, como se muestra en el siguiente artefacto:



Artefacto 1. Imagen congelada. Los alumnos toman las fotografías según el turno que les corresponde. 12/06/19

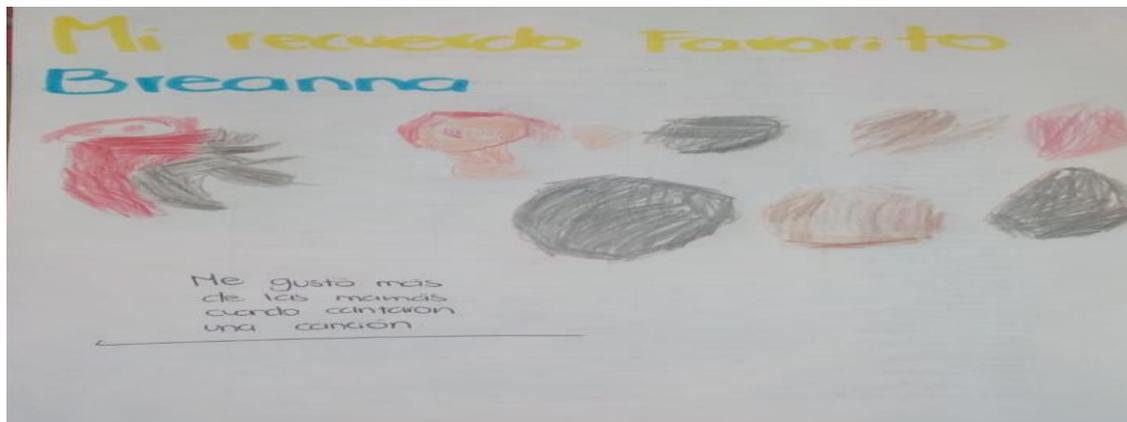
Integré este artefacto porque da cuenta de un logro en mis competencias docentes. En mis primeras intervenciones me mostraba dirigiendo del todo la actividad, no permitía a los alumnos manipular el material, ni dejaba que ellos mismos lo exploraran. En esta actividad dejé que los alumnos participaran sacando las fotografías y a su vez las mostraran a los demás compañeros. Fue difícil cambiar esta forma de actuar pues descubrí que este tipo de prácticas formaban parte de mis teorías implícitas. Gracias a mi equipo de cotutoría reflexioné y modifiqué mi intervención para dar lugar a que fueran los niños y niñas quienes se involucraran en las actividades.

Al hacer consciente mi forma de enseñar, fui modificando mi práctica para dar lugar a una teoría más socioconstructiva, en la que permito que los mismos niños y niñas sean quienes interactuen, exploren, dialoguen, jueguen y convivan para construir aprendizaje por medio de la interacción. Pues como señala Vygotsky, respecto a su teoría sociocultural (citado en González, 2012). “Es necesaria una interrelación entre las personas y su ambiente para que se generen aprendizajes. En las interacciones se van ampliando las estructuras mentales, se reconstruyen conocimientos, valores, actitudes, habilidades.” (p. 13).

Las fotos una vez que todos las observamos y tratamos de recordar sobre las emociones que habíamos sentido en cada una de las actividades, los niños las fueron pegando en algún espacio del pizarrón. En la foto del día de muertos cometaron que habían sentido miedo. Erik comentó que cuando las mamás se disfrazaron también tuvo miedo. Johan le recordó que eran las mamás, por lo tanto, no tenía por qué asustarse. Observaron una y otra vez la foto hasta que Erik quedó convencido de ello.

Una de las fotografías que más les gustó fue la del día del niño, pues en ella se visualizaron con regalos y duces. Al preguntarles sobre la emoción que habían sentido ese día Breana comentó que ella se sentía feliz, Axel Guadalupe dijo: _Yo también, mientras que Luis Mateo comentó que él se había sentido muy bien. Me resulta muy interesante y me siento feliz por descubrir cómo mis alumnos ya dan un nombre a lo que sienten y como hasta son capaces de recordar emociones en otros momentos de sus vidas que ya han pasado.

En seguida les pedí que seleccionaran por medio de una fotografía el recuerdo que más les había gustado y lo plasmaran en una hoja, de aquí tomé la siguiente producción como artefacto



Artefacto 2. Producción de Breanna. El recuerdo más significativo. 12/06/19

Elegí este artefacto porque da cuenta de un logro en la alumna en relación con la identificación de lo que le gusta más, así como también en las producciones que realizan y cómo su dibujo ha ido cambiando. De la misma manera, se observa mejoría en la escritura de su nombre al hacerlo utilizando letras convencionales y al necesitar cada vez menos un apoyo gráfico para hacerlo. Aunque mi tema se enfocó al desarrollo socioemocional, fue muy evidente que los alumnos obtuvieron grandes logros en todos los campos de formación y áreas de desarrollo, gracias a la transversalidad de las habilidades socioemocionales, presente en los diseños de actividades.

Para la siguiente actividad pregunté a los alumnos si les gustaría que sus mamás y algunos niños de otros salones vieran sus recuerdos. Breanna de manera pronta señaló: ¡Sí, que vengan a verlos! A partir del comentario de Breanna, les comenté la idea de hacer un museo. Para ello, exploré lo que sabían sobre este concepto. y sólo obtuve una respuesta de Johan, quien dijo: _Hay dinosaurios. Los demás niños no me dieron respuestas de lo que ellos conocían por museo, así que la tarea fue investigar, junto con sus papás, ese concepto.

Cuando al día siguiente llegaron al aula, les pedí que sacaran sus tareas y se conformaran formando un círculo para comentarlas. Mateo nos mostró una imagen de una escultura, mientras que Axel Guadalupe estaba ansioso por mostrar un esqueleto de un dinosaurio. Entre ellos comenzaron a observar sus tareas, encontrando

semejanzas en cuanto a las imágenes que llevaron. A partir de su investigación, nuevamente les pregunté lo que había en un museo. Entre sus respuestas estuvieron las siguientes: pinturas, dinosaurios, fotos y señores, tal como lo mencionó Jocelyn. Para que comprendieran un poco más acerca de este concepto observamos un video en la laptop, que mostraba una excursión por un museo, y de esta manera los niños observaron no sólo el museo, sino lo que hacen las personas que trabajan en un museo y las que lo visitan. Fue entonces que les propuse hacer un museo con ayuda de las mamás y con todos nuestros recuerdos del ciclo escolar 2018-2019.

7.7.2 Te invito a mi museo

Como siguiente actividad les pregunté a los niños: ¿Cómo vamos a hacerle para que vengan a nuestro salón? Axel comentó: _Vamos a su salón para que les digas. y Johan sugirió: _Los invitamos. Propuse entonces al grupo la idea de Axel de ir a los salones a invitar a los niños, maestros y directora. Para ello elaboramos un cartel en el que los alumnos escribieron lo que iba a haber en el museo, a qué hora los esperaríamos y el día en que se realizaría la actividad. En la elaboración participaron Breanna, Erik, y Christopher, mientras que los demás se encargaron de invitar a los alumnos. Considero que en esta situación puse en juego el concepto de zona de desarrollo próximo pues como señala González (2012):

El niño o la niña tiene un conocimiento que le permite realizar determinadas tareas, (zona de desarrollo) pero el reto del docente es trabajar la zona de desarrollo próximo, que Vygotsky la define como “aquellas funciones que todavía no han madurado, pero que se hallan en proceso de maduración, funciones que un mañana no lejano alcanzarán su madurez. (p.16).

Rescaté la cita anterior respecto a que mi reto en esta actividad fue brindar la confianza y seguridad a los alumnos para que ellos registraran en el pizarrón y logaran hacer dicha tarea que antes no eran capaces de hacerlo por mostrarse tímidos e inseguros.



Artefacto 3. Fotografía. Alumnos involucrándose en actividades. 13/06/19

El artefacto muestra a Christopher participando en la escritura del cartel, lo cual significa un logro del alumno porque en la gran mayoría de las actividades era yo, quien le proponía participar, le motivaba e invitaba a a participar de esta manera en las actividades. En esta ocasión fueron los alumnos quienes decidieron pasar a escribir.

En la escritura del cartel mi apoyo fue poco, a comparación de mis primeras intervenciones. Esta vez actué sólo como guía ante los alumnos. Me agradó y me sentí muy contenta en ese momento al ver que Christopher por sí solo decidió involucrarse en la actividad. Me di cuenta que al darles esa oportunidad de que ellos creen y hagan de acuerdo a sus habilidades les hace ganar confianza y seguridad en sí mismos, se sienten capaces de hacer las cosas y favorecer su autonomía y autoconocimiento al darse cuenta lo que pueden lograr por sí solos y valorarlo para ayudar a sus otros compañeros que aún no lo logran.

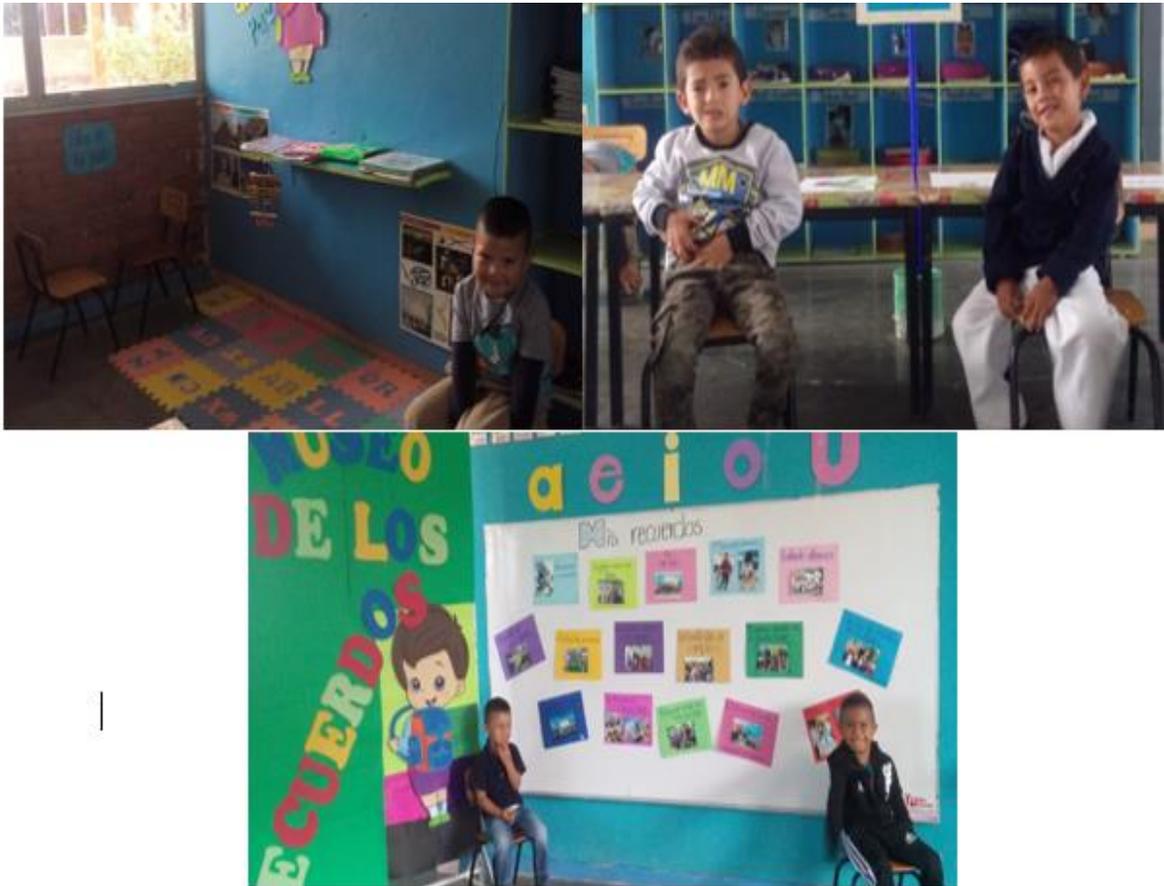
Para dar paso a la siguiente actividad les dije a los alumnos que iríamos a compartir la información del cartel con los alumnos de los otros salones, salimos y fueron los niños quienes hablaron para invitar al museo.

7.7.3 La construcción del museo en el salón

Una vez que invitamos a los compañeros del jardín, les propuse a los alumnos comenzar con la construcción del museo, para ello tuvimos el apoyo de las madres de familia. Primero cada niño junto con su mamá, eligió el espacio en donde le gustaría estar. En un principio pensé en elegirlo yo, pero reflexioné en torno a la importancia de la motivación y darles a los alumnos la oportunidad de que ellos eligieran y no yo.

Los resultados de esta acción fueron muy buenos pues se notó en los niños y niñas su gusto por participar en la actividad que ellos mismos habían elegido. Respecto a la situación mencionada presento el siguiente artefacto:





Artefacto 4. Fotografía. Participación de los alumnos. 18/06/19

La primera imagen muestra a Jocelyn y Crhisto Jared en los “cuentos favoritos”. Los alumnos eligieron el espacio y con ello también los cuentos que iba a contar a los visitantes, mismos que seleccionaron entre todos los alumnos. Al principio les costaba a Joselyn y Crhisto desenvolverse y hablar frente a los demás, pero en esta ocasión lo hicieron con confianza. En la segunda imagen (lado superior derecho) se muestra el espacio de los vestuarios utilizados en el ciclo escolar. Erik comentó de inmediato que él quería estar en ese espacio e invitó a Juan Manuel a formar parte de él, quien aceptó con gusto. Erik se encontraba muy emocionado por hablar sobre los disfraces, como él lo comentó. Erik mostró autorregulación al mantenerse en su lugar, mientras los visitantes pasaron al aula, habló y les comentó sobre algunas canciones que habían bailado, indicándoles además el vestuario utilizado.

Luis Mateo eligió el Rincón de la paz y fue interesante escuchar cómo es que los alumnos recuerdan las estrategias que ahí utilizamos cuando se encontraban tristes o enojados. Christopher y Ricardo se mostraron motivados al mostrar a sus compañeros los trabajos que más les habían gustado, a pesar de que el lenguaje de Ricardo no es muy claro el alumno mostró la confianza para expresarse ante los demás.

Johan e Issac se encargaron del espacio de las fotografías, ambos alumnos se desenvolvieron con confianza ante sus compañeros y las madres de familia. Fue muy interesante observar cómo los niños han logrado expresar a los demás, hacer uso de diversas palabras para comunicarse y mostrarse en confianza.

7.7.4 Nuestros invitados al museo

En esta intervención tuvimos la oportunidad de invitar a alumnos de otros grupos, a las madres de familia y a la directora del jardín de niños. El comportamiento de los niños ante cada invitado fue diferente, descubrí que con sus compañeros de otros grados se sentían en mayor confianza, en cambio con sus madres de familia alguna se mostraron un poco más inseguros al hablar. A continuación, presento un artefacto que da muestra de la mejora de mi práctica educativa al contemplar diversos agentes de la institución y comunidad.





Artefacto 5. Participación de madres de familia y directora. 18/06/19

Elegí este artefacto porque permite dar cuenta de la participación de toda la comunidad escolar, los niños esta vez compartieron su trabajo y conocimiento respecto a algo que les es muy propio, son sus experiencias durante un ciclo escolar y eso les motivó a participar. Las madres de familia se mostraron muy entusiasmadas al ver a sus hijos participar y desenvolverse como nunca lo habían hecho, incluso hubo quienes se admiraron al escuchar a los niños y darse cuenta de los logros obtenidos. En algunos casos, como el de Juan Manuel y Mateo tuvieron mayor dificultad para hablar frente a sus madres, pues mostraron mejor confianza frente a sus iguales, así que al momento de su participación otros compañeros les apoyaron un poco.

Para mí fue una actividad muy significativa porque no sólo yo tuve la oportunidad de observarlos y reconocer los aspectos en los que han mejorado, el que sus madres lo hicieran y atribuyeran esto a mi trabajo fue la mejor evaluación que pude tener de ellas hacia mí. Para obtener esta información realicé un cuestionario que muestro a continuación.

7.7.5 Confrontando mis teorías

Con mi equipo de cotutoría reflexioné acerca de diversos aspectos, uno de ellos relacionado a la utilización del concepto de museo, pues ellos no tenían alguna experiencia para relacionarla con el concepto, pero de igual forma, se trató de una experiencia que yo quería brindarles, comenzando por lo que ellos sabían y después permitiendo a los demás alumnos compartir sus aprendizajes.

Mis compañeras me apoyaron a identificar y reflexionar sobre la relación que se había dado en cada uno de los espacios y entre los niños y niñas, pues es importante identificar si sus relaciones son iguales o también fueron cambiando. En cuanto éste reflexioné que hubo cambios en las formas en las que se relacionan, dan mayor oportunidad al diálogo como estrategia para resolver problemas.

Uno de los retos que contemplé para este análisis fue el valorar los aprendizajes esperados que contemplé en mi planeación. A continuación, muestro el instrumento de evaluación que utilicé para valorar y analizar los resultados obtenidos:

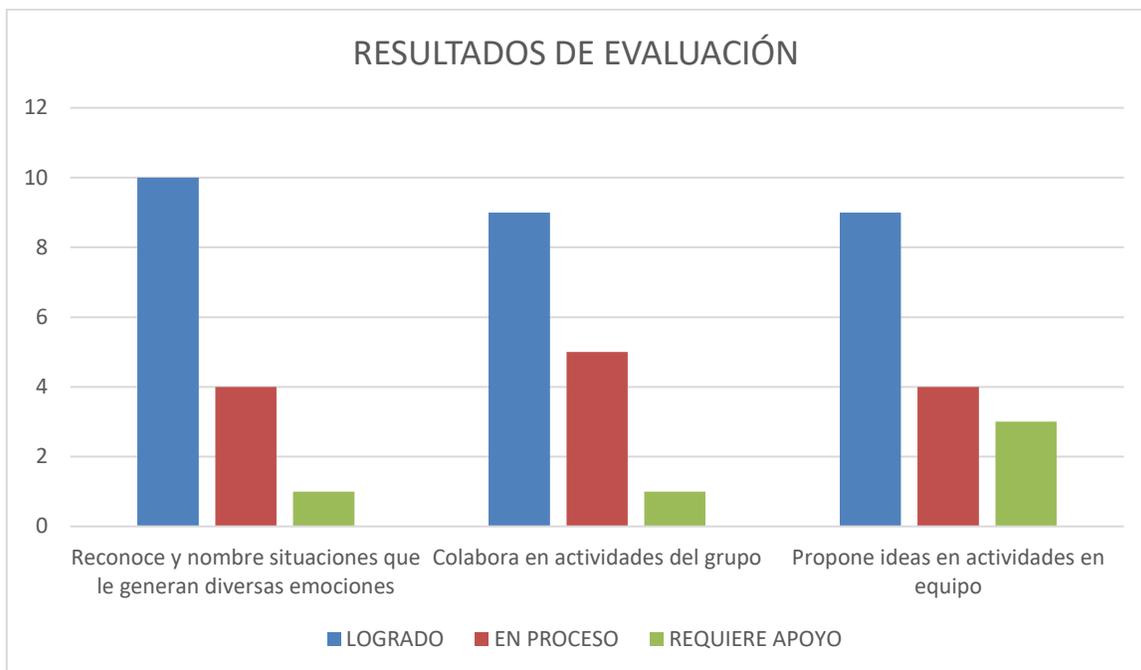
ESCALA ESTIMATIVA				
No.	Nombre del alumno	Aprendizajes esperados		
		Reconoce y nombra situaciones que le generan diversas emociones	Colabora en actividades del grupo	propone ideas cuando participa en actividades en equipo y en grupo
1.	Issac Alexander	L	L	L
2.	Juan Manuel	EP	L	EP
3.	Juan Carlos	RA	EP	EP
4.	Arely	L	L	L
5.	Jocelyn	L	L	EP
6.	Erik Tadeo	L	RA	L
7.	José Ricardo	EP	EP	EP

8.	Crhistopher	L	EP	L
9.	Daniel	EP	EP	RA
10.	Johan Axel	L	L	L
11.	Axel Guadalupe	L	L	L
12.	Breanna	L		L
13.	Luis Mateo	L	L	L
14.	Dariana	EP	EP	RA
15.	Cristoph Jared	L	L	L
Nivel de logro L. Logrado EP En proceso RA. Requiere apoyo				

Los resultados anteriores me hacen reflexionar en torno a que los alumnos han favorecido considerablemente el proceso de identificación de las emociones. Ellos son capaces de identificarlas en diversas situaciones que se les presentan o bien por medio de evocar diferentes vivencias.

En las actividades de organización grupal y en equipos hay muchas más opiniones de los niños en base a la organización del trabajo, proponen ideas y toman turnos en la participación, comparten algunos materiales y aceptan la idea de trabajar sobre un mismo producto.

He incorporado la siguiente grafica como artefacto, porque da cuenta de los logros obtenidos por los alumnos en cada aprendizaje esperado trabajado durante la intervención. Los resultados apuntan a que la gran mayoría de los alumnos alcanzaron el nivel más alto, mientras que el porcentaje más bajo de alumnos se encuentra en el nivel de “requiere apoyo”.



Analizando estos resultados con las primeras valoraciones encuentro que los alumnos avanzaron en gran medida, al inicio la mayoría se encontraba en el nivel de “requiere apoyo” y ahora logro identificar un avance significativo.

7.7.6 Dificultades y logros

En comparación con otras intervenciones, identifico que, aunque hay muchas dificultades que poco a poco he ido mejorando, aún existen algunas que sigo manteniendo como retos, tal ejemplo es el de la contextualización de las actividades que, aunque me cuesta trabajo implementarlo, me he dado cuenta de que si no hay actividades contextualizadas no hay motivación, ni aprendizaje significativo. Esto me lleva a poner especial atención en ello y pensar siempre los diseños de actividades.

Como fortalezas reconozco la diversidad de actividades que he implementado, los espacios y formas de organización, el contemplar las opiniones de mis alumnos y no sólo proponerles lo que me gusta o interesa. En ellos identifico logros como su nivel

de autorregulación, pues son capaces de esperar su turno, de actuar tratando de contener impulsos negativos que los llevan a los golpes y de respetar acuerdos del aula, se muestran empáticos ante situaciones que surgen diariamente, poco a poco van entendiendo lo que significa trabajar colaborativamente y apoyarse entre sí.

En cuanto a mis logros, en primer lugar, reconozco el favorecimiento de mi autorregulación en el aula como uno de los elementos que más se me dificultó por tratarse de mí, pues lo más difícil fue reconocerlo para después trabajar sobre ello. Otro logro fue identificar las acciones, estrategias y actividades que formaban parte de mis teorías implícitas, pero que no contribuían a un aprendizaje de mis alumnos, con esto me refiero a la manera tan directiva en que yo conducía las actividades y no daba pauta a que los alumnos expresaran propias ideas, opiniones, emociones etc.

Así es como cada análisis tuvo aciertos y desaciertos contemplando en este último como acierto el trabajo con las madres de familia, los alumnos de otros grupos, los maestros y la directora del jardín, pues ellos me brindaron también retroalimentación por medio del cuestionario implementado, y que me apoyó también en la construcción de otras reflexiones desde otras miradas que no había contemplado. Por ejemplo, la importancia de actividades con otros alumnos y padres de familia de manera más frecuente, para favorecer a aquellos que les sigue costando un poco más trabajo hablar frente a sus madres o compañeros.

Siempre en cada intervención hay logros y dificultades, aciertos y desaciertos y ahora es la oportunidad para hablar sobre los desaciertos. Uno de ellos corresponde al trabajo con el concepto de “museo” ya que era desconocido para la gran mayoría de los alumnos. Aunque pudieron ubicarlo al momento de observar algunos videos en el aula, fue un poco difícil, pero al momento de escuchar cómo ellos utilizaban la palabra para comentar el trabajo que iban a hacer con sus mamás y compañeros, entendí que no siempre se trata de identificar qué conocen los niños para partir de ello, ya que también hay muchas cosas que no conocen. Observo que esto es una gran

oportunidad para acercarlos a un nuevo conocimiento que, aunque no forme parte de su contexto, pueden ellos aprenderlo.

7.7.7 Transformando mi práctica

Considero que cada intervención es una oportunidad nueva de retomar los retos y dificultades, así que considero que en esa intervención pude haber hecho cosas de diferente manera, como por ejemplo integrar una autoevaluación de los alumnos para identificar desde su perspectiva el tipo de relación que llevan.

Sé que es necesario mantener ese papel de docente mediador que paulatinamente he transformado, ser solamente una guía del aprendizaje de los alumnos. Tener altas expectativas sobre sus capacidades y su proceso de aprendizaje y mantener esa motivación por apoyar su educación socioemocional en esta etapa tan importante y crucial en su desarrollo integral.

7.7.8 Mis nuevos retos

Aunque ya no habrá una próxima intervención con el grupo que trabajé, sé que uno de mis nuevos retos será seguir apoyando la educación socioemocional de mis próximos alumnos, pues he identificado y reconocido este aspecto como el más importante en la formación de los alumnos más pequeños y en toda persona.

De esta experiencia he aprendido que la educación es tarea y responsabilidad de todos: docente, padres de familia y alumnos, pues si todos trabajamos de la mano y bajo el mismo objetivo podemos hacer mucho más que actuando solos. Aprendí a creer en mis alumnos y a tener altas expectativas sobre sus capacidades y lo que pueden llegar a lograr. También aprendí a reconocer que no puedo ofrecer a mis alumnos lo que yo no tengo, debo comenzar por favorecer y trabajar en mis competencias.

Tras siete diseños de planeación e intervenciones continuas, logré ver reflejado el trabajo y empeño dedicado, esto con el fin de educar en los alumnos sus habilidades socioemocionales. Si bien antes de realizar la investigación conocía sobre su importancia, en este momento estoy segura de la gran necesidad de trabajarlo con los alumnos preescolares, debido a su gran relación en el desarrollo de otros campos y áreas. En cada uno de los análisis tuve logros, dificultades y nuevos retos y el llegar hasta la última intervención supone sólo un nuevo comienzo.

8. CONCLUSIONES

El desarrollo de las habilidades socioemocionales en el ámbito educativo es un aspecto que en los últimos años ha cobrado gran importancia, desde la implementación del nuevo modelo educativo 2017, se hace referencia a la promoción de las habilidades socioemocionales de los alumnos de educación básica, con el fin de contribuir al desarrollo de los estudiantes como personas. Bisquerra (2016) afirma que:

El desarrollo de competencias emocionales requiere de una práctica continuada. Por esto la educación emocional se inicia en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital. Por lo tanto, debería estar presente en la educación infantil. (p.11)

Con base en la pregunta que guio mi investigación, *¿Cómo puedo desarrollar las habilidades socioemocionales de los alumnos de primer grado de educación preescolar para contribuir a su desarrollo integral?*, y en base a los hallazgos puedo concluir que:

Para desarrollar las habilidades socioemocionales de los alumnos, la contextualización de las actividades es un elemento que no puede faltar para que el aprendizaje sea significativo y motive el aprendizaje, pues el trabajar en la última intervención con fotografías y experiencias propias de los alumnos, propició un interés que no habían mostrado en otras actividades. Fue tanto el impacto de su contexto inmediato que realmente vi un interés en mis alumnos por trabajar la situación de aprendizaje.

Cuando se trabaja de la mano con los padres de familia, se comparte la tarea educativa de los alumnos y se trabaja en la misma sintonía. El interés de ambos potencia las competencias de los alumnos en cada campo de formación y área de desarrollo. La

importancia de enseñar a los alumnos e hijos por medio del ejemplo es aquí donde las neuronas espejo recobran su importancia.

Para desarrollar habilidades socioemocionales es necesario trabajar desde el autoconocimiento de los alumnos, la identificación de sus emociones y la utilización de diversas estrategias y recursos que apoyen a la gestión de éstas.

En relación con el primer propósito: *Desarrollar las habilidades socioemocionales de los alumnos de primer grado a través de diversos recursos para el favorecimiento de su aprendizaje integral*, puedo concluir que uno de los mejores recursos para educar las habilidades socioemocionales es el juego, y comprobé la creencia de Vygotsky (citado en Bodrova y Leong, 2004) quien hacía mención de que el juego favorecía no solo el desarrollo emocional y social como lo pensaba yo, sino también favorece el aspecto cognitivo.

El rincón de la paz es una excelente estrategia que permite a los alumnos hacer uso de diversos recursos tales como: la botella de la calma, las sillas de la paz, los cuentos e instrumentos musicales para manejar sus impulsos cuando se sienten enojados o tristes.

La estrategia de la duda es un recurso que promueve en los alumnos el interés y atención para comenzar una situación de aprendizaje. Les hace pensar sobre los objetos que podría contener una caja “sorpresa” después de analizar su tamaño.

Cuando se permite a los alumnos manipular los recursos materiales y que sean ellos mismos quienes experimenten con él, se da una participación más activa y ellos se involucran mucho más.

Un recurso más que utilice fue Mindfulness, el trabajo con la atención plena y la gestión de las emociones, el cual reflejó muy buenos resultados. Por medio de los ejercicios de respiración en el aula, los alumnos son capaces de traer consigo la calma.

El apoyo de los recursos utilizados promovió un buen nivel de logro en los aprendizajes esperados trabajados, pues las valoraciones de las primeras intervenciones comparadas con la última, muestran grandes diferencias en cuanto a las cantidades de alumnos en cada nivel de logro.

En cuanto al segundo propósito *Fortalecer mis competencias profesionales como docente para la intervención eficaz en el desarrollo de las habilidades socioemocionales en alumnos de primer grado de preescolar*, concluyo que: para educar las habilidades socioemocionales es necesario llevar a cabo un autoanálisis y reflexión, puesto que no es posible ofrecer algo que no se tiene.

Para comprender el proceso por el cual pasan los niños y apoyarles de una mejor manera, el involucrarse más en las actividades y poner a prueba en nosotros los docentes las estrategias que llevamos a cabo con los alumnos en el aula, para favorecer su autorregulación, apoyan dicho proceso.

Coincido también en el planteamiento de Bisquerra (2016): “Tener expectativas positivas sobre el alumnado ayuda a que se cumpla el efecto Pigmalión, que es la profecía que se cumple. Es decir, se trata al alumno como un “buen alumno”. (p.26).

La generación de expectativas altas sobre el aprendizaje de los alumnos predispone la confianza y seguridad que de ellos parte para movilizar sus esquemas, pues si un alumno se siente en confianza en relación con sus capacidades, tendrá el interés y la motivación por su propio aprendizaje. Y para adquirir esa confianza será necesario que los alumnos observen de nuestra parte interés hacia ellos, hacia sus acciones y logros.

Al comienzo de la investigación no tenía altas expectativas sobre el aprendizaje de mis alumnos y eso me llevaba a dirigir las actividades, al transformar esas expectativas me di cuenta de que los alumnos reaccionaban diferentes, yo creí en sus competencias y ellos me demostraban que eran capaces de hacer mucho más de lo que yo esperaba de ellos.

Considero que ambos propósitos tuvieron un buen nivel de logro, no ocurrió en todos los alumnos como lo hubiera esperado, pues todos y cada uno de ellos son diferentes y su proceso de aprendizaje también; sin embargo, debo reconocer que en todos encontré al final un aspecto que se vio favorecido, el de la autorregulación, que además tiene relación estrecha con la problemática identificada en el aula.

En relación a los logros en el campo de investigación, en actividades donde los niños debían esperar su turno de participación, compartir material o dialogar, se muestran con mayor disposición y notablemente las agresiones físicas disminuyeron. Especialmente en el caso de Erik, quien logró autorregularse en situaciones de esperar su turno, formarse donde le correspondía y trabajo en equipo al compartir materiales de trabajo. El alumno es capaz de dialogar sobre las situaciones conflictivas cuando antes sin pensarlo trataba de solucionar los problemas con golpes.

Al poner a prueba diversas teorías encontré también congruencias y divergencias, Estoy totalmente de acuerdo con Booth (2017) quien plantea que:

La relajación debería ser una actividad habitual en los centros educativos. Esto significa aprender el valor del silencio, la calma, la tranquilidad, vivir sin prisas, dejando tiempo para la introspección, reflexión, toma de consciencia del propio bienestar, respiración profunda, meditación, mindlfuness. (p.25)

El trabajo con ejercicios de respiración permite buenos resultados en cuanto al nivel de relajación de los alumnos.

De acuerdo con Booth (2017):

En el juego se experimentan emociones positivas a través de perseguir unos objetivos, seguir unas reglas, interactuar con otras personas etc. Esto contribuye a ampliar la forma de pensar y actuar, así como construir recursos y estrategias que serán útiles en la vida. (p.48)

Encontré en el juego un buen recurso para favorecer las habilidades socioemocionales de los niños, pues en esta actividad ellos actúan de manera libre y espontánea, interactúan y encuentran formas diversas de actuación.

Hay un planteamiento de Bisquerra (2016) con el que no voy muy de acuerdo, que es: “Así como las emociones negativas se van a manifestar espontáneamente, la expresión de las positivas requiere un aprendizaje social” (p.52) Pues considero en base a mi experiencia en la investigación que ambas emociones son espontáneas, puesto que las vi surgir de tal manera en mis alumnos, la gestión de estrategias para manejar emociones negativas si requieren un aprendizaje social.

La investigación tiene ciertos alcances que favorecen el seguimiento o bien su limitación, estos especifican hasta dónde tiene cobertura.

La investigación tiene como alcances:

- Favorecimiento de habilidades socioemocionales de los alumnos de primer grado con los cuales se llevó a cabo la investigación.
- Implementación de recursos y estrategias para favorecer habilidades socioemocionales con otros grupos de trabajo.
- El impulso e importancia del trabajo con las habilidades socioemocionales desde el nivel preescolar.
- Motivar a otros docentes del centro de trabajo y comunidad donde se abordó la investigación a trabajar sobre habilidades socioemocionales.

Entre las limitaciones se encuentran las siguientes:

- La propia naturaleza de la realidad educativa dificulta su estudio.
- No puede darse seguimiento a la investigación con los mismos alumnos

Al no corresponder la temática de estudio a un campo de formación, no se le da la importancia debida desde su trabajo en el aula y desde las exigencias de las autoridades inmediatas (dirección y supervisión).

En lo personal considero que esta investigación ha generado en mí muchos vacíos y más preguntas de las que antes me había planteado, por un lado, ahora tengo un panorama más amplio acerca de la educación de habilidades socioemocionales en niños en edad preescolar y, por otro lado, reconozco la diversidad existente. Lo importante es que he identificado en la investigación, desde el planteamiento del problema y hasta el diseño y aplicación de actividades como parte de la intervención que todo docente debería realizar en sus grupos y sé que ahora tendré siempre un nuevo reto al cual enfrentarme.

Considerando el favorecimiento de las competencias de los alumnos en cada dimensión y el favorecimiento de mis competencias profesionales identifiqué los siguientes logros específicos:

1. Comprender la importancia de la contextualización de las situaciones de aprendizaje aplicadas con mis alumnos, pues cuando las actividades parten de una situación familiar de su contexto generan automáticamente un interés y motivación intrínseca.
2. Partir de los conocimientos previos de los alumnos, para promover y socializar aprendizajes nuevos bajo la interacción.
3. Diseño de actividades novedosas que permitieron la oportunidad de favorecer sus habilidades socioemocionales, como la situación de aprendizaje “El museo de los recuerdos”
4. Puesta en práctica de la teoría socioconstructiva en el aula, al identificar mis teorías implícitas y darme cuenta de que algunas no estaban favoreciendo el aprendizaje socioemocional. Eso me llevó a considerar más el trabajo compartido, dar oportunidad para que los alumnos socializaran, trabajar sobre actividades contextualizadas, actuar sobre mi rol de docente mediador.
5. Reflexión y análisis de los logros y dificultades de los alumnos.
6. Trabajo en conjunto con padres de familia para favorecer construcción de aprendizajes.

7. Los alumnos lograron Identificar características de sí mismos, identificar las emociones por su nombre y ponen en práctica estrategias de autorregulación propias y aprendidas en el aula

Cabe mencionar que, en la identificación de las debilidades convertidas en retos, mi equipo de cotutoría significó un apoyo incondicional, pues gracias a la reflexión surgida de los protocolos de focalización identifiqué esas dificultades y trabajé sobre las intervenciones posteriores.

El conocimiento generado expresado en los párrafos anteriores es de gran importancia puesto que estoy identificando y valorando los aportes y logros de mi investigación y espero sirvan como base e inspiración para que otros docentes trabajen las habilidades socioemocionales en su aula y complementen a su vez aprendizajes de otros campos y áreas, como las habilidades cognitivas.

A partir de esto concluyo que: la educación socioemocional es imprescindible desde la edad preescolar, por ello es conveniente trabajarlo en las aulas con los alumnos más pequeños. Las expectativas que se tengan sobre su aprendizaje es un elemento de gran importancia, dado que propician la seguridad y confianza necesaria para desenvolverse con sus iguales, en casa y en diversos contextos.

Fernández (2016) afirma que:

Durante la infancia se desarrollan los circuitos neuroquímicos que facilitan el modelamiento y ensamblado de la corteza cerebral, y más concretamente del lóbulo frontal y de las funciones ejecutivas. La madurez neuropsicológica depende del desarrollo de la corteza asociativa y del área prefrontal. (p.12)

De ahí que la etapa infantil sea una importantísima oportunidad de comenzar el desarrollo de las habilidades socioemocionales en el aula. Es la etapa de mayor plasticidad del cerebro por el proceso de la mielinización. Es aquí donde la intervención educativa cobra impacto en la mejora de los procesos de aprendizaje, siendo la

educabilidad de las habilidades socioemocionales la base y complemento en otras áreas de aprendizaje. A partir de lo anterior no hay pretexto alguno para trabajar desde la educación infantil, por el contrario, hay que crear consciencia sobre la importancia del tema y su trabajo en todo el ciclo vital.

9. VISIÓN PROSPECTIVA

Este apartado es la etapa final del proceso de elaboración del portafolio temático y se define como aquella mirada hacia adelante y la fijación de metas para el futuro (Danielson y Abrutyn, 2002). Al analizar cada intervención integrada en los análisis me di cuenta de que, tras la investigación y el análisis de sus resultados, aún existen preguntas en las cuales debo seguir indagando, retos que no pueden quedarse en el aire, actividades concretas sobre mi desarrollo profesional e ideas que me gustaría seguir trabajando respecto a la temática que trabajé. Los cuestionamientos forman parte de aquellas dudas que surgieron en el proceso y que hasta el día de hoy se mantienen como retos y desafíos.

Entre los nuevos cuestionamientos que he identificado me han surgido los siguientes: ¿De qué otra manera puedo valorar las habilidades socioemocionales? ¿Cómo puedo dar cuenta a los padres de familia de logros sus hijos respecto a habilidades socioemocionales?, ¿Cómo puedo hacer partícipe a la comunidad en el favorecimiento de habilidades socioemocionales?, ¿Por qué las dimensiones del programa deben llevar un orden en su trabajo al favorecerlas en los alumnos en edad preescolar? Las preguntas mencionadas surgieron una vez que analicé los resultados de mi investigación y que ahora se transforman en ideas para seguir indagando sobre el proceso, pues deseo profundizar en el conocimiento de intervención docente para facilitar el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños en edad preescolar.

Como en cada análisis identifiqué nuevos retos para próximas intervenciones, al hacer un recuento de ellos y reflexionar sobre mis logros y dificultades, también reconozco otros más que ahora me planteo como nuevos desafíos, entre ellos destaca la contextualización de las actividades. Ésta fue siempre fue una debilidad existente en los diseños de mis intervenciones. Aunque se ha fortalecido este aspecto, lo planteo

como un reto y siempre pondré especial atención al momento de diseñar las actividades con mi grupo.

De la misma manera, uno de los desafíos más grandes es la implementación en el aula de una teoría socioconstructivista, misma que parta de los intereses de los alumnos, del trabajo en equipo para favorecer la interacción y del conocimiento del contexto en el que se desenvuelven, identificar en cada uno de ellos conceptos claves como su zona de desarrollo real, para fijar metas en relación con su zona de desarrollo próximo y, cómo apoyarles para llegar a ella.

La evaluación formativa es otro reto que tengo y hacerla tal como su nombre lo indica, formativa, significativa y con sentido. Pues se trata de hacer de ella un proceso que me sirva como herramienta para partir de ella hacia nuevas intervenciones, en base a los resultados, intereses y necesidades que los alumnos están presentando. Otro de mis retos más grande es sin duda alguna ser una docente inclusiva, capaz de mirar la diversidad desde los ojos de la inclusión, atendiendo a las necesidades específicas que presenta cada alumno en mi aula y en el contexto escolar.

A lo largo de la intervención descubrí nuevos elementos para implementar en mi aula, pero el periodo para llevar a cabo la investigación no me alcanzó para poner a prueba todo aquello que me hubiera gustado, un claro ejemplo es el trabajo con las neurociencias relacionado a las habilidades socioemocionales. De este campo existen muchas cosas que me gustaría trabajar en mi aula y poco a poco ir introduciendo y compartiendo con mis colegas, a fin de que se transforme así en un tema nuevo y en un apoyo más en el aula para el estudio y trabajo con habilidades socioemocionales. De ello me gustaría trabajar con actividades específicas que propicien la emoción por aprender, así como también el trabajo con las funciones ejecutivas en el preescolar.

Aunque el programa Aprendizajes Clave demanda una especial atención al desarrollo socioemocional de los estudiantes, considero que estamos sólo en el comienzo de esta área, y es necesario brindarle la atención e importancia que realmente tiene en la

educación de un individuo. Considero el favorecimiento de habilidades socioemocionales desde el aula como una innovación educativa para trabajar en la sociedad y como lo he dicho, un aprendizaje al que debiera dársele mayor importancia y apoyo en todos los sentidos. También el trabajo con la neuroeducación para hacer de esta disciplina científica un elemento indispensable en el trabajo y la vinculación con las habilidades socioemocionales.

Éste es el final de un largo proceso, pero a la vez significa también el comienzo de muchas cosas más. Al término de la maestría yo me vislumbro como una maestra en el aula responsable de sus alumnos y del trabajo que le compete, como aquella docente que acepta dicha responsabilidad con amor y compromiso, que plasma la teoría socioconstructivista en cada intervención con sus alumnos, siendo su educación lo más importante.

En un futuro cercano, me veo como una maestra que es capaz de seguir identificando las principales problemáticas de su aula y que indaga para saber más de ello e interviene de manera específica, me vislumbro como aquella docente capaz de compartir lo poco o mucho que sabe con sus colegas, siempre pensando en favor de la educación de los alumnos preescolares, no sólo de los propios sino de todos los niños y niñas.

Con relación a los valores docentes, me proyecto como aquella docente flexible, al ser capaz de adaptarme a los cambios, ser además curiosa para seguir fomentando mi espíritu de investigadora, autónoma en la toma de decisiones, emprendedora al actuar con responsabilidad y autonomía, creativa ante las actividades propuestas a mis alumnos, tolerante con sus procesos y ritmos, cooperativa para hacer de ello un ejemplo para mis alumnos, transparente, entusiasta y respetuosa.

Una de mis metas personales y profesionales es la culminación de la maestría, pero después de ello tengo en la mira diversas actividades concretas para continuar mi desarrollo profesional, entre ellas está el seguir indagando y formándome acerca de

las habilidades socioemocionales con diplomados, congresos y talleres. Trabajar con padres de familia con relación a como ellos desde casa pueden apoyar el favorecimiento del desarrollo socioemocional de sus hijos, por medio de talleres y actividades específicas para la casa, en los que ellos como yo también lo hice tengan la oportunidad de vivir y probar con diversas estrategias que les permitan una mayor autorregulación con sus hijos. Me gustaría en un plazo un poco más largo comenzar estudios de doctorado en la BECENE, pero esta vez enfocar mi investigación hacia la relación que hay entre el desarrollo de las habilidades físicas y los procesos cognitivos.

10. REFERENCIAS

- Abrutyn, L. y Danielson, C (1999). Una introducción al uso de portafolios. México: Fondo de cultura económica
- Allen, D (2000). "Protocolo de focalización de aprendizaje", en *La evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Una herramienta para el desarrollo profesional de los docentes*. Barcelona: Paidós, pp.131-156
- BECENE, (2019) Orientaciones académicas para la elaboración del portafolio temático. Maestría en Educación Preescolar y Maestría en Educación Primaria.
- Bisquerra, R. (2016). Educación socioemocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao, España. Editorial Descleé de Brower.
- Bodrova, E. Leong, D "(2004) "El juego como actividad conductora". Herramientas de la mente. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky, México, Pearson/sep. (Biblioteca para la actualización del maestro), pp. 122-134
- Booth E. (2017) Las habilidades socioemocionales en la primera infancia. Llegar al corazón del aprendizaje. Madrid, España: Narcea. S.A. de Ediciones.
- Castañer, V. Rul-lan (2018) CONVIVES, Prácticas restaurativas y convivencia. Asociación CONVIVES, Madrid, España.

Fernández, R, M (2016) “Neuropsicología aplicada a la educación: implicación de las funciones ejecutivas en el desarrollo lecto-escritor. Programa de intervención. P. 1-42

González, C.M (2012) “Aplicación del constructivismo social en el aula”, Instituto para el desarrollo y la invocación educativa en educación bilingüe y multicultural. IDIE. Organización de estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura, p. 1-64.

Milicic, N. Alcalay ,L. Berguer, C. Torretti, A (2014) “Aprendizaje socioemocional”. Programa BASE (Bienestar y Aprendizaje Socioemocional como estrategia de desarrollo en el contexto escolar. P. 1-207

Monereo, C. (2010). La formación del profesorado: una pauta para el análisis e intervención a través de incidentes críticos. Revista Iberoamericana de Educación, num. 52, pp. 149-178.

Navarro, E., Jiménez, E., Rappoport, S., & Thoillez, R. (2017). Fundamentos de la investigación e innovación educativa. España: UNIR EDITORIAL

Navas J. y Boza R. (2012). La regulación de las emociones. Una vía a la adaptación personal y social

Neufeld, G (2016) Regreso al vínculo familiar. Editorial: Hara Press p. 1-35

Pozo, J; scheuer, N.; Mateos, M. y Pérez, P. (2006) “Las teorías implícitas sobre el aprendizaje y la enseñanza”, en J. Pozo et al., nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje, Barcelona: Grao, pp 95-132.

Ramírez, M.S. (2014) La investigación formativa: su materialización en los programas de maestría con orientación profesional. En Ramírez, M.S. y Hernández, F

(2014). La investigación formativa, retos y experiencias en la profesionalización docente: México Editorial Porrúa. Pp. 16-82

Restrepo, B. (2002). Una variante pedagógica en la investigación- acción educativa, Revista Iberoamericana de Educación.

SEP (2017) Aprendizajes Clave para la educación integral.

Thomas R. Mc. Daniel (2005), " Positive Discipline in the Inclusive, Learning-Friendly Classroom".

UNESCO (UIS) (2016). Habilidades para el progreso social: El poder de las habilidades sociales y emocionales. Traducción Española del original OECD (2015). Skills for Social Progress: The Power of Social and Emotional Skills. Montreal: UIS. P. 1-166

Vernon, S y Alvarado, M (2014) Aprender a escuchar, aprender a hablar, La lengua oral en los primeros años de escolaridad. Materiales para apoyar la práctica educativa. México: INEE. p. 1-216

Villar, L, M (1999) "Un ciclo de enseñanza reflexiva. Estrategia para el diseño curricular". p.1-141